



Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia
Maestría en Historia



Historia de la Fiesta de San Pascual Bailón en Sogamoso

.....

Por: Jorge Ferney Cubides Antolínez

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

JORGE FERNEY CUBIDES ANTOLÍNEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

JORGE FERNEY CUBIDES ANTOLÍNEZ
Código 1132752

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
MAGÍSTER EN HISTORIA

Director
Doctor MARCOS GONZÁLEZ PÉREZ
Docente Invitado de la Maestría

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

NOTA DE ACEPTACIÓN:

DR. MARCOS GONZÁLEZ PÉREZ
Director

DR. HÉCTOR LARA ROMERO
Jurado externo

DR. JAIME M. GUTIÉRREZ WILCHES
Jurado interno

Santiago de Tunja, Boyacá, 01 de noviembre de 2013

Este trabajo está dedicado:

A Dios, por su hermosa Creación, que me permite disfrutar del mundo, con días plenos de sol y cielo azul, atardeceres llenos de nostalgias, noches colmadas de estrellas y luceros, y amaneceres de arreboses mágicos; por mis ejemplares padres e ilustres hermanos, mi bella esposa y mis hermosos hijos; por mi familia, profesores y amigos, y por la fe que me imprime día a día para seguir creciendo;

A mis Padres, Jorge y María Otilia, por su infinito amor, por su apoyo económico y moral, y por creer en mí, a pesar de todo;

A mis hermanos, Ludim Javier y Ángela María, cuyo ejemplo constante me motiva a continuar avanzando y progresando;

A mi tía y casi segunda madre Ligia Cubides Duarte, cuya incondicionalidad ha sido el bastón que me sostiene en momentos de crisis; y

A mi esposa, Deysy Paola, y a mis hijos, Alejandra, Mariana y Jorge, en quienes encuentro día a día el mejor sinónimo de la palabra amor, y cuya presencia en mi vida se ha convertido en la fuente permanente de inspiración para seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

El autor de este trabajo expresa su sentimiento de gratitud inmensa a las siguientes personas, cuyo aporte al trabajo fue fundamental para su concepción y desarrollo:

A mi profesor y amigo Guillermo Muñoz Castelblanco, Director del Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena "GIPRI", en Bogotá, D.C., por ser y por saber de todo un poco, por su confianza en mí y en mi trabajo, por su interés y entusiasmo, por su compañía en los innumerables bailes a San Pascual a los que asistimos juntos, y por todo lo demás que él sabe que hizo en la última década del siglo pasado para que este trabajo exista, y a Judith Trujillo, también del GIPRI, por el calor de su presencia en los páramos de Tota y de Monguú y en todos los demás lugares donde existió su sonrisa;

A los Maestros Martha Lucía Jiménez, Gilberto 'Huitoto' Martínez, Luis Eduardo Agudelo y Herbert Antonio Chamat Villaquirán (Q.E.P.D.), docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Danza y Teatro de la Universidad Antonio Nariño, porque con ellos se inició este estudio; así mismo como a la Honorable Maestra Delia Zapata Olivella (Q.E.P.D.), directora de mi carrera de pregrado, por su paciencia macondiana de mamá grande, por sus regaños, por sus consejos y por todas las cosas que me dio a descubrir día por día; a la Maestra Rosario Montaña Cuéllar, por su ejemplo de carácter, disciplina y tenacidad, y al Maestro Manuel Ignacio Osorio Restrepo (Q.E.P.D.), Coordinador del Área de Danza, por sus primeros consejos, orientaciones y enseñanzas;

A todos mis docentes del Programa de Maestría en Historia, en la UPTC, por el enriquecimiento académico indudable en mi formación; en especial al Dr. Javier Guerrero Barón, por sus orientaciones en el campo metodológico de la investigación y por su ejemplo inspirador de pasión académica; al Dr. Javier Ocampo López, por sus aportes sobre la cultura boyacense; al Dr. Rafael Antonio Díaz Díaz, por una nueva visión sobre el estudio de la historia de la cultura en Colombia, y al Dr. Luis Eduardo Wiesner Gracia y al Reverendo Padre Franciscano Dr. Luis Carlos Mantilla Ruíz, por sus constructivas críticas, oportunos conceptos y acertados aportes a este trabajo en su etapa inicial;

Al Dr. Reinaldo Rojas y al Maestro Jesús Rivero, en la República Bolivariana de Venezuela, por sus muy importantes aportes a este trabajo, desde los referentes de esta fiesta en la hermana república;

A la Dra. Claudia Afanador Hernández, de la Universidad de Nariño; a la Dra. Mónica Johanna Giedelmann Reyes, de la Universidad Pontificia Bolivariana, Sede Bucaramanga; al Mg. Nelson Alexis Cayer Giraldo, de la Fundación Universidad Autónoma de Colombia, y al Mg. Édgar Rey Sinning, de la Universidad de Cartagena, por tantos y tantos interesantes datos que

enriquecieron mi trabajo desde la espontaneidad de la conversación informal en los espacios académicos en que nos encontramos;

Al Doctor Marcos González Pérez, Director y Tutor de este trabajo, a la Corporación de Estudios Interculturales Aplicados INTERCULTURA Colombia y a todos los integrantes de la Red Internacional de Investigadores en Estudios de Fiesta RIIEF, por la retroalimentación permanente y las valiosas reflexiones que enriquecieron el debate en torno a la hipótesis de trabajo inicial (ya descartada);

A todos los maestros, investigadores, científicos y académicos con los que compartí y de quienes aprendí muchas cosas en eventos académicos locales, regionales, nacionales e internacionales durante los últimos seis años;

A mis amigos y compañeros de la Maestría José Francisco Vallejo Moreno y Rosa María Palencia Dotor, Licenciados en Música, por sus aportes en la apreciación de la música en los bailes a San Pascual Bailón; a Ángel Norberto Jiménez Larrota, Licenciado en Ciencias Sociales, por sus recomendaciones metodológicas para la configuración de un Estado del Arte sobre la fiesta y su relación con la historia, y por el innumerable material bibliográfico sugerido; a Emilce Gamboa Rueda, Licenciada en Ciencias Sociales, por las múltiples inquietudes y preguntas formuladas en torno al trabajo, que generaron gratas reflexiones y nuevas respuestas; a Humberto Ruíz Gómez, Sociólogo, por sus interesantes observaciones sobre las implicaciones filosóficas y sociológicas del trabajo en la comunidad, y a Elver Armando Rodríguez Nupán, Licenciado en Filosofía, por sus aportes sobre la historia y evolución de Sogamoso, desde su propio trabajo de grado; a todos, por la amistad sincera, que es también motivo de gratitud frente a este resultado;

Al Señor Don Plinio Tenza, presidente de la Hermandad de San Pascual Bailón, en Sogamoso; al Grupo Musical “Los Artesanos de Morcá”; a todos los demás miembros de esa hermandad que mantiene viva la fe en San Pascual Bailón en Sogamoso, y a todas las familias que conservan la tradición del baile, por permitirme acceder a sus hogares, a sus fiestas, a sus bailes y a su memoria;

A mis coterráneos boyacenses, a quienes me dejaron entrar en su casa, en su vida y en sus anhelos en pro de este trabajo;

A todos los que de una u otra forma coadyuvaron a que este trabajo tenga, en este documento final, el resultado esperado, y

A María del Carmen Niño Guanumen y Olga Leonor Ramírez Fajardo, por su ánimo constante, y a todos los que de alguna manera me ayudaron a crecer personal y profesionalmente en este camino que aún no tiene fin...

A todos, mil y mil gracias.

CONTENIDO

	pág.
PALABRAS PRELIMINARES	14
INTRODUCCIÓN	17
1. LA FIESTA COMO OBJETO DE ESTUDIO	19
2. SOGAMOSO COMO ZONA DE ESTUDIO	30
2.1 BOYACÁ COMO REFERENTE HISTÓRICO Y CULTURAL	30
2.2 LA FIESTA MUISCA EN SOGAMOSO	42
2.3 PRIMEROS EVANGELIZADORES EN SOGAMOSO	45
2.4 SOGAMOSO A TRAVÉS DE LA HISTORIA	48
2.5 IMPORTANCIA DE MONGUÍ EN ESTE ESTUDIO	51
3. SAN PASCUAL BAILÓN, EL SANTO CELEBRADO	57
3.1 SU BIOGRAFÍA EN LA SABIDURÍA POPULAR	57
3.1.1 Un santo bailarín	58
3.1.2 Un santo que no sabía latín	59
3.1.3 Un santo pastor y bailarín	60
3.1.4 La verdad sobre el santo	60
3.2 SAN PASCUAL DESPUÉS DE SU MUERTE	73
3.3 LOS GOLPES DE SAN PASCUAL	77
3.4 SAN PASCUAL Y SU PATRONAZGO OFICIAL	80
4. LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO	83
4.1 GENERALIDADES DE LA FIESTA	83
4.2 ESTRUCTURA DE LA FIESTA	98
4.2.1 Actos preparatorios	199
4.2.2 Actos centrales	104
4.2.3 Actos complementarios	115
5. CONCLUSIONES	118
FUENTES	124
BIBLIOGRAFÍA	127
ANEXOS	133

LISTA DE IMÁGENES

	pág.
Imagen 1. El autor de este trabajo, como músico, en un baile a San Pascual (octubre de 1991)	14
Imagen 2. Procesión en la fiesta oficial a San Pascual (Vda. Morcá, Sector Buenavista)	19
Imagen 3. Monumento al sol y a la raza indígena y Catedral de San Martín de Tours, en la plaza principal de Sogamoso	30
Imagen 4. Templo del Sol, en Sogamoso	31
Imagen 5. Motivos geométricos en los textiles muiscas	32
Imagen 6. Grupo principal de motivos naturalistas en el arte rupestre del mural de Mongua	33
Imagen 7. El autor de este trabajo, en compañía de la investigadora Judith Trujillo, del GIPRI, frente al mural rupestre de la vereda “Pilar y Ceibita”, en Sogamoso (enero de 2010)	34
Imagen 8. Facsímil del artículo de prensa que escribió el autor de este trabajo sobre la Batalla de los Molinos de Tópaga y Gámeza	35
Imagen 9. Mapa de Boyacá en 1586 (original)	36
Imagen 10. Mapa de Boyacá en 1586 (transcripción paleográfica)	37
Imagen 11. Boyacá y sus provincias en la actualidad	38
Imagen 12. Facsímil del anverso y reverso del volante promocional de la 9ª conmemoración de la fiesta del huan	43
Imagen 13. El Cacique “Sugamuxi”, que significa ‘El encubierto’, bautizado como “Don Alonso”	50
Imagen 14. Basílica y convento de nuestra señora de Monguí	52
Imagen 15. Estatua en piedra de San Pascual Bailón, de tamaño natural, conservada en la Casa Provincial de la Orden de Frailes Menores – OFM, Bogotá, D.C.	57

Imagen 16. Afiche promocional del Festival de Joropo que se hace en la ciudad de Villavicencio, en homenaje a San Pascual Bailón, como patrono de los bailadores	58
Imagen 17. Imagen alusiva a San Pascual Bailón como patrono de los cocineros, patronazgo que es tradicional en España y Portugal	59
Imagen 18. Portada de dos de las biografías a las que se tuvo acceso en desarrollo de este trabajo	60
Imagen 19. Biografía reciente de San Pascual Bailón, de la Colección “Vidas Ejemplares”	61
Imagen 20. Algunas novenas tradicionales a San Pascual Bailón	62
Imagen 21. Estampa de San Pascual Bailón, como patrono de los cocineros, en la que también la custodia aparece como elemento obligatorio en su imagen	64
Imagen 22. San Pascual Bailón, representado como el pastor de ovejas y cabras que fue en su juventud, aparece en algunas estampas, portadas de novenas e imágenes tradicionales	65
Imagen 23. Santuario de Nuestra Señora de La Sierra, en inmediaciones del cual inició San Pascual su vida pastoril	66
Imagen 24. San Francisco de Asís y Santa Clara, pilares de la Orden de la Congregación Franciscana	67
Imagen 25. Sepulcro de San Pascual Bailón desde 1681 y hasta 1936	76
Imagen 26. Sepulcro actual de San Pascual Bailón	77
Imagen 27. Los golpes de San Pascual, registrados por el diario “Mediterráneo”	79
Imagen 28. El autor de este trabajo, bailando, en una fiesta a San Pascual (Vda. Las Cintas)	84
Imagen 29. Ubicación geográfica de la zona de estudio	85
Imagen 31. El Reverendo Padre Dr. Luis Carlos Mantilla Ruíz y el autor de este trabajo, junto a la estatua en piedra de San Pascual Bailón, que se conserva en la Casa Provincial Franciscana	89

Imagen 32. Grupo musical “Los artesanos de Morcá”, interpretando el Himno Nacional en el momento de la elevación, durante la celebración eucarística del 17 de mayo, fecha en que se celebra la fiesta eclesiástica oficial en honor a San Pascual Bailón (Iglesia Santuario de Nuestra Señora de la ‘O’, Vda. Morcá, Sogamoso)	90
Imagen 33. Don Plinio Tenza, presidente de la Hermandad de San Pascual Bailón, coordina todos los aspectos de la fiesta eclesiástica oficial, que incluye celebración eucarística y procesión	91
Imagen 34. En las estaciones de la procesión, los angelitos ejecutan su pieza de baile	92
Imagen 35. Recolección de la limosna en medio de la celebración eclesiástica oficial del 17 de mayo de cada año	93
Imagen 36. Recolección de la limosna en vía pública de Sogamoso, sector urbano, en cualquier época del año	93
Imagen 37. Afiche promocional de la celebración del 17 de mayo	94
Imagen 38. Los procesos de peregrinación que la fiesta genera hacen que familias enteras viajen desde distintas latitudes a sumarse a las intenciones de quien organiza el baile	96
Imagen 39. Capilla ubicada sobre la vía a Vda. Morcá	97
Imagen 40. Capilla ubicada sobre la vía a Vda. Vanegas	97
Imagen 41. Capilla ubicada sobre la vía a Vda. El Pedregal	97
Imagen 42. Actos preparatorios a la novena implican vestir o renovar el altar	100
Imagen 43. Aguadepanela con pan es la atención más común que se ofrece a quienes se convocan a rezar la novena durante los primeros ocho días	101
Imagen 44. La chicha de maíz se prepara desde los días previos y se aprovisiona en enormes cantidades	102
Imagen 45. Durante los actos preparatorios, se seleccionan, preparan y ensayan los angelitos, que deben probarse los elementos de su atuendo para la fiesta	103

Imagen 46. Una misma pareja de angelitos puede aprovecharse para distintas fiestas, aún para la fiesta eclesiástica oficial	104
Imagen 47. Los devotos, propios o extraños, son recibidos con un plato de comida	105
Imagen 48. Todos los devotos llevan un elemento portador de fuego, como presente a San Pascual en la fiesta	106
Imagen 49. La bandera nacional forma parte del altar en casi todos los casos registrados	107
Imagen 50. Los grupos musicales han buscado uniformarse e identificarse, presentando una interesante fusión de instrumentos andinos y llaneros para sus interpretaciones	108
Imagen 51. Figuras con pétalos frente al altar, al momento de iniciar el baile	109
Imagen 52. Piezas de los angelitos, con las que se abre el baile	111
Imagen 53. Dos parejas de angelitos en una misma fiesta.	112
Imagen 54. La herencia cultural transmitida se consolida en el baile	113
Imagen 55. Las improvisadas cocinas permanecen en constante actividad durante toda la fiesta	114
Imagen 56. El ritual del baile se repite el domingo en la mañana y al mediodía	115
Imagen 57. El domingo en la tarde se desencadena el acto social, complementario de la fiesta	116
Imagen 58. La satisfacción del deber cumplido también es testimonio de la fe en San Pascual	117
Imagen 59. La semejanza formal en los símbolos es evidente en el estudio de la tradición	118

TABLA DE ANEXOS

	pág.
ANEXO A. Artículo de prensa original escrito por el autor de este trabajo, sobre la Batalla de los Molinos de Tópaga y Gámeza y facsímil de su publicación (editado) y publicado en el Periódico Héroes, órgano informativo del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia	134
ANEXO B. Facsímil del artículo “La piedra de ‘La Custodia’ y los símbolos sagrados en la fiesta de San Pascual Bailón	137
ANEXO C. Organización y descripción general del Archivo de la Provincia Franciscana (Colombia), [En línea] según el Latin American Network Information Center	141
ANEXO D. San Pascual Bailón en Maní, por Luz Stella Rojas Hernández	148
ANEXO E. El San Pascual Bailón en el Llano, por Óscar Alfonso Pabón Monroy	159
ANEXO F. Novena tradicional a San Pascual Bailón	164
ANEXO G. DVD documental sobre la fiesta a San pascual Bailón en Sogamoso	166

RESUMEN

Título del trabajo : Historia de la fiesta de San Pascual Bailón en Sogamoso.
Autor : Jorge Ferney Cubides Antolínez.
Doc. Identidad : C.C. 9.395.451 de Sogamoso.
Código estudiantil: 1132752.
Cohorte : XV.

Director del trabajo: Marcos González Pérez, Doctor, Magíster y Licenciado en Historia; Magíster en Cine Antropológico Documental, Magíster en Educación con Especialización en Investigación Socio-Educativa, Coordinador de la Red Internacional de Investigadores en Estudios de Fiesta, Nación y Cultura “RIIEF” y Docente Invitado del Programa de Maestría en Historia, de la UPTC Tunja.

Institución: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Facultad de Ciencias de la Educación, Escuela de Posgrados, Programa de Maestría en Historia.

Ficha bibliográfica: CUBIDES ANTOLÍNEZ, Jorge Ferney. Historia de la fiesta de San Pascual Bailón en Sogamoso. Trabajo de Grado Magíster en Historia. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación. Escuela de Posgrados. Programa de Maestría en Historia, 2013, 166 páginas + Documental en DVD + CD-ROM.

Descripción: el trabajo aborda la investigación sobre la historia de San Pascual Bailón y su fiesta en Sogamoso, bajo la línea de investigación en historia social y de la cultura, del Programa de Maestría en Historia de la UPTC. El texto presenta distintos niveles de profundidad descriptiva, basados en la asistencia de su autor a estas fiestas y bailes, el registro audiovisual de varias de estas celebraciones realizadas en honor al santo en la zona de trabajo, la interacción directa con los núcleos campesinos rurales y semiurbanos que la conservan y ejecutan, y la sistematización de este hecho como parte del patrimonio inmaterial sogamoseño. Para ello, se adelanta una revisión documental y una configuración sobre el estado del arte de esta manifestación sincrética y se hace un análisis de su valoración e impacto en la comunidad, integrando al trabajo el resultado de una revisión infográfica que referencia la vida, obra y milagros del mencionado santo franciscano y algunas consideraciones sobre la historia de esta congregación católica en Colombia. La metodología aplicada al trabajo permite que en el texto se identifique en la fiesta todo un orden ceremonial, social, discursivo y simbólico que es transversal a sus actos preparatorios, centrales y complementarios, abriendo la posibilidad de otros múltiples estudios que pudieran hacerse desde otras disciplinas académicas o desde otras visiones de la historia.

Palabras clave: Baile, Fiesta, Nación, Cultura, Patrimonio, Religiosidad, Tradición, Evangelización, Franciscanos, San Pascual Bailón.

PALABRAS PRELIMINARES

Imagen 1. El autor de este trabajo, como músico, en un baile a San Pascual (octubre de 1991).



Fuente: imagen capturada de una fuente de vídeo (Familia Alarcón, Vda. Venecia, Sogamoso).

Habían pasado por lo menos quince años desde entonces, pero reencontrarme de un momento a otro en medio de un baile a San Pascual, esta vez no como angelito, sino como músico, me indicaba que algo debía pasar en adelante y que no me podía quedar allí esperando a que otro hiciera lo que, definitivamente, era trabajo mío.

Era octubre de 1991 y me encontraba en la casa de la Señora Elvia de Alarcón (Q.E.P.D.), en la vereda Venecia, ubicada al sur del Municipio de Sogamoso, participando del baile que ella había ofrecido a San Pascual y al que mi familia fue invitada, dada su condición de compadrazgo.

Desde tiempos inmemoriales, la fiesta había sido marco de celebración para pedir o agradecer al santo algún favor y, aunque yo desconocía el motivo que doña Elvia tenía en esta ocasión, igual participaba de la fiesta, con la certeza de corresponder a la alegría que de niño había vivido en su casa, con sus hijos, que fueron mis compañeros de estudio en la primaria y mis amigos más dilectos de infancia, en la vereda que me vio crecer.

Descubrí, entonces, que la fiesta era más de mi afecto y más querida y más cercana de lo que yo mismo pensaba, quizá porque desde niño no me sentía tan

lleno de mi ancestro y, además, porque en el momento de ese reencuentro, me encontraba en una etapa grata de mi formación profesional de pregrado como Licenciado en Danza y Teatro: el tercer semestre, cuyo programa me enfrentaba a un cambio de mi visión sobre lo que la tradición danzaria significaba en la mentalidad de los pueblos y de sus gentes.

El impacto de verme reflejado en la alegría, en el respeto y en el fervor del baile, y, a la vez, la esperanza de poderme servir de los conocimientos que me estaban orientando el futuro como trabajador de la cultura, me hicieron establecer conmigo mismo un compromiso de conocimiento, de estudio y de proyección de la fiesta, como hecho cultural inmaterial de este rincón geográfico de Boyacá. Correspondía así a mi labor de comprensión e interpretación de las tradiciones nacionales con miras a su aplicación en la enseñanza y, a través de ésta, a su preservación como parte de nuestro patrimonio cultural, aún con el riesgo que, según el escritor Álvaro Mutis, implica este tipo de trabajos, y cuyo pensamiento comparto esta vez.

La Cultura, dice Mutis:

...es un proceso orgánico, siempre sujeto a una pauta de nacimiento, auge y decadencia, por medio del cual una nación, una ciudad o una etnia manifiestan, a través de las artes, su muy particular visión del mundo, del destino del hombre y su imagen de la naturaleza. Toda intervención ajena a este proceso creativo, a menudo anónimo, siempre doloroso y que deja, sin remedio, una sensación de insuficiencia, corre el peligro de distorsionar, entorpecer y hasta detener su natural desarrollo.¹

Confío, sin embargo, en que el desarrollo de esta tradición se seguirá llevando a cabo, independientemente de mi intervención, porque así lo demandan la fe campesina y la confianza en un santo que muy pocos conocen, pero que muchos sentirían suyo si así lo hicieran.

Sobre la base de este estudio, y con el objeto -precisamente- de no controvertir a la comunidad sobre este aspecto de su propia cultura, ha sido mi criterio seleccionar sólo algunos aspectos de los Bailes o Fiestas a San Pascual Bailón, de acuerdo con su mayor incidencia o importancia como rasgo cultural dentro del hecho folklórico tradicional.

En siete años y medio de trabajo, es muy poco el material que se puede recopilar para un trabajo de esta índole, por el relativo anonimato en que se desarrolla la celebración y los muy escasos estudios que se han hecho sobre ella. Mi propósito inicial, en relación con la fiesta, era utilizarla como marco de referencia en un

¹ MUTIS, Álvaro. Dios nos ampare de eso que llaman una 'Política Cultural' **En:** Revista Semana. Bogotá, D.C. Abril 11 al 18 de 1995. Edición No. 675, p. 83.

estudio aún más extenso: el de los límites departamentales y las zonas de interfluencia andino-llanera, como problema para entender la cultura popular de esta región y, específicamente, de Sogamoso, mi ciudad natal; pero a medida que empecé a realizar el estudio, a hacer trabajo de campo y a indagar sobre los procesos históricos y culturales de la zona, me topé con que era una utopía construir una teoría extensa del problema de interfluencia cultural con base en un marco de referencia que yo creía conocer muy bien, pero que descubrí que conocía apenas con superficialidad. Encontré que en la fiesta misma confluían múltiples factores de diversa índole, que podían ofrecerme un objeto más concreto de estudio que, tal vez, pudiera con el tiempo servir de base al objetivo inicial. La posibilidad es ahora más cercana, pero el estudio sigue siendo una base aún pequeña, un intento por dar una proyección de la fiesta hacia el ámbito cultural del país, que la desconoce; un empeño por entregar un marco general de esta tradición como hecho folklórico determinante de la cultura festiva en Sogamoso, dentro del cual falta aún mucho por hacer desde otras disciplinas académicas y desde otras líneas de investigación de la historia.

En el transcurso del tiempo, hasta diciembre de 2009, fecha en la cual se tenía proyectada la finalización de este trabajo, fueron varias las modificaciones que se le hicieron al texto inicial, cada una de ellas basada en un nuevo dato, en una nueva conclusión, en una nueva presunción, en un nuevo descubrimiento. La posibilidad que se tuvo de participar como ponente en varios eventos académicos locales, nacionales e internacionales durante estos últimos años, y la retroalimentación que esos espacios generaron, enriquecieron la experiencia; y, desde luego, la acertada dirección del Dr. Marcos González Pérez y sus aportes al tema de la fiesta como hecho social fueron fundamentales en este resultado. A pesar de ello, no se pretende que este último texto se lea como una obra acabada, sino como un resultado perfectible del estado al que llegó la investigación y el consecuente análisis de lo logrado.

De cualquier modo, pesan sobre él, ante todo, la vivencia de su autor, que ha sentido la fiesta como parte de su vida de infancia, la observación participante de que se hizo uso durante estos años de análisis (especialmente durante los años 2007 y 2008) para su conocimiento específico en este trabajo; el contacto directo con núcleos familiares campesinos rurales y semiurbanos, y las técnicas informales que se utilizaron en la recolección de la información que complementó su estudio; las fuentes históricas consultadas y, en fin, todo un complejo de herramientas que fueron base de su sistematización y reconocimiento.

En manos de nuevas generaciones, de nuevas técnicas y recursos, y de nuevas variantes dentro de la evolución que también afecta a la tradición, está el proseguir con este estudio.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo contiene el resultado de varios años de estudio y algunos de investigación sobre la tradición de la fiesta a San Pascual Bailón en Sogamoso, ciudad boyacense que, por su ancestro muisca y por haber albergado en su territorio el Templo del Sol, principal centro religioso de esa cultura colombiana precolombina, ha sido denominada por varios académicos como 'La Roma de los Chibchas'.

En la organización de su contenido, una vez sistematizada toda la información recopilada y documentada en la revisión bibliográfica o en el registro directo de las fiestas y celebraciones a las que se asistió en desarrollo del trabajo de campo, se tuvo en cuenta un sentido práctico frente al abordaje de la manifestación estudiada, razón por la cual se han estructurado cuatro capítulos claramente definidos, cuya progresión temática enlaza los diferentes aspectos relativos al fenómeno festivo.

El primer capítulo, entonces, concilia algunos conceptos que, desde la historia, han sido desarrollados por los más importantes teóricos, así como los referentes de la fiesta como objeto de estudio. El segundo capítulo hace la descripción y análisis de la zona de estudio, destacando algunos datos particulares sobre su proceso de evolución histórica, las características de su cultura y las implicaciones de su geografía, en especial relación con la herencia muisca. El tercer capítulo aborda el conocimiento del santo objeto de veneración, reseñando biográficamente su vida, obra y milagros, así como algunas generalidades de la historia de los franciscanos en la región, y las posibles razones por las que fue este santo franciscano y no otro el que penetró las tradiciones de esta zona, incluyendo el señalamiento de los patronazgos que ejerce y las celebraciones que se hacen en su honor, desde la perspectiva puramente eclesiástica y desde la perspectiva social de la comunidad. Finalmente, el cuarto capítulo se adentra en el panorama general de lo que es la fiesta a San Pascual Bailón en Sogamoso, presentando análisis de diversa profundidad descriptiva, y estructurando los actos preliminares, centrales y complementarios, los órdenes y las relaciones existentes, a la vez que describe los diferentes elementos de carácter literario, musical, coreográfico y demográfico que se dan en la fiesta.

Las teorías manejadas se basan en los desarrollos que historiadores destacados en el ámbito académico mundial han elaborado como proceso de reflexión frente a las ideas, las mentalidades, la historia social y la cultura festiva, tema en el cual resulta de importante aporte la formación académica, conocimientos y experiencia de quien dirigió esta investigación, el Dr. Marcos González Pérez.

Así mismo, la metodología de trabajo se desarrolla desde una perspectiva integral, en la que el autor asiste a varias celebraciones a San Pascual Bailón, que quedaron registradas en medio audiovisual, insumo con el cual se empezaron a

decantar los elementos de análisis. Una vez identificados dichos elementos, se acudió a la revisión bibliográfica e infográfica, para configurar un estado del arte sobre los actos festivos en particular, y para contextualizar los temas relacionados con la fiesta, tales como la biografía de San Pascual, la historia de los franciscanos en Colombia, el concepto de acto festivo y lo relativo a la zona de estudio, entre otros. Todo ello fue enriquecido en el contraste de algunas posturas teóricas o conceptuales no necesariamente coincidentes, en el aporte de muchas de las personas que fueron conociendo el trabajo y su evolución, y en la socialización que se hizo de estas evoluciones en las ponencias que se presentaron en eventos académicos locales, nacionales e internacionales, que fueron fuente de nueva información cada vez más concluyente.

La importancia de este trabajo en el campo académico es su contribución a la sistematización de la fiesta como objeto de estudio de la historia, en un país en el que, según datos de la Corporación de Estudios Interculturales Aplicados "INTERCULTURA" Colombia, se realizan más de 3.885 fiestas al año². Avanzar en este campo del estudio, análisis y sistematización de la fiesta será la base para seguir reconociéndonos como Nación.

² GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Construir tejidos de nación: los carnavales en Colombia. **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. comp. Tejidos de nación: los carnavales. interpretaciones desde lo político, lo social, lo cultural y lo pedagógico. Barquisimeto: Fundación Buría (Venezuela) e Intercultura (Colombia). 2013, p. 10.

1. LA FIESTA COMO OBJETO DE ESTUDIO

"En la instantaneidad de la fiesta se concentran todos los sueños de un instante"

Michel Vovelle

Imagen 2. Procesión en la fiesta oficial a San Pascual (Vda. Morcá, Sector Buenavista).



Fuente: el autor.

Colombia es un país privilegiado, no sólo por los elementos que son de común conocimiento para nosotros y para el resto del mundo, como la variedad de climas, etnias, dialectos y costumbres, por ejemplo, sino por las características especiales que identifican a su gente y que la hacen diferente en sí misma, a pesar de ser una sola masa hegemónica a la hora de pensar como nación.

...en la actualidad, la mayoría de los países son culturalmente diversos. Según estimaciones recientes, los 184 Estados independientes del mundo contienen más de 600 grupos de lenguas vivas y 5.000 grupos étnicos. Son bien escasos los países cuyos ciudadanos comparten el mismo lenguaje o pertenecen al mismo grupo étnico nacional.³

³ KYMLICKA, Will. La ciudadanía multicultural. Madrid. Ediciones Paidós, 1996, p. 78.

Desde lejanos tiempos, el aprender a convivir y a respetar esas diferencias fue base de entendimiento en nuestras comunidades primitivas y, gracias a ello, hoy penetramos en nuestras regiones y las asumimos con su respectivo carácter, sabiendo que en cada rincón de nuestro territorio hay siempre un elemento mágico y desconocido que, a su pesar, es nuestro, porque resulta ser la evolución del esquema multiétnico⁴ que conforma nuestro proceso de mestizaje y que, apenas a finales del siglo XX, empezó a ser reconocido.

La multiculturalidad y la pluriétnicidad, aun cuando siempre han estado presentes en la conformación de los pueblos de América, sólo en el siglo pasado empezaron a tener visibilidad y a ganar espacios en los marcos constitucionales y sociales. En este sentido, nuestro país ha tenido avances significativos, especialmente a partir de la promulgación de la Constitución Política de 1991 donde el Estado reconoció este carácter pluriétnico y multicultural como constitutivo de la nacionalidad, fundamentada en la protección a la diversidad y al respeto por la dignidad humana.⁵

Es bueno recordar que Colombia está en el extremo norte de Suramérica, en una región que Colón apenas descubrió en su cuarto viaje. En ese tiempo de encuentros entre mundos aún desconocidos, Colombia era un territorio habitado por varias familias indígenas dispersas a lo largo y ancho de su geografía, de lenguas diferentes y culturas distintas, y con identidades propias bien definidas.

...no tenían una noción de Estado, ni unidad política entre ellas, pero habían descubierto el prodigio político de vivir como iguales en las diferencias. Tenían sistemas antiguos de ciencia y educación, y una rica cosmología vinculada a sus obras de orfebres geniales y alfareros inspirados. Su madurez creativa se había propuesto incorporar el arte a la vida cotidiana, que tal vez sea el destino superior de las artes, y lo consiguieron con aciertos memorables, tanto en los utensilios domésticos como en el modo de ser. El oro y las piedras preciosas no tenían un valor de cambio, sino un poder cosmológico y artístico, pero los españoles los vieron con los ojos de occidente: oro y piedras preciosas de sobra para dejar sin oficio a los alquimistas y empedrar los caminos del cielo con doblones de a cuatro. Esa

⁴ Durante muchos años, el concepto de mestizaje triétnico se manejó como 'dogma cultural' en Colombia; sin embargo, en las últimas décadas se ha venido develando ese mito y reconociendo cómo otras culturas distintas a la española, la africana y la indígena nativa, también hicieron aportes importantes en la configuración de una identidad nacional. Entre ellas, sobre todo en la costa del Caribe, se reconoce hoy el aporte de la cultura árabe, por ejemplo.

⁵ COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Cátedra de estudios afrocolombianos. Bogotá. El Ministerio, 2001, p. 2.

fue la razón y la fuerza de la conquista y de la colonia, y el origen real de lo que somos.⁶

Quizá por eso, no es extraño que en cada rincón del país se encuentren manifestaciones de tanta complejidad, pero tan particulares a la vez, como la que en este caso se estudia: el Baile o Fiesta a San Pascual Bailón.

Desde la perspectiva de la historia, la discusión de si este tipo de manifestaciones tradicionales podrían considerarse como parte de la cultura de los pueblos y, consecuentemente, ser asumidas como objeto de estudio, se viene dando desde el siglo XVII, según cuenta Josep Fontana en su obra “Introducción al estudio de la historia”⁷ (cfr.). De acuerdo con lo planteado en esta obra por Fontana, es erróneo el concepto peyorativo que durante años ha asignado las categorías de “cultura, incultura, civilización y salvajismo”⁸ a determinadas comunidades, ya que, como efectivamente sucede, hay en toda sociedad una relación dinámica de culturas diversas que se influyen entre sí. Este criterio se empezó a aceptar, al parecer, desde el siglo XVIII, cuando las clases sociales predominantes reconocieron que el pueblo también tenía su propia forma de expresión. Así nació el concepto de ‘cultura popular’.

Hoy en día, sin embargo, dice Fontana, se sigue asociando lo culto a las manifestaciones de la cultura ‘elitista’ (herencia del humanismo, el renacimiento, la revolución científica y la ilustración) y lo demás es visto apenas desde la percepción del folklore “que sirve para dar color nacional a algunas realizaciones de la cultura seria”⁹, y propone una discusión separada para el manejo de lo que se ha denominado cultura popular o cultura de masas.

En esta misma precitada obra, Fontana aclara que la cultura popular, tal como se ha definido, abarcaba en otros tiempos otros campos más amplios que los que actualmente estudia el folklore, tales como la economía, la tecnología o la religión. A esta última área le otorga un papel preponderante, pues permitió que las clases populares integraran en el cristianismo muchos elementos ya existentes en las viejas religiones de la tierra. Compara entonces cómo “...el dios bretón Cernunnos se convirtió en San Kornely; la diosa céltica Brigit, en Irlanda, en Santa Brígida”¹⁰,

⁶ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Gabo y el alma colombiana **En:** Revista Semana. Bogotá, D.C. Julio 26 a agosto 2 de 1994. Edición No. 638, p. 45.

⁷ FONTANA, Josep. Introducción al estudio de la historia. Barcelona: Editorial Crítica, 1999. p. 231.

⁸ *Ibíd.*, p. 237.

⁹ *Ibíd.*, p. 277.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 279.

y sugiere pensar en el proceso que igualmente se gestó en Colombia (y en todo el continente americano) con la asimilación -por su semejanza formal- de dioses negros o indígenas con santos católicos, en los períodos de conquista y colonia, punto de especial significación para este trabajo.

En ese mismo sentido, el investigador colombiano Carlos Alberto Vásquez Rodríguez¹¹ cuenta:

Algunos de estos santos fueron plagiados de las religiones paganas: San Isidro es un don de Isis, San Dionisio recuerda a Dionisos; San Saturnino, a Saturno... la fiesta de San Jorge, en abril, ha reemplazado a la de Parelia; la fiesta de San Juan Bautista, en junio, a la pagana del agua; la Asunción de la Virgen es el recuerdo de la fiesta de Diana, en agosto... La fiesta de todos los santos es continuación de una fiesta pagana de los muertos.

El 25 de diciembre, los paganos celebraban el nacimiento del sol, con luminarias, como símbolo de la festividad. Varios siglos después de haberse iniciado, el cristianismo decidió esa fecha como la del nacimiento de Jesús. Además, los antiguos templos paganos se cambiaron por santuarios cristianos: la Basílica de San Pedro está constituida sobre un lugar donde se honraba a Attis.¹²

El fenómeno de asimilación cultural, en este sentido, es global. En Colombia, maestros como Francisco Guerra¹³ han planteado en diversos estudios cómo en relación con el Carnaval del Diablo en Riosucio, por ejemplo, las culturas dominadas no habían desaparecido, sino que habían asimilado, en la imagen nueva, la misma representación de sus imágenes ancestrales.

¹¹ El Maestro Carlos Vásquez es Licenciado en Básica Primaria, con énfasis en artes; Comunicador Social, con énfasis en desarrollo comunitario; Investigador cultural, conferencista y estudioso de los acontecimientos culturales de la región del Magdalena Medio colombiano, y coreógrafo y folklorista, con especialización en planeación y pedagogía para la danza. Actualmente, es docente de la Universidad de la Paz, en la ciudad de Barrancabermeja, y es autor de incontables estudios sobre el folklore y las tradiciones del Magdalena Medio y la cultura del río en el Caribe colombiano.

¹² VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Carlos Alberto. Estudio de cuatro comparsas de la Región del Magdalena Medio: La Conquista, Las Rayas, Danza de Indios y Jalaíto. Madrid: Editorial Académica Española (EAE), 2013, p. 14.

¹³ Luis Francisco Guerra García es investigador de diversos fenómenos de la cultura festiva en Colombia, especialmente del Carnaval del Diablo, en Riosucio (Caldas), y forma parte de la Cuadrilla del Carnaval en Bogotá, D.C. En su productividad académica se cuentan varios artículos en los que aborda este fenómeno de la asimilación por semejanza formal de elementos católicos doctrinarios en los actos festivos.

En ese mismo sentido, el maestro Bernardo Javier Tobar¹⁴ ha realizado estudios que refieren a la presencia de la imagen de la virgen María en el carnaval kamëtsa, en el suroriente colombiano, como una representación de lo que para los indígenas era, o es, realmente la Pacha Mama.

Los ejemplos de este tipo son abundantes: para quien haya leído, por ejemplo “Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba”¹⁵, o cualquiera otra de las muchas obras en las que el cubano Fernando Ortiz aborda este fenómeno desde las culturas afro, no resulta nada raro que en Cartagena nuestros negros celebren a la virgen de la Candelaria, o que en Quibdó se celebre a San Pacho o que en Buenaventura se celebre a la Virgen del Carmen... Lo mismo ocurre con “la morenita de Güicán”, en Boyacá.

En el plano continental, el fenómeno es el mismo. En la reciente visita oficial que hizo el Papa Francisco, Sumo Pontífice católico, a Brasil, no estaba prevista en la agenda oficial una visita que él, de todos modos, quiso hacer, a la Virgen de la Aparecida que, según reseñaron los medios de comunicación que cubrían esa visita, es una virgen negra. En México, el fenómeno es el mismo en Chiapas, y los ejemplos en otros países también se dan. A todos estos santos se les celebra mediante festividades patronales, religiosas o populares, que como actos sociales cohesionan a su comunidad en torno al concepto de fiesta.

Y desde luego, hablar de fiesta desde la perspectiva de la historia implica acercarse a Vovelle a través de sus múltiples obras, entre las cuales sobresale “La Mentalidad Revolucionaria”¹⁶ para entender un poco esa relación de la historia frente a las fiestas y para analizar las posibilidades que se abren en la interpretación de la vida social de las comunidades; en este caso, de las que habitan Sogamoso, para analizar sus interrelaciones en el entrecruzamiento del tiempo corto y la larga duración en torno a la fiesta como objeto de estudio, dentro de eso que se ha dado en llamar la ‘Nueva Historia’, en la que existen subdivisiones que abarcan la historia de las mentalidades, la de los imaginarios colectivos, la de la vida cotidiana, la de la vida privada y la de la larga duración.

¹⁴ Bernardo Javier Tobar Quitíaquez, antropólogo, magíster en estudios etnoculturales y doctor en antropología, es docente de la Universidad del Cauca e investigador de diversos fenómenos culturales en Colombia; ha realizado varias investigaciones en las áreas de industrias culturales y patrimonio cultural, economía y cultura, en las que pone de manifiesto este fenómeno de la asimilación por semejanza formal de elementos católicos en actos festivos indígenas o de ascendencia indígena.

¹⁵ ORTIZ, Fernando. Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba. La Habana. Editorial Letras Cubanas. 1993. 456 p., Tercera edición.

¹⁶ VOVELLE, Michel. La mentalidad revolucionaria. Barcelona: Editorial Crítica, 1989, p. 238.

Aunque algunos teóricos sitúan su origen incluso en los finales del siglo XIX, para Vovelle, sin embargo, se debe esta nueva concepción de la historia a Georges LeFebvre y a su obra "El gran pánico de 1789", que él señala como "el acto fundacional de la historia de mentalidades".¹⁷ Sin embargo,

...el período en el que se conocen los desarrollos más notables es el de los últimos 30 años; y sus representantes, la mayoría de los cuales son franceses, -aunque también los hay de otros países- reconocen en la escuela de Annales y en las enseñanzas de sus maestros: Lucien Febvre, Marc Bloch y Fernand Braudel, el punto de partida de las inquietudes que los han llevado a estudiar los problemas de la historia desde nuevas perspectivas, enfoques y con el uso de nuevas fuentes¹⁸

En la esencia de esos enfoques y perspectivas que han recorrido la historiografía en los años recientes, y que fortalecen los estudios sobre la cultura y otros campos ligados a ella, se destaca su convergencia en...

...el camino que va de lo objetivo a lo subjetivo. La experiencia renovadora que más influye entre nosotros, positiva y negativamente, es, a qué dudar, un producto francés: la historia de las mentalidades. La prueba es que, en España, por ese nombre se conoce en el presente la historia de la subjetividad humana en general, las nuevas temáticas de la antropología, la cultura y la psicología, todas aplicadas a la historia.¹⁹

Lo que sí es claro para todos es que, al parecer, la 'nueva historia' nace como oposición a la historia política y económica basada puramente en lo acontecimental bajo el enfoque marxista, promulgando como esencia un estudio integral de la sociedad y determinando que los acontecimientos políticos y los hechos y estructuras económicas determinan las otras esferas de la vida.

¹⁷ VOVELLE, Michel. Introducción a la historia de la revolución francesa. Barcelona: Editorial Crítica. 1981, p. 113.

¹⁸ Esta cita forma parte de un artículo publicado en la revista UNAULA, No 10, de 1990, Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín, que fue presentado como ponencia en el Congreso Nacional de Historia de Colombia, organizado por la Universidad del Cauca, en Popayán, 1990. La revista no daba cuenta acerca del nombre de su autor, sino que simplemente lo presentó como extracto de las Memorias del citado congreso en una nota editorial.

¹⁹ BARROS, Carlos. Historia de las mentalidades: posibilidades actuales. [En línea] Universidad Santiago de Compostela, a través del sitio web del movimiento académico "Historia a Debate" [Citado en 25 de octubre de 2008] Disponible en internet <<http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/mentalid.htm#2>>.

Lo anterior no descarta que las otras formas de hacer historia, ligadas a la política, la economía y las clases sociales dejen de trabajarse, sino que se trata ahora de darle elementos distintos a los investigadores sociales al implementar como temas de sus exploraciones aspectos relativos a la fiesta y el carnaval, los rituales de muerte de las comunidades, las creencias y prácticas religiosas, las manifestaciones del arte y la cultura, los mitos, la política y, finalmente, y a través de la política misma, la mentalidad revolucionaria, entre otros.

Sin embargo, en torno al concepto de mentalidad no existe una visión homogénea; más aún, el término es vago y confuso. Se mueve según el interés de los investigadores del campo de la cultura y de las ideologías al terreno del pensamiento no claro, aquel que hace referencia a los comportamientos y representaciones colectivas inconscientes. La precisión de tan sutiles diferencias escapa al objeto de este comentario, pero conviene sí destacar los desarrollos que se perciben en los trabajos hechos en esta dirección.

Encontramos como característica común en tales investigaciones la búsqueda de indicios, de signos, de huellas que pueden contribuir al conocimiento y a la descripción de conductas, comportamientos, sensibilidades, creencias, sentimientos y vivencias que darían cuenta de las facetas de la vida social diferentes a la política y a la economía, e irreductibles a ellas. Se reivindican pues, como realidades, aquellas que anteriormente eran consideradas como falseamientos y encubrimientos de lo que se pensaba era la única realidad interesante. Es decir, realidades no tangibles -aunque en sentido estricto, el pasado es intangible- o mejor, hechos cuyas huellas no son iguales a las que dejan los hechos de la política y la economía, hechos que hacen parte del tejido íntimo de los pueblos, de las sociedades o de las civilizaciones, aquellos que configuran lo que podríamos llamar el alma de los hombres.²⁰

En dicho sentido, la historia de las mentalidades se apoya en documentos no siempre escritos, en documentación no siempre oficial; es decir, como lo afirma Duby “la historia de las mentalidades interpreta los silencios de la historia”.²¹

Desde la perspectiva de este trabajo en particular, nada mejor que esta visión para empezar a entender el problema de los sentires de la comunidad campesina boyacense y, específicamente, la que habita la provincia de Sugamuxi, en general, y Sogamoso, en particular, pues en la fiesta de honor a San Pascual Bailón se

²⁰ *Ibíd.*

²¹ DUBY, Georges. Historia y literatura. Entrevista con Antoine de Gaudemar, *Revista Lire*, Octubre de 1984. No. 10. Traducción de Alfonso Rincón González, **En**: *Revista UNAULA*, de la Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín. 1990, No. 10, p. 17-25.

citan precisamente los más destacados elementos no políticos ni económicos de la sociedad, sino -al contrario- elementos constitutivos del rito y del mito sobre el santo franciscano, pero -ante todo- formas no escritas de documentación que, con el tiempo, seguramente se transformarán en un reflejo de la historia rural y urbana contemporánea de las comunidades que en torno a esta fiesta se congregan para exaltar su vida social, sus creencias, costumbres y tradiciones más antiguas, heredadas y vivenciales, fruto de una tradición que encuentra pocos referentes comparativos en el ámbito de la región e, incluso, del país.

Desde los estudios de Vovelle, se aborda el tema de la fiesta, además, haciendo referencia al proceso de evolución que han tenido en muchas regiones las fiestas votivas o romerías, señalando su folklorización, y explicando, al tomar este referente, la diferencia de la larga duración de este tipo de fiestas y la corta duración que se da en la fiesta revolucionaria, para luego entrar a definir algunos puntos. El primero de ellos hace relación a los cambios que ha sufrido la fiesta desde el modelo ceremonial “religioso, monárquico, municipal o popular”²² para luego aclarar que el concepto de fiesta está ligado más al de celebración que al de festejo, y hacer énfasis en la “plantación de árboles de la libertad”²³ como hecho acontecimental y relevante de la evolución de ese proceso.

Asimismo, relata los antecedentes de la redacción del “Ensayo sobre las fiestas nacionales” (*Essai sur les fêtes nationales*), “primer ensayo que teoriza sobre un tema del que la fiesta parisiense de la Federación pareciera una directa ilustración”.²⁴ En este aspecto, importa señalar cómo Vovelle hace énfasis particular sobre la simbólica de las nuevas fiestas como hecho que no debe dejarse pasar en su estudio y sobre las causas y modos como la fiesta antigua recobra su valor intrínseco en el sentir popular. Acto seguido, Vovelle establece patrones para diferenciar tipológicamente las fiestas en “...fiestas espontáneas, celebraciones ocasionales o únicas (una victoria, una muerte gloriosa), de las fiestas conmemorativas o de la repetición, de una revolución que celebra anualmente sus aniversarios y de esas liturgias organizadas que son las fiestas decadas (...) y posteriormente las fiestas morales...”²⁵.

Lo importante en todo este planteamiento es la enseñanza que deja acerca de “...seguir la pista, en la historia de la fiesta...”²⁶ a otros diversos elementos que

²² VOVELLE. La mentalidad revolucionaria. Ob. Cit., p. 197

²³ *Ibíd.*, p. 198.

²⁴ *Ibíd.*, p. 203.

²⁵ *Ibíd.*, p. 204.

²⁶ *Ibíd.*, p. 201.

pueden constituirse, por sí mismos, en objeto de estudio independiente de lo social. “De esta manera, la fiesta transmite todo un sistema de imágenes y símbolos en pleno desarrollo, un almacén de accesorios...”²⁷, así como también “...el juramento, la fraternización, el intercambio, el triunfo y el simulacro...”²⁸. Aplicado a la experiencia del autor de este trabajo, la enseñanza es valiosa.

Del capítulo dedicado a la fiesta, eje central del trabajo de análisis en la citada obra de Vovelle, se destaca el hecho de querer destacar como objeto de estudio descriptivo el comportamiento colectivo de gran parte del pueblo francés en una época determinada, a través de la fiesta. A partir de la descripción, Vovelle logra demostrar la especificidad del fenómeno, al comparar la fiesta contemporánea con la antigua.

Así, pues, lo que hace Vovelle en este texto es historiar un sentimiento colectivo, la fiesta, en las circunstancias de la gran tensión revolucionaria francesa, asumiendo como objeto de estudio y reivindicando para la investigación otro tipo de hechos y realidades diferentes al hecho político y económico, a saber, la interioridad de los comportamientos emocionales de la población.

La fiesta, como “uno de los lugares más sublimes para escenificar la idea o las ideas de nación”²⁹ es eso, precisamente, un hecho social colectivo que involucra sentires y sentimientos particulares que, en el caso de los Bailes a San Pascual Bailón, tendrán su oportunidad para no quedar callados, para que la historia interprete sus silencios y sepa proyectarlos en la historiografía contemporánea.

Contextualizar el significado de la fiesta como objeto de estudio de la historia, en el caso particular colombiano, implica, de igual modo, reconocer el aporte que el mismo Vovelle hiciera en escenarios académicos, en donde señaló cómo “la sociedad suramericana vivió la imposición de un modelo festivo europeo, cristiano, sobre un legado precolombino, sobre aportes africanos que han conservado vitalidad, capacidad de resistencia y de adaptación”³⁰, y los múltiples estudios que

²⁷ *Ibíd.*, p. 199.

²⁸ *Ibíd.*, p. 200.

²⁹ GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Fiestas y Nación en América Latina. las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela. Bogotá, D.C. Corporación de Estudios Interculturales Aplicados “INTERCULTURA”. 2011, p.11.

³⁰ VOVELLE. Michel. De la sociedad tradicional al estado moderno: la metamorfosis de la fiesta en francia. **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiesta y Nación en Colombia. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio y Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. 2da Ed. 2007, p. 26.

el director de este trabajo, Dr. Marcos González Pérez, ha publicado, algunas veces como autor y las más como compilador, en los que se ha reivindicado el valor de la fiesta como objeto social de la historia.

De esta manera, encontramos fiestas familiares, que celebran los nacimientos, los aniversarios, los matrimonios, los triunfos de sus miembros, los actos de tradición religiosa como los bautismos, las primeras comuniones, las confirmaciones, así como también los duelos, reuniones que, en general, buscan cohesionar a los individuos alrededor de sociabilidades de carácter primario o tradicional, hecho que las convierte en objeto de los estudios sociales.³¹

Por supuesto, son muchos los historiadores y académicos de otras disciplinas que, en Colombia, han abordado el tema de la fiesta, destacándose las ya incontables publicaciones que, sobre el tema, se han hecho en las últimas décadas.

La fiesta, no sólo como objeto de estudio, sino como espacio de “reunión para expresión de alegría”³² se convierte, entonces, en motivo de especial atención en los procesos investigativos de las ciencias sociales.

En los estudios de Marcel Mauss, Mircea Eliade, Robert Redfield, James J. Frazer, Bronislaw Malinowsky y otros antropólogos y especialistas de las ciencias sociales, se analizan las fiestas, no como manifestaciones de alegría colectiva en forma aislada, o aisladas al acaso, sino como verdaderas expresiones de un rito con determinadas ceremonias que se realizan en lugares determinados.³³

Estos estudios referenciados por Ocampo en la cita anterior han dado lugar a interesantes desarrollos de la teoría de lo festivo en el contexto nacional, que fortalecen los estudios culturales de un país que, como el nuestro, posee un inventario reconocido de más de 3.885 fiestas³⁴, como ya se había mencionado, y

³¹ GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. La fiesta republicana en Colombia. Siglo XIX. **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiesta y Nación en Colombia, Ob. Cit., p. 50.

³² OCAMPO LÓPEZ, Javier. Las fiestas y el folklore en Colombia. Bogotá, D.C. Áncora Editores. 1985, p. 13.

³³ OCAMPO LÓPEZ, Javier. Las fiestas religiosas y las romerías populares **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiesta y Nación en Colombia. Ob. Cit., p. 74

³⁴ GONZÁLEZ PÉREZ. Construir tejidos de Nación: los carnavales en Colombia. p. 10.

en donde “además (...) son más las fiestas que las penas, porque aún las penas terminan como fiestas”³⁵.

En ese esquema, el sentido de la fiesta cobra importancia principal y “el acto festivo se considera como una realidad multiforme, cuyos lenguajes han enriquecido las disciplinas sociales”³⁶ y las seguirán enriqueciendo.

Sumado a esto, se cuentan ya bastantes espacios académicos en los que la fiesta se expone, se analiza, se debate, se referencia y se reconoce, no sólo en las regiones, sino en el plano nacional e internacional, y cuyos resultados seguirán contribuyendo a la sistematización de la fiesta como factor determinante de la cohesión social y de la identidad nacional colombiana.

La fiesta, en conclusión, debe asumirse con total rigurosidad cuando de estudios históricos se trata, no sólo por todo lo que ya este capítulo ha señalado, sino porque los espacios que ha ganado como objeto de investigación permiten contextualizarla como momento de encuentro social en el que todas las miradas y tendencias de la historia pueden caber.

³⁵ SIERRA DOMÍNGUEZ, Julio. Fiestas en el Caribe colombiano **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiesta y Región en Colombia. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio y Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. 1998, p. 158.

³⁶ GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. El concepto de fiesta **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiestas y Nación en América Latina. las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela. Ob. Cit., p. 25.

2. SOGAMOSO COMO ZONA DE ESTUDIO

"A medida que pasan los años cómo va creciendo en uno el orgullo de ser de Sogamoso, de haber nacido en esta ciudad altiva y generosa. Admiro cada día más mi condición de hijo de esta tierra. Los honores y las dignidades las dan los hombres, pero ser sogamoseño es un privilegio concedido por Dios"

Alfonso Patiño Rosselli

Imagen 3. Monumento a la raza indígena y Catedral de San Martín de Tours en la plaza principal de Sogamoso



Fuente: <http://vemosyescuchamos.blogspot.com>

2.1 BOYACÁ COMO REFERENTE HISTÓRICO Y CULTURAL

Boyacá es un departamento colombiano ubicado al centro oriente del territorio nacional, de vocación eminentemente agrícola y campesina, y de importancia principal en la memoria del país, por su legado histórico.

En el momento de la conquista española, lo que hoy conocemos como el altiplano cundiboyacense estaba ocupado por los Chibchas o Muiscas, que habían logrado aquí su mayor desarrollo. Su jefe, el Zaque de Hunza (Tunja), era el segundo en importancia dentro de la estructura de la Nación Chibcha, después del Zipa de

Bacatá (Bogotá), pero también había otros cacicazgos igualmente poderosos, como los de Tundama (Duitama) y Suamox (Sogamoso). Este último poblado albergaba en su territorio el Templo del Sol, principal centro religioso de esa cultura precolombina colombiana.

Imagen 4. Templo del sol en Sogamoso



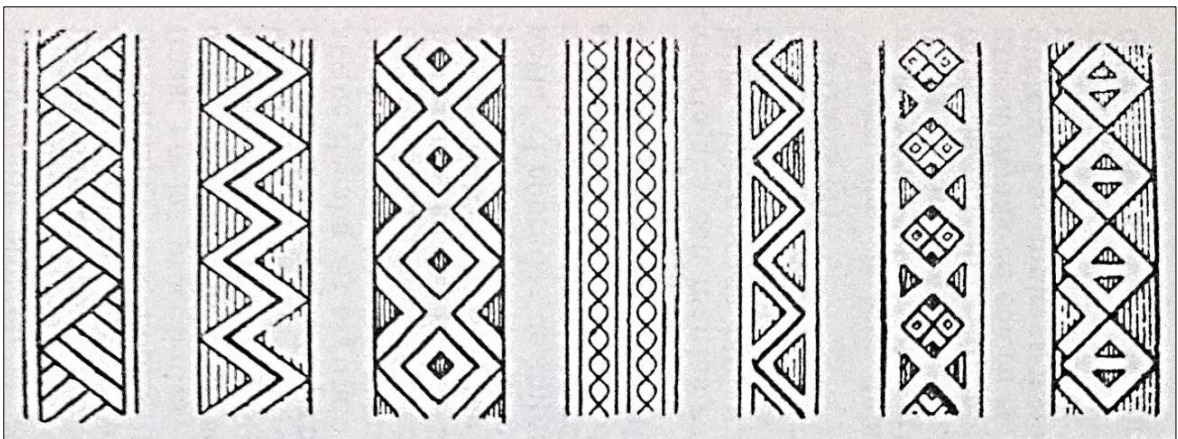
Fuente: <http://turismo.seificol.com/?p=1>

Los estudiosos de la cultura chibcha coinciden en afirmar que estos tenían una organización política avanzada y que su economía se basaba en cultivos como el maíz, la papa y el tabaco; la explotación de la sal y las esmeraldas; la orfebrería del oro, y el intercambio de productos (trueque) con otros grupos indígenas vecinos. En conversación con Don Luis Eduardo Antolínez Carrero, campesino residenciado en su municipio natal de El Espino, al norte de Boyacá, vereda 'El Tobal', cuenta éste que en la actualidad aún estas formas de comercio ancestral se mantienen, y que él, por ejemplo, cuando va a recoger la cosecha de los productos agrícolas que siembra en su parcela, contrata "indios Tunebos de los que viven ahí arribita de Chiscas, porque son buenos trabajadores, fuertes, responsables y callados, y no les tengo que pagar en plata, sino en guacales de sal, que es lo que más me piden, o 'en veces' de aceite o de otras cosas para comer"³⁷.

³⁷ Conversación informal, realizada el 25 de octubre de 2008, en la ciudad de Sogamoso, durante la visita familiar que don Eduardo Antolínez hiciera a su hermana, madre del autor de este trabajo.

Los chibchas, además, hilaban y tejían el algodón. Actualmente, el Museo Arqueológico de Sogamoso “Eliécer Silva Celis”, adscrito a la UPTC, exhibe muestras arqueológicas textiles de estas actividades, entre las que sobresalen las relacionadas con los hilados y tejidos, con interesantes y curiosos motivos geométricos, que dan una idea de la perfección con que se confeccionaban. Los vestigios funerarios de esas actividades también son objeto de exhibición en el mencionado Museo, en donde se conservan restos humanos momificados que han sido desenterrados o extraídos “en bloque de tierra”, algunos de los cuales fueron descubiertos en el terreno mismo en donde actualmente funciona el Museo.

Imagen 5. Motivos geométricos en los textiles muiscas

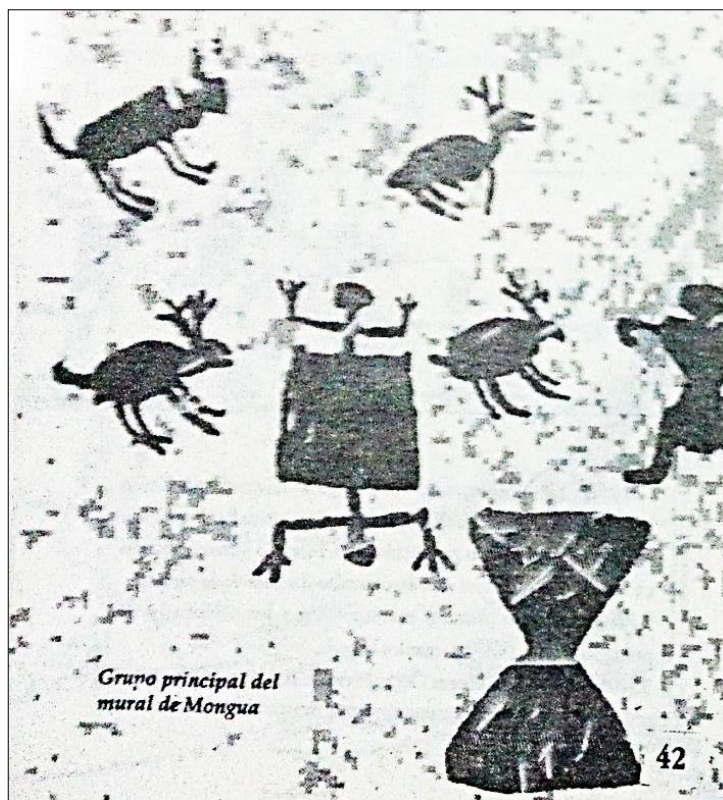


Fuente: TRIANA, Miguel. LA CIVILIZACIÓN CHIBCHA. Bogotá, D.C. Biblioteca Banco Popular. Vol. 4. 1984. Quinta edición, p. 139.

Muchos otros estudios sobre esa cultura han permitido también encontrar incontables pictografías y petroglifos en casi todo el departamento, con especial significación en Sogamoso, Tópaga, Mongua, Gámeza, Monguí, Aquitania, Tota, Cuítiva e Iza, para hablar de los más representativos en la zona de estudio, en donde se evidencian importantes hallazgos no suficientemente estudiados todavía, debido a que los motivos encontrados, por ejemplo en Mongua³⁸, dejan de ser las tradicionales formas geométricas que han identificado por siempre la tipología del arte rupestre en la zona, y presentan, acompañadas de ellas, otras formas naturalistas, con motivos zoomorfos (posible representación del venado de cola blanca, no necesariamente extinto, pero sí ya excepcional en la geografía natural de esa zona), y antropomorfos (figura humana).

³⁸ En enero de 1995, el Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena GIPRI reseñó el descubrimiento hecho por Alcides Guerrero de este mural que, todavía hoy, es objeto de estudio e investigación.

Imagen 6. Grupo principal de motivos naturalistas en el arte rupestre del mural de Mongua



Fuente: MUÑOZ CASTEBLANCO, Guillermo. Motivos “naturalistas” en el altiplano cundiboyacense (Mongua, Boyacá) **En:** Revista “Rupestre”. Arte rupestre en Colombia. Bogotá, D.C., Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena GIPRI y Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 1995. Año 1, Número 1, p. 42

Del mismo modo, el GIPRI, con el que el autor de este trabajo adelantó algunos registros en 1994-1995, ha publicado otros descubrimientos interesantes en la zona, por ejemplo, en la vereda “Pilar y Ceibita” (Tradicionalmente los campesinos escriben “Seibita”) de Sogamoso, aparente camino de tránsito de las comunidades ancestrales hacia el Templo del Sol, en la que los motivos, lamentablemente descuidados por las autoridades encargadas de su preservación, no presentan el tradicional color ocre rojizo de las pinturas del altiplano, sino una tonalidad blanca que ha llamado mucho la atención y que constituye todavía materia de estudio. Todo ello da también una idea de lo que pudo ser y representar para nuestros “antepasados indígenas”³⁹ esta manifestación del arte rupestre como registro

³⁹ Recientemente, en diversos eventos académicos, se viene queriendo hacer peyorativa esta expresión, como referente de lo que ahora han dado en llamar “pueblos originarios”, incorporando este eufemismo a los estudios culturales de las comunidades precolombinas.

perenne de sus actividades, no sólo por su valor artístico actual, sino por su valor cultural, simbólico y religioso.

Imagen 7. El autor de este trabajo, en compañía de la investigadora Judith Trujillo, del GIPRI, frente al mural rupestre de la vereda “Pilar y Ceibita”, en Sogamoso (enero de 2010)



Fuente: el autor.

De otra parte, al departamento de Boyacá se le conoce como ‘cuna y taller de la libertad colombiana’, debido a que sus gentes jugaron un gran papel en la gesta libertadora y a que en su territorio se libraron las batallas más decisivas del proceso de independencia del país. Dos de estas batallas, la del Pantano de Vargas, el 25 de julio de 1819, y la del Puente de Boyacá, el 07 de agosto de 1819⁴⁰, han sido reconocidas desde siempre por la historia, pero sólo en los últimos años se ha empezado a reivindicar una tercera batalla, cronológicamente anterior a estas dos, que apenas empieza a ser reconocida y valorada como decisiva en los triunfos posteriores: la Batalla de los Molinos de Tópaga y Gámeza, que se libró el 11 de julio de 1819⁴¹ y en la que se privilegia el papel del

⁴⁰ Ésta, como se sabe, es fiesta patria nacional y se asocia a una doble celebración: la conmemoración de la victoria en la Batalla de Boyacá, que selló la independencia nacional, y el nacimiento del Ejército Nacional de Colombia, que cada 7 de agosto celebra su día en esta fecha.

⁴¹ El autor de este trabajo, en su condición de Profesional Oficial de Reserva de las Fuerzas Militares, viene vinculado al proceso que adelanta el gobierno central, con el liderazgo de la Academia Colombiana de Historia Militar y el apoyo de la Academia Colombiana de

Teniente Juan José Reyes Escobar, a quien Bolívar rebautizó como Juan José Reyes 'Patria', por su papel heroico en ese combate.

Imagen 8. Facsímil del artículo de prensa que escribió el autor de este trabajo sobre la Batalla de los Molinos de Tópaga y Gámeza

8 **HÉROES** HÉROES

Por: Capitán Eva.,
Jorge Ferney Cubides Antoniles
Teniente de la Rva.,
Ana J. Morales Sincón,
Primera Brigada - Tunja, Boyacá.

LA BATALLA DE "LOS MOLINOS DE TÓPAGA Y GÁMEZA", >>

Una batalla rescatada en la Historia

Para todos los colombianos, la conmemoración de fechas patrias se ha constituido en una ocasión para exaltar el patriotismo, izar con orgullo nuestro pabellón nacional y recordar los hechos históricos que han marcado la evolución de nuestro país.

No obstante, existen en la historia de Colombia hechos significativos que aún no han tenido el reconocimiento oficial como fiestas patrias; uno de ellos: el 25 de julio de 1819, cuando se produjo la Batalla del Pantano de Vargas, en cuya memoria se levanta el imponente monumento en el que el maestro Rodrigo Arenas Betancourt inmortalizó a los 14 lanceros de Rondón. Es considerado el más grande monumento del país. Fue erigido en jurisdicción del municipio de Paipa, con motivo del sesquicentenario de la independencia nacional.

El segundo hecho, quizás más importante, pero más olvidado, corresponde al 11 de julio de 1819, cuando se produjo la Batalla de Los Molinos de Tópaga y Gámeza, en la que, según los cronistas, se llevó a cabo un combate más aguerido, más sangriento y que dejó más muertos en las tropas realistas que los que dejaron las batallas del Pantano de Vargas y del Puente de Boyacá, juntas. Las escasas referencias a esta Batalla, quizás la más decisiva de todas las que sirvieron como preámbulo al triunfo patriota del 7 de agosto de 1819, privilegian el papel del Teniente Juan José Reyes Escobar, a quien,



proyecto que se considera estratégico para las Fuerzas Militares del país. Consiste en la construcción de un monumento conmemorativo, incrustado dentro de todo un esquema arquitectónico turístico, integrado al paisaje de la región en que ocurriera la memorable batalla, que espera superar al del Pantano de Vargas y que se desarrolla dentro del marco de acciones tendientes a la celebración del bicentenario de la independencia nacional.

Para tal fin, desde el año 2009 se vienen adelantando múltiples gestiones que involucran a la Gobernación de Boyacá, a las Alcaldías de los municipios de Tópaga y Gámeza, a la Academia Boyacense de Historia, a la Academia Colombiana de Historia Militar y, por supuesto, a la Presidencia de la República, a través de su Programa Bicentenario 2019. Su primer gran logro, aparte de la adquisición del terreno, que se concretó hace apenas un par de meses, consiste en la ubicación de la primera piedra del proyecto y la izada del Pabellón Nacional y de las Banderas de los municipios involucrados, que se realizó en ceremonia militar y protocolaria. ■

CEREMONIA MILITAR realizada en la plaza principal del municipio de Gámeza - Boyacá. / Foto: Alumna Curso CIMI, Natalia García Ruiz.

gracias a su épica hazaña, a partir de ese día bautizó Simón Bolívar como "Juan José Reyes Patria".

Pues bien, para reivindicar el papel de esta Batalla, de la cual se encuentran múltiples referencias en diversas publicaciones de las Academias de Historia del país y en algunas fuentes de información electrónica y sitios de internet, la Primera Brigada del Ejército Nacional, bajo el liderazgo y coordinación de sus Profesionales Oficiales de Reserva, viene ejecutando un

Fuente: Periódico HÉROES. Órgano del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia. Bogotá. Julio-Agosto de 2012. Año 1, Edición No. 5

De acuerdo con información suministrada por el fallecido historiador Dr. Enrique Medina Flórez (Q.E.P.D.), quien fuera Secretario de la Academia Boyacense de Historia y con quien el autor de este trabajo tuvo ocasión de conversar en incontables ocasiones, dada su condición de docentes, ambos, del Programa de Comunicación Social de la Universidad de Boyacá:

Historia, la Academia Boyacense de Historia y otros estamentos oficiales y movimientos cívicos y sociales en estos dos municipios, para la reconstrucción del puente en el que se libró esta batalla y la construcción, allí, de un monumento conmemorativo, que además de reivindicar históricamente el hecho, propicie el desarrollo turístico de esta zona de la provincia de Sugamuxi (Ver ANEXO A).

La Constitución de Cúcuta dividió al país, en 1821, en departamentos, provincias, cantones y parroquias, otorgándole a Boyacá su naturaleza administrativa, por aquella época integrada por las provincias de Tunja, Pamplona, Socorro y Casanare. Luego, en 1857, se convierte en Estado Soberano, con las provincias de Tunja, Tundama y Casanare, y los cantones de Chiquinquirá y Vélez.⁴²

Boyacá, entonces, fue uno de los departamentos más grandes del país desde su conquista, pero con el transcurrir del tiempo se le segregaron algunos territorios que actualmente corresponden a los Departamentos de Norte de Santander, Santander, Meta, Arauca, Casanare, Vichada, Guaviare, Guainía y Vaupés, así como parte del Caquetá y del Amazonas. En el último siglo le fueron segregados los territorios de Arauca y Casanare, éste último en 1975.

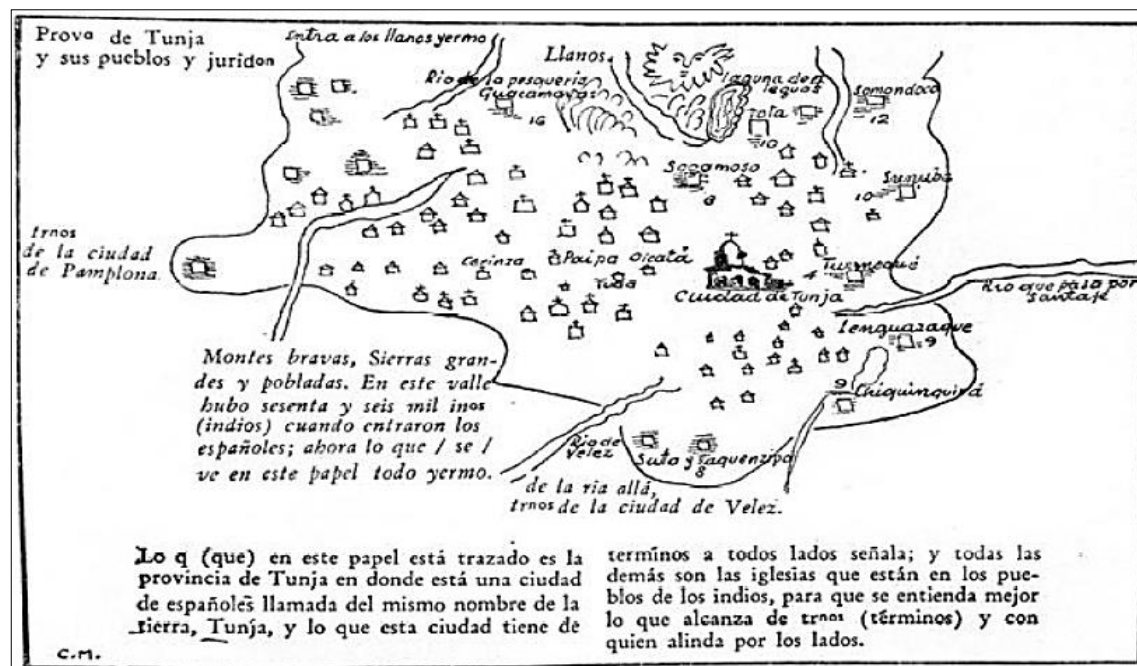
Imagen 9. Mapa de Boyacá (antigua Provincia de Tunja) en 1586 (Original)



Fuente: MARTÍNEZ RUBIANO, Martha Teresa y BAUTISTA ESTUPIÑÁN, Luz Marina. Cartografía histórica de los territorios boyacenses. Banco de la República. Área Cultural. Tunja. 2003.

⁴² Síntesis de conversación informal sostenida con el Dr. Enrique Medina Flórez (Q.E.P.D.), hacia el mes de agosto de 2002.

Imagen 10. Mapa de Boyacá (antigua Provincia de Tunja) en 1586 (Transcripción paleográfica)



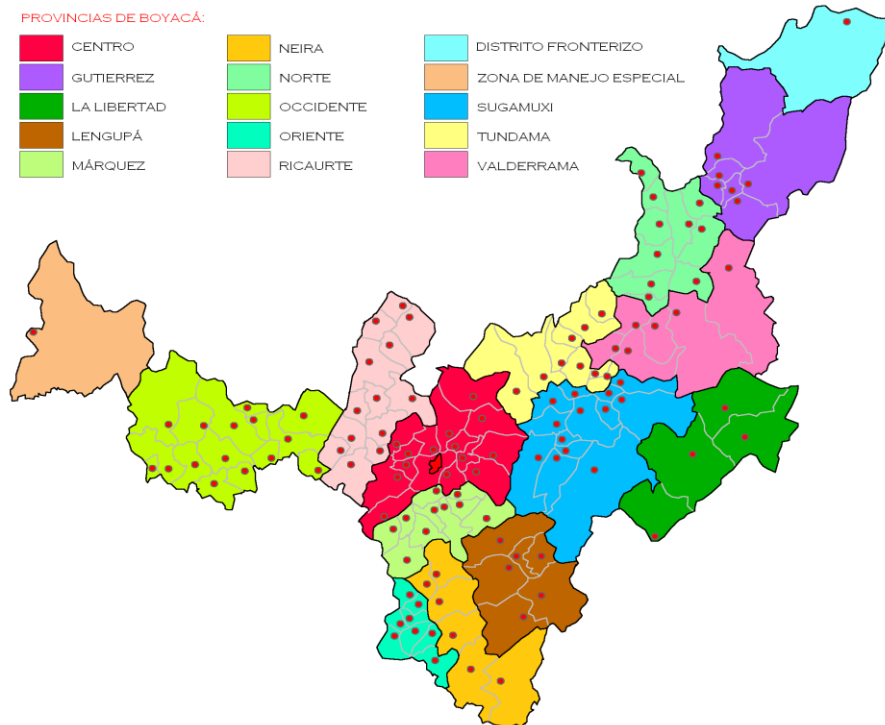
Fuente: MARTÍNEZ RUBIANO, Martha Teresa y BAUTISTA ESTUPIÑÁN, Luz Marina. Cartografía histórica de los territorios boyacenses. Banco de la República. Área Cultural. Tunja. 2003.

Según datos oficiales⁴³, la economía de Boyacá depende de las actividades agropecuarias (42%), de los servicios (37%), de la industria (15%) y de la minería (6%). Es aún un Departamento típicamente agrícola y ganadero, y sus principales cultivos son la papa (2^o productor a nivel nacional), la caña de panela, el plátano, el maíz, la yuca, la cebada y la cebolla junca (1^{er} productor a nivel nacional). Los servicios principales son el comercio, la construcción, el alquiler de vivienda, los transportes y comunicaciones y la educación, aspecto éste que ha tenido un repunte significativo en los últimos años y que lo ubicaron como el departamento que más avances tuvo en los resultados de pruebas estandarizadas oficiales en 2012 (ICFES Saber11), y en el departamento del país que más ha avanzado en cobertura y calidad en educación superior, después del Distrito Capital. Durante los últimos cincuenta años la industria ha tenido un lento pero seguro desarrollo alrededor de sectores como el siderúrgico (hierro y acero), las bebidas y el cemento y similares. La minería, por su parte, ha jugado un gran papel en el desarrollo de varias regiones boyacenses; sus principales productos son los minerales preciosos (1^{er} productor nacional de esmeraldas), el hierro, el carbón, calizas y fosfatos.

⁴³ GOBERNACIÓN DE BOYACÁ. Boyacá, nuestro departamento [En línea] Disponible en internet [Citado en 2013-10-21] <www.boyaca.gov.co/nuestro_departamento.html>

En la actualidad, el Departamento de Boyacá se encuentra conformado por ciento veintitrés municipios, distribuidos en trece provincias, el distrito fronterizo de Cubará, en los límites con la hermana República Bolivariana de Venezuela, y la zona de manejo especial de Puerto Boyacá, sobre la ribera del río Magdalena.

Imagen 11. Boyacá y sus provincias en la actualidad



Fuente: <http://commons.wikimedia.org/wiki/File%3AProvBoyaca.png>

Históricamente, los nombres de las provincias en Boyacá responden a varios aspectos:

- la ubicación geográfica de la provincia, como en el caso de Occidente, Norte, Centro y Oriente;
- Los apellidos de personajes reconocidos en la historia política regional o de familias de reconocido abolengo, como Ricaurte, Márquez, Neira, Valderrama y Gutiérrez;
- Los nombres indígenas antiguos otorgados a estos territorios, como Lengupá, Tundama y Sugamuxi, y

- d) La tradición histórica, en el caso de la última provincia reconocida como tal, que corresponde a la Provincia de “La Libertad”, sobre la frontera departamental con Casanare.

Si se toma como base el estudio que hace al respecto el maestro Samuel Bedoya⁴⁴, se puede concluir que a pesar de lo estático de la división, que actualmente responde a conceptos político-administrativos similares a los que justifican la división nacional, la entidad “Provincia” en Boyacá ha tenido una serie de significados y alcances diferentes a través de los años:

...con el correr del tiempo y la decadencia de los resguardos indígenas y comunidades blancas, empezaron a aparecer grupos independientes apartados. Los documentos pertinentes señalan como causas importantes de este fenómeno las dificultades del transporte y las largas distancias. Ejemplos típicos son los de Ventaquemada, que se separó de Turmequé en 1776 o el de La Capilla de Tenza y Pachavita, cuyos vecinos instituyeron parroquias separadas de la de Tenza en 1793 y 1796, respectivamente (...) En cada una de estas comunidades aisladas se formaron veredas dependientes a su vez de los nuevos pueblos...⁴⁵

Después del desmembramiento de la Gran Colombia, el sentido y alcances de la Provincia se reducen y, en cierta manera, se especializan dentro de un proceso creciente de conciencia localista micro-regional. Se puede hablar, entonces, antes de la tercera década del siglo XIX, de macro y micro-provincias: “La Constitución de Cúcuta de 1821 (...) dividió la República en Departamentos; los Departamentos, en Provincias; las Provincias, en Cantones, y los Cantones, en Parroquias (...) fue creado el Departamento de Boyacá en lo que era la Provincia de Tunja.”⁴⁶

Para 1845, “...la distribución de los Cantones en la Provincia de Tunja y aledañas era la siguiente: Provincia de Tunja, 9 Cantones, 87 Parroquias; Provincia de Vélez, 3 Cantones, 27 Parroquias; Provincia de Casanare, 6 Cantones, 29 Parroquias.”⁴⁷

⁴⁴ BEDOYA, Samuel. Regiones, músicas y danzas campesinas: propuesta para una investigación inter-regional integrada. **En:** Revista A contratiempo. Bogotá, D.C. Junio de 1987. No. 1, p. 3-17.

⁴⁵ FALS BORDA, Orlando. El hombre y la tierra en Boyacá. Bogotá, D.C. Tercer Mundo Ediciones. 1979, p. 190-191

⁴⁶ OCAMPO LÓPEZ, Javier. Historia del pueblo boyacense. Tunja. Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá “ICBA”. 1983, p. 216

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 217

El proceso de territorialización, sin embargo, evolucionó en los años siguientes de tal manera, que las provincias existentes reducían su extensión geográfica y permitían la creación de nuevas entidades: “El 7 de mayo de 1849 se creó la Provincia de Tundama, segregando de la Provincia de Tunja los Cantones de Soatá, Santa Rosa y Sogamoso. Su Capital fue Santa Rosa de Viterbo... el 5 de mayo de 1851 se creó el Cantón de Ricaurte en la Provincia de Tundama.”⁴⁸

Las regiones departamentales accedieron a status diferentes, bajo modelos ingenuamente internacionales, como el de los Estados Federales: “El 13 de mayo de 1857, el Congreso de la Nueva Granada determinó la formación del Estado de Boyacá. (...) El Estado Soberano de Boyacá se creó con las Provincias de Tunja, Duitama y Casanare.”⁴⁹

Tras el fracaso de la organización federalista, las divisiones regionales adquieren nuevas denominaciones: “La Constitución Nacional de 1886, que creó la República de Colombia, denominó Departamentos a los antiguos Estados Federales; así, el Estado de Boyacá se convirtió en el Departamento de Boyacá.”⁵⁰

La Posguerra de los Mil Días se inaugura con nuevas conformaciones regionales:

...se hicieron nuevas divisiones internas a los Departamentos (...) En 1908 se dividió a la República de Colombia en 35 Departamentos. En lo que respecta a Boyacá, surgieron los siguientes Departamentos: Tunja, capital Tunja... provincias: Márquez, Tenza, Neira y Chocontá; Santa Rosa, capital Santa Rosa de Viterbo... provincias: Tundama, Gutiérrez, Sugamuxi, Norte y Valderrama; Chiquinquirá, capital Chiquinquirá... provincias: Occidente y Ubaté⁵¹

De todas maneras, esta estratificación horizontal tiene sus raíces en el antiguo esquema que hacía corresponder las divisiones civiles con las de la administración religiosa: “Gobernaciones y Alcaldías Mayores con Obispados; Audiencias con Arzobispados y, finalmente, en el nivel micro de la escala, Corregimientos y Alcaldías Menores con Parroquias y Curatos.”⁵²

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 218

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*, p. 219

⁵² *Ibíd.*

Volviendo al siglo anterior, es interesante observar cómo entre 1745 y 1776 se establecieron 22 parroquias en el territorio de Boyacá, que dieron cobertura a diez de las actuales provincias, lo que permite otorgar a la organización actual de esas provincias un fuerte carácter dieciochesco, raizal, que es posible vislumbrar en un complejo sociológico que abarca todos los niveles de la vida social del boyacense, así como en los núcleos de alta relación interfluyente.

A pesar de estar estas provincias circunscritas en el concepto político y administrativo denominado Boyacá, su dinámica histórica permite establecer relaciones vivas con regiones provinciales de los departamentos vecinos, al punto de disolver, culturalmente, las fronteras administrativas. Así se articulan por lo menos siete corredores tradicionales de interfluencia:

- a) Provincias Norte y Gutiérrez con Provincia García Rovira (Santander);
- b) Provincias Valderrama y Gutiérrez con Casanare y Arauca;
- c) Antigua Provincia de Sugamuxi (Hoy Sugamuxi y La Libertad) y Provincia de Valderrama con cabecera y línea de fundo del río Pauto;
- d) Provincias Oriente, Lengupá y Neira con cabeceras y líneas de fundo de los ríos Charte, Cusiana y Upía, y oriente de Cundinamarca;
- e) Provincias Centro, Márquez y parte de Occidente con la sabana de Ubaté, y
- f) Parte de Occidente y Ricaurte con la Provincia de Vélez (Santander).

En general, el departamento se articula en el extremo oeste de occidente con el Magdalena Medio; hacia el sur, con las viejas zonas cafeteras, y al norte, con el Casanare y las zonas de colonización moderna, en conexiones esmeraldífera y petrolera en Santander.

Llama la atención cómo, en el literal c), el único en el que se establece algún vínculo de la antigua Provincia de Sugamuxi con otras regiones, el canal de interfluencia se da a través del Río Pauto, cosa que resulta muy extraña, pues sabiendo que los ríos han sido desde siempre los eternos comunicadores y que es a través de ellos que se difunden las costumbres, resulta al menos curioso que la tradición de la Fiesta a San Pascual no haya sufrido procesos de interfluencia, ni de aculturación en dicha zona.

Aquí vale la pena aclarar que la interfluencia es "...un proceso más o menos continuo que puede ocurrir en dos sentidos; no se trata aquí de influencias donde un receptor es pasivamente modificado por un dador; no se trata, pues, de

averiguar cuánto de una forma hay en otra (...), [sino]...de evidenciar la relación dinámica que existe entre las dos”⁵³

Por ello, aunque en la configuración de un estado del arte de la fiesta, para este trabajo, se identificó la existencia de Bailes a San Pascual en la zona llanera (Maní, en Casanare, y Arauca, en Arauca, especialmente), se verá más adelante cómo las formas de aculturación que tiene la fiesta en esa zona son totalmente diferentes a las que caracterizan a la Provincia de Sugamuxi, evidenciando una tradición antigua, de la época de la colonia y las misiones franciscanas, y no como fruto de un proceso reciente de interfluencia, como podría llegar a pensarse ingenuamente.

2.2 LA FIESTA MUISCA EN SOGAMOSO

Si se tiene en cuenta la unidad general de creencias y de cultos religiosos que existía entre los chibchas en el momento de la conquista, y aún antes, obviamente los oficios religiosos y las prácticas culturales desarrolladas por esta comunidad, de la que todavía se ignoran muchas cosas, debieron ser muy semejantes a las que se conocen de otras culturas precolombinas americanas mayores.

El incendio del Templo del Sol, en 1537, lamentablemente cercenó la herencia de valiosas enseñanzas sobre elementos ceremoniales y rituales que seguramente se conservaban en este templo sagrado de la cultura Muisca para el momento en que irrumpieron los españoles a esta región; pero es evidente, de todos modos, que la realización de diversos actos religiosos era necesaria para mantener vivas y en actividad constante las fuerzas sobrenaturales de esa comunidad ancestral.

...movidos por la fe en la eficacia de los ritos y cultos religiosos practicados, los devotos nativos chibchas, al calor de emotivos y contagiosos estados de mística ensoñación que los conducían al sentimiento de lo trascendental y divino, que experimentaban a través del sistema de símbolos empleados en los mismos, se sentían asociados en íntima unidad y comunidad espiritual.⁵⁴

Según contaba en vida el Dr. Eliécer Silva Celis, con quien el autor de este trabajo tuvo varias conversaciones durante el año 2006, propiciadas no sólo por el interés de este trabajo, sino por su condición de Coordinador del Grupo de Actividades Artísticas y Culturales de la UPTC en su Sede Seccional Sogamoso, gracias a la cual tuvo contacto estrecho con las actividades desarrolladas por el Museo

⁵³ BEDOYA. Ob. Cit., p. 13.

⁵⁴ SILVA CELIS, Eliécer. El Templo del Sol en Sogamoso. **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987, p. 29.

Arqueológico en esa época, los indígenas en Sogamoso celebraban, además, fiestas religiosas en honor a la venida de Bochica.

Decía el Dr. Silva Celis que los regocijos consistían en procesiones, romerías, peregrinaciones o rogativas, y que la procesión era empezada por los Jeques, que lucían coronas de oro. En dichos festejos, la chicha ejercía un papel importante en estas procesiones, porque el último día había carreras a pie, se premiaba a los vendedores, y todos los indígenas, desde el cacique para abajo, se embriagaban.

El historiador don Enrique Otero D'Costa, citado por don Ramón C. Correa, relata que “cuando los indios de Sogamoso conmemoraban la creación de la luna en una fiesta simbólica que llamaban Huan, formaban una comitiva de doce indios vestidos de púrpura y adornados con guirnaldas de bellas flores y pájaros de rica pluma, que capitaneados por un jefe vestido de azul, encabezaban el desfile entonando sentidos cantares⁵⁵.”

Imagen 12. Facsímil del anverso y reverso del volante promocional de la 9ª conmemoración de la fiesta del huan



Fuente: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

⁵⁵ CORREA, Ramón C. Monografías de los pueblos de Boyacá. Tunja. Academia Boyacense de Historia. 1987. Tomo I, p. 334.

Todo esto hace pensar en una asimilación ornamental de elementos rituales indígenas dentro de la Fiesta a San Pascual Bailón, que pudo confundirse con elementos católicos y pasar inadvertida durante la colonia.⁵⁶ Esa fiesta del huan se conmemora en Sogamoso cada 20, 21 y 22 de diciembre, y en ella se congregan incontables personas, entre investigadores, historiadores, académicos, indígenas mamás venidos de varias comunidades nacionales e internacionales, caminantes y muchos otros interesados en esta celebración.

Todo lo anterior permite que este trabajo se acerque al concepto de ladinismo indígena, que se manifestó no sólo en el sincretismo o proto-etnia de las fiestas, sino en muchos otros aspectos de la cultura chibcha, y es que -sin lugar a dudas- "...algunas estructuras indígenas fueron transportadas, por su semejanza formal, a las representaciones de la colonia", como lo afirma el investigador Guillermo Muñoz en su artículo "La piedra de 'La Custodia' y los símbolos sagrados en la Fiesta de San Pascual Bailón", que recoge, precisamente, un aspecto inicial del desarrollo de esta investigación en 1994-1995, en relación con su trabajo profesional como investigador del arte rupestre colombiano.⁵⁷ Y es que a pesar de que la gesta conquistadora despreció la cultura y la civilización de nuestros pueblos originarios, por virtud de su valor y eficacia muchos de sus elementos pasaron a formar parte integrante de nuestra propia civilización:

Actuales documentos de archivo muestran cómo los indígenas organizaban fiestas con permiso de las autoridades civiles y eclesiásticas (cerrar el techo de una vivienda, por ejemplo), y lo que realmente se organizaba era la sacralización de un cacique, de un moján (...) este sincretismo curioso manifiesta sin duda la manera como los españoles usaron procedimientos probados ya en su trabajo ideológico, en sus guerras con los musulmanes y judíos, para combatir sus expresiones religiosas y culturales (...) lo cierto es que los indígenas no olvidaron del todo sus tradiciones y éstas fueron

⁵⁶ De acuerdo con todo lo anterior, hay que resaltar desde ya algunos aspectos coincidentes de las fiestas muisca en relación con los Bailes a San Pascual: la presencia de la chicha, el número "12" (de los doce indios de la ceremonia del Huan), y el "6" en la ceremonia de los seises, ambos múltiplos del tan común "3" en nuestra fiesta y ambas posible origen de la misma. De igual manera, la relación de los colores en el vestuario del Huan y en el de San Pascual: Púrpura-Azul y Rojo-Rojo.

⁵⁷ Guillermo Muñoz Castelblanco, que conoció las primeras aproximaciones investigativas del autor de este trabajo frente a San Pascual Bailón, en 1994, elaboró un artículo en el que pone de manifiesto este aspecto del ladinismo indígena en relación con la fiesta. El artículo, publicado por el GIPRI y la Universidad Distrital "Francisco José de Caldas", en su revista "Rupestre", se constituye en una evidencia más de lo satisfactorio y productivo que resultó el aporte de sus conocimientos al trabajo de investigación desde aquella época (ver ANEXO B. Facsímil del artículo "La piedra de 'La Custodia' y los símbolos sagrados en la fiesta de San Pascual Bailón").

acomodándose y camuflándose en la vida colonial y republicana. Lo ladino no es otra cosa que hacer creer que se está de acuerdo con algo, cuando realmente se hace otra cosa que culturalmente tiene mayor sentido y arraigo.⁵⁸

En la actualidad, la Fiesta a San Pascual Bailón es tan sólo un ejemplo de este ladinismo, de esta ‘malicia indígena’ que sobrevive en muchos de los aspectos de la cultura nacional colombiana y que, desde lo académico, se ha asimilado con el sincretismo religioso que tantos otros investigadores han descrito de manera amplia en incontables trabajos.

2.3 PRIMEROS EVANGELIZADORES EN SOGAMOSO

El ideal católico también aparece en los conquistadores y, en especial, su sentido misional de la conquista española. España, la abanderada de la religión cristiana y el adalid del origen hispánico a nivel universal se consideró como la nación misionera en las tierras recién descubiertas:

...en la mezcla de los ideales religiosos con los mercantilistas y los caballerescos, encontramos el origen de la explicación de muchas actitudes de Gonzalo Jiménez de Quesada y demás conquistadores, con proyección en la formación espiritual y cultural del pueblo colombiano y, en general, hispanoamericano, en su mentalidad colectiva, con manifestaciones diversas de acuerdo con las circunstancias...⁵⁹

Los indígenas chibchas que habitaban Sogamoso no fueron ajenos a ese proceso evangelizador y tuvieron por doctrineros a los padres de la orden de San Francisco: “...una casa de San Francisco, con ocho frailes doctrineros y una huerta de coles, fueron el asiento doctrinero de Sogamoso”.⁶⁰

Estos religiosos arribaron en 1552 al sitio donde se levanta el Templo del Sol y fundaron un convento de su orden. Los religiosos franciscanos permanecieron

⁵⁸ MUÑOZ, Guillermo. Lenguaje de las rocas: recuperación de la historia cultural colombiana (a propósito de la investigación de arte rupestre en el altiplano cundiboyacense). **En:** Revista “Rupestre” Bogotá, D.C. Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena y Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. Octubre de 1995. Año 1, No. 1, p. 18.

⁵⁹ OCAMPO LÓPEZ, Javier. El descubrimiento hispánico de Sogamoso **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987, p. 43

⁶⁰ CAMARGO PÉREZ, Gabriel. Sogamoso a través de su blasón **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987, p. 19.

durante un buen número de años en Sogamoso y en ese tiempo la localidad fue conquistando progreso.

“La población chibcha se encontraba en la vereda de Monquirá⁶¹, situada a poca distancia de la ciudad de Sogamoso”⁶². Los evangelizadores vieron que el lugar donde se hallaba la primitiva población era bastante reducido para el progreso futuro de la localidad y determinaron trasladar el caserío a un hermoso llano. El deseo de los religiosos franciscanos se realizó, pero fue conservado el nombre chibcha de Sogamoso.

Acerca de la presencia de los franciscanos en Sogamoso se encuentran los siguientes datos cronológicos, citados por el Doctor Alberto Coy Montaña:

1550 : Fray Francisco de Victoria escoge a Sogamoso como doctrina para evangelizar a los indios. Fray Pedro Simón dice de él que “fue enterrado en la iglesia del convento que allí tenemos”

1695 : (Diciembre) El cura propio, Reverendo Padre José Eusebio Dorjuela, de la doctrina de San Francisco, manda a hacer el primer libro de bautismos de la población.

1872 : (16 de octubre) Se funda la Sociedad de San Vicente de Paul. Su primera iniciativa es la construcción de un hospital dedicado a los pobres.

1876 : (16 de enero) Se inaugura el hospital, con diez enfermos que allí fueron trasladados del hospital viejo. El cuidado estuvo a cargo inicialmente de unas señoritas, hasta la llegada de las hermanas de la caridad. Según el plano primitivo, el hospital debía comprender no sólo las enfermerías, sino las escuelas primarias, las industriales y el asilo de inválidos.

1879 : (8 de septiembre) El señor doctor Luis Ángel, celoso pastor de almas, organizó una misión con los presbíteros Florentino Rincón y Francisco Lasprilla Salazar, hijos de Sogamoso. Su resultado fue uno de los más grandes que se hayan registrado en la historia religiosa de la ciudad, pues en tres días consecutivos se desposaron ochenta y seis parejas, se confesaron personas que no lo habían hecho durante cuarenta años y comulgaron cerca de cuatro mil almas.

⁶¹ De hecho, la vereda Monquirá hoy se ha convertido ya en un Barrio dentro de la zona urbana, constituyéndose en uno de los tesoros arqueológicos, arquitectónicos y coloniales de la Ciudad del Sol. En ella, como ya se dijo, se ubica el Museo Arqueológico que ahora lleva el nombre de su fundador, el Dr. Eliécer Silva Celis, en donde el Templo del Sol se reconstruyó in situ, bajo sus observaciones directas.

⁶² CAMARGO PÉREZ. Ob. Cit., p. 19.

1881 : (13 de noviembre) A los setenta y siete años, muere el sacerdote doctor Francisco Lasprilla Salazar, hermano del teniente coronel, militar de la independencia José Manuel Lasprilla Salazar y de doña Rafaela, dama generosa y piadosa. Los restos de esta ilustre familia reposan en la capilla de Santa Bárbara, mandada a construir por el padre franciscano.⁶³

Todo ello, que se refrenda y amplía en la obra cumbre de la historia de “Los franciscanos en Colombia”⁶⁴, de Fray Luis Carlos Mantilla Ruíz, permite establecer serias incidencias franciscanas en la cultura popular de las gentes del altiplano y, especialmente, de Sogamoso, lo que deja entrever también el gran poder de oficiosidad que ejercieron los evangelizadores en esta zona del territorio colombiano:

...el fenómeno sociológico de transculturación se efectúa vertiginosamente. Las comunidades indígenas aceptan la nueva religión, el idioma español, la dieta, el vestido, las herramientas y las costumbres de los conquistadores y colonizadores. Con oro y esmeraldas para las arcas reales, con papa y con maíz para la hambreada Europa, retribuyen los beneficios recibidos y hasta las mismas injusticias de que han sido víctimas...⁶⁵

Llama la atención en la citada obra del Padre Mantilla que, en el caso del Tomo I, se abre un panorama de estudio muy interesante sobre la influencia franciscana en la Provincia de Sugamuxi, pues recoge numerosos datos alrededor de la fundación del Convento Franciscano de San Martín, en Sogamoso, establecido en 1553, lo que lo configura como uno de los más antiguos de lo que hoy es el territorio colombiano. En el Tomo II, el Padre Mantilla aborda la historia personal de los primeros doctrineros y, en el caso de Sogamoso, presenta la Biografía de Fray Francisco Pedroche, primer doctrinero nombrado en Sogamoso, con jurisdicción sobre los “anejos” de Monguí y Labranzagrande.

Del mismo modo, establece algunas de las relaciones existentes en la época entre Sogamoso y Monguí, curiosamente dos de los Municipios de la Provincia de Sugamuxi en donde con mayor acento tienen vigencia los bailes o fiestas a San Pascual Bailón, relatando una de las anécdotas más populares de las relaciones

⁶³ COY MONTAÑA, Alberto. Poliantea de Sogamoso. **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987, p. 7.

⁶⁴ MANTILLA RUÍZ, Luis Carlos, O.F.M. Los franciscanos en Colombia. Bogotá. Editorial Kelly. 1984, Tomo I (1550-1600), e Ibíd. Tomo II (1600-1650).

⁶⁵ PLAZAS OLARTE, Guillermo (Coronel). Sogamoso en la independencia **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987, p. 50.

entre los dos municipios y que tiene que ver con el cambio de las imágenes destinadas a cada municipio, a saber San Martín para Monguí y Nuestra Señora para Sogamoso, que terminaron invertidas por “designio divino”, a pesar de la vigilancia que se montó para que permanecieran en los municipios a que habían sido destinadas.

2.4 SOGAMOSO A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Según cuentan varios de los cronistas e historiadores que han indagado sobre la historia ancestral de Sogamoso, la ciudad fue tomada por Don Gonzalo Jiménez de Quesada en el mes de agosto de 1537, y dos años más tarde, en 1539, fue dominada por Don Baltazar de Maldonado. A la llegada de los españoles gobernaba el Cacique Sugamuxi, que luego se eternizó con el nombre de Don Alonso, lo que comprueba plenamente que Suamox, que en lengua chibcha significa “Morada del Sol”, no tuvo fundación española, ya que ni siquiera más tarde le fue agregado un antetítulo como ocurrió con Tunja (Santiago de) o Bogotá (Santa Fe de) o con otras ciudades del país, lo que quiere también decir que Sogamoso es anterior a la conquista o, como lo mencionan muchos historiadores en sus obras: “es pueblo de indios”.

El dominio del cacique Sugamuxi comprendía todo lo que hoy conocemos como el valle de Iraka, incluyendo los territorios de lo que hoy es Sogamoso, Gámeza, Busbanzá, Toca, Pesca, Firavitoba y Tobacía. Sin embargo, su centro estaba en Sogamoso, en el Templo del Sol, grande y suntuoso, edificado en forma circular, con vigas traídas en hombros de los indios desde los llanos de Casanare. El interior del Templo lucía muchas láminas de oro y conservaba disecados los cuerpos de los caciques que habían regido los destinos de la Provincia de Iraka⁶⁶.

El Dr. Eliécer Silva Celis contaba en vida que el descubrimiento del sitio en donde se reconstruyó el templo no lo había hecho él, como todo el mundo creía, sino que eso lo había hecho el historiador Canónigo Cayo Leonidas Peñuela, que fue el primero en explorar esa zona en particular, trabajo en el que habían contribuido después los académicos Carlos Cuervo y Gerardo Arrubla. En sus exploraciones, encontraron los rastros de lo que fuera un edificio grande y circular, cuyas vigas de sostén eran inmensas columnas igualmente circulares.

Contaba Silva Celis, con esa memoria prodigiosa que poseía, que cuando ellos removieron el terreno, encontraron pedazos fósiles de madera quemada,

⁶⁶ Se observa aquí una de las tradiciones que aparentemente fueron incorporadas por la religión católica pero que, según las evidencias encontradas en el Templo del Sol y en muchos otros Templos del Mundo corresponde mejor a costumbres funerarias ancestrales, como es la de conservar los cuerpos de los sacerdotes y personas insignes muertas en una población dentro de las edificaciones de culto religioso.

aparentemente de guayacán, todos alrededor de un mismo centro, y que los huecos en que estaban aparentemente asentadas esas vigas o columnas eran de unos 80 cm de diámetro en promedio, agregando que en el fondo de cada hueco encontraron restos humanos, aparentemente femeninos, lo que refuerza el mito actual de que las columnas eran asentadas sobre cuerpos humanos vivos, a manera de rito de fecundación o de fusión entre la columna fálica y la madre tierra. Guías actuales del museo especifican este hecho, mencionando que los cuerpos corresponderían a mujeres jóvenes, vírgenes, que se ofrecían como sacrificio de fertilidad o fecundidad; sin embargo, no hay evidencia científica comprobada de que esto fuera así.

Después del asalto al cercado del Zipa de Bacatá por parte Gonzalo Jiménez de Quesada y otros conquistadores, estos tomaron el rumbo de Somondoco, "...pasando por Boyacá, donde los indios rendían culto a un ídolo de tres cabezas. Decían los aborígenes que en ese cuerpo de tres cabezas, como les había enseñado Hunzahúa, fundador y Zaque de Hunza por espacio de doscientos cincuenta años, sólo había un corazón y una voluntad...".⁶⁷ En Tunja, Quesada tuvo noticia del Templo del Sol y decidió viajar a Sogamoso.

El cacique de Sogamoso, como ya se mencionó, era una persona muy estimada entre los indios. Varios de los historiadores que han indagado la vida de esta ciudad en su historia, coinciden en sostener que, cuando el Sugamuxi supo que los españoles venían a asaltarlo, reunió sus riquezas y su gente, y se marchó, cosa que cuando los españoles llegaron, encontraron el pueblo vacío y sólo a un anciano que les contó la noticia. Entonces se dieron a buscar oro por el pueblo y fue así como encontraron el Templo del Sol, al cual entraron con antorchas prendidas, pues éste no tenía por donde le entrase luz. Al parecer, por descuido, una de esas antorchas prendió fuego al templo y así se dio la mayor pérdida que haya tenido la cultura chibcha y, en consecuencia, la cultura precolombina nacional.

Al ver quemado su templo de adoración, los indios de todos los contornos emprendieron la persecución contra los españoles, razón por la que estos decidieron su retiro de Sogamoso.

Con el tiempo, sin embargo, el cacique de Sugamuxi fue convenciéndose de la bondad de la religión católica y decidió entrar al cristianismo. Se instruyó en los dogmas de Jesucristo, se hizo bautizar y recibió el nombre de Don Alonso. "La muerte de este famoso cacique muisca ocurrió veinticuatro años después de la

⁶⁷ OCAMPO LÓPEZ. El descubrimiento hispánico de Sogamoso. Ob. Cit., p. 42. (Aquí se observa otra de las manifestaciones ladinas que se confunde con el concepto de Trinidad Católico, en el que se habla también de Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero).

conquista. Fue muy sentida por todos. Los padres franciscanos le dieron sepultura en Sogamoso.”⁶⁸

Imagen 13. El Cacique “Sugamuxi”, que significa ‘El encubierto’, bautizado como “Don Alonso”



Fuente: <http://www.udistrital.edu.co/universidad/colombia/historia/prehispanica/muiscas/sugamuxi/>

Los españoles llegan por primera vez a Sogamoso en 1537 (el 4 de septiembre exactamente). La ciudad es erigida en Parroquia por decreto del 19 de diciembre de 1779, a pesar de que ya contaba con alcaldes pedáneos y corregidores desde hacía varias décadas.

Sogamoso tiene protagonismo en la vida nacional debido a su adhesión a la revuelta de los comuneros, al grito de independencia del 20 de julio de 1810 y a todos los demás eventos que históricamente determinaron la independencia de España. Trabajó siempre en pos de la libertad de la Patria y fue cuartel general de los ejércitos del Libertador.

⁶⁸ SILVA CELIS, Eliécer. Ob. Cit. Esta primera aparición de los franciscanos en Sogamoso permite establecer vínculos muy estrechos frente al origen de la Fiesta o, más bien, frente a la presencia del Santo Pascual Bailón desde la época de la colonia en los procesos de evangelización y, desde el punto de vista indígena, en los de asimilación, sincretismo y proto-etnia; siempre teniendo en cuenta el carácter ladino a que ya se hizo referencia.

En su trabajo titulado “Conflictos e intereses en la conformación de un pueblo andino: Sogamoso, 1777-1810”⁶⁹ el investigador Elver Armando Rodríguez Nupán, refiere con base en fuentes primarias cómo el 23 de agosto de 1810, Sogamoso firmó el acta de su independencia, se constituyó en provincia libre y desconoció al gobierno español, por lo que la Junta Suprema de Santa Fe de Bogotá le otorgó, el 6 de septiembre de 1810, el título de Villa Republicana y le concedió el derecho a usar Escudo de Armas, emblema que se perdió.

El 9 de diciembre de 1811, la ciudad de Tunja sancionó su Constitución en plena asamblea integrada por los departamentos de toda la provincia, en sesiones desde el 21 de noviembre hasta el 9 de diciembre, y se declaró República. Existen versiones que señalan que hubo conflicto entre Tunja y Sogamoso por esta circunstancia, pero a la vez hay algunos historiadores que afirman que Sogamoso fue la primera ciudad adherida a ese movimiento histórico, con lo que se ganó un protagonismo especial a nivel regional.

En 1814 se organizó la provincia de Tunja y se dividió en cinco departamentos con las denominaciones de Oriental, Occidental, del Norte, del Noroeste y del Sur. “El departamento oriental quedó integrado por los pueblos de Sogamoso, Pesca, Tota, Iza, Firavitoba, Tibasosa, Nobsa, Socha, Gámeza, Mongua, Monguí, Puebloviejo (hoy Aquitania) y Cuítiva”⁷⁰. A partir de allí, las divisiones administrativas por provincias derivan de las ya mencionadas.

2.5 IMPORTANCIA DE MONGUÍ EN ESTE ESTUDIO

En esa estructura administrativa referida a las provincias en Boyacá, y en relación con lo que fuera la incursión de los doctrineros franciscanos en lo que hoy es la provincia de Sugamuxi, es importante mencionar a Monguí, quizás el segundo pueblo de esta zona del departamento, después de Sogamoso, en donde la fiesta a San Pascual Bailón conserva sus tradiciones ancestrales, sin que se evidencie influencia alguna de la cultura regional actual.

El señor Leandro Miguel Quevedo, en una monografía que publicó en el año de 1934 y que aparece en el número 104 del “Repertorio Boyacense”⁷¹, importante

⁶⁹ RODRÍGUEZ NUPÁN, Elver Armando. Conflictos e intereses en la conformación de un pueblo andino: Sogamoso, 1777-1810. Trabajo de Grado Magíster en Historia. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación. Escuela de Posgrados. Programa de Maestría en Historia, 2013, 182 páginas.

⁷⁰ OCAMPO LÓPEZ. Historia del pueblo boyacense. Ob. Cit., p. 221

⁷¹ QUEVEDO, Leandro Miguel. Monografía de Monguí. **En:** ACADEMIA BOYACENSE DE HISTORIA. Repertorio boyacense., Tunja. 1934. No. 104. p. 37.

órgano de la Academia Boyacense de Historia, señala que es casi seguro que el nombre de Monguí se haya tomado de una de las antiguas fortalezas que defendían a Barcelona y que los fundadores del pueblo le hayan puesto ese nombre por alguna semejanza con la citada colina llamada Monjiú, pues según la real cédula del Rey Don Carlos III de España, llamó “Monjiú” a este pueblo cuando concedió el permiso a los padres franciscanos para erigir el actual convento de su Iglesia.⁷²

Imagen 14. Basílica y convento de nuestra señora de Monguí



Fuente: <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/5e>

El pueblo debe su origen, en efecto, a los misioneros franciscanos, que desde 1555, atraídos sin duda por la bondad del clima, abundancia y pureza de las aguas y fertilidad del suelo y, más que todo, movidos verdaderamente por el espíritu religioso de hacer el bien, buscaron este valle y establecieron en él un centro de acción para atraer y catequizar indios, regenerándolos en las límpidas aguas del bautismo.

En 1557 fundaron el histórico convento que allí se levanta como un tesoro de antigüedades y regentaron la parroquia hasta el año de 1898, cuando pasó al clero secular. Solamente en 1931 les fue restituida aquella rectoría

⁷² He aquí la primera noción acerca de la existencia de la Fiesta a Pascual Bailón en Monguí: los franciscanos hicieron presencia en el pueblo desde su fundación misma.

a los hijos del santo de Asís, que tras el altar mayor posee una cripta subterránea que sirve de sarcófago a los frailes fallecidos. Mide aproximadamente cincuenta metros cuadrados y en ella los cadáveres fueron colocados revestidos con ornamentos sagrados, en sillones de madera y en actitud de leer un breviario. Esta cripta fue construida por Fray Jesús Becerra en 1893. El frontis del Templo es bellissimo, ostenta los escudos de Castilla y Aragón en la parte inferior de los torreones que a lado y lado se levantan a una altura de 38 metros.⁷³

El convento está ubicado sobre el marco de la plaza, contiguo a la Iglesia, y fue construido en su mismo estilo arquitectónico. Antiguamente, funcionó en él un noviciado de la congregación, del cual salieron religiosos afamados entre los que vale la pena mencionar al Padre Gregorio Celis, uno de los primeros oradores sagrados que haya tenido Colombia. El Padre Mantilla, en la conversación y entrevista personal precitada, comentó que él también estuvo allí durante algún tiempo, lo que hace más valioso e interesante su aporte crítico a este trabajo, por el conocimiento que haya alcanzado a tener sobre la población de esta región y las características culturales que la identifican.

Fuera del templo y del convento, existe en Monguí una capilla antigua construida por los franciscanos, que se encuentra a una cuadra de la Plaza. Sobre el río Morro existe un viejo puente colonial, conocido hoy como el puente de “Calicanto”, construido en el año 1815 para permitir el fácil paso del río a los obreros que acarrearón la piedra para el templo. Todos estos elementos de anclaje doctrinal y religioso franciscano son, entre otros, el principal atractivo de este Municipio enclavado en las montañas de la cordillera.

Las propias crónicas franciscanas dan fe de que fue esa congregación religiosa la que conformó el contingente de primeros evangelizadores que llegaron a esta zona, luego de haberse dado, en 1550, la creación y fundación de su Provincia eclesiástica y se señala a Fray Esteban de Asensio como uno de los más importantes cronistas de esa época:

En el nombre de Jesús y de su Virgen Madre Santísima María y de mi Padre San Francisco, se signe la historia memorial de la fundación de la Provincia de Santa Fe de el nuevo reino de la Orden de nuestro Seráfico Padre San Francisco en las Indias Occidentales, recopilada y puesta en orden por Fray Esteban de Asensio, teólogo predicador de la dicha Provincia, la cual hizo y ordenó por comisión y orden del Reverendísimo Padre Fray Francisco de Gonzaga, Ministro General de toda la Orden y por

⁷³ QUEVEDO. Ob. Cit., p. 38.

mandado de el Ministro Provincial de la mesma Provincia Fray Francisco de Gaviria.⁷⁴

Fray Esteban de Asencio registra la fundación de la Provincia Franciscana de la Santa Fe, antiguamente llamada “de la Custodia de San Juan Bautista”, así:

Fundóse esta Provincia en el año de cincuenta, siendo Ministro General Fray Andrés de la Insula, con cuya comisión llevó a ella los primeros frailes Fray Francisco de Vitoria, hijo de la Provincia de Santiago, y cuando se fundó fue llamada Custodia de San Juan Bautista, inmediata al General, y no a Provincia alguna. Sus términos fueron todo el nuevo Reino con los distritos de cinco gobernaciones comarcanas, es a saber, la gobernación de Popayán, a la parte occidental, la gobernación de Cartagena y la de Santa Marta a la parte de el Norte, la gobernación de Venezuela y la de la Margarita a la parte de el Mediodía. La distancia de la Margarita hasta Popayán, los extremos de la Custodia, son trescientas leguas.⁷⁵

No obstante, llama sí la atención que el Padre Asencio, cuando se refiere en su obra (Capítulo vigésimo tercio: de el convento de la ciudad de Santa Fe y primero de toda la provincia;⁷⁶ Capítulo vigésimo séptimo: de el segundo convento;⁷⁷ Capítulo vigésimo octavo: de el convento de Cartagena,⁷⁸ y Capítulo vigésimo nono: de los demás conventos⁷⁹) no menciona el de Sogamoso, como tampoco los de Monguí o Labranzagrande, que sí son referenciados por el Padre Mantilla en el tomo II de su historia sobre “Los franciscanos en Colombia”.⁸⁰

⁷⁴ ASENSIO, Esteban de. Memorial de la fundación de la Provincia de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada del Orden de San Francisco, 1550. - Memorial del P. Fr. Esteban de Asencio. 1550-1585. [En línea] Banco de la República. Biblioteca Virtual de la Biblioteca Luis Ángel Arango. [Citado en 2013-01-25], Disponible en internet <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/santafe1.htm>>

⁷⁵ *Ibíd.* - Capítulo primero: de el tiempo de su fundación. [En línea] *Ibíd.* <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/santafe2.htm>>

⁷⁶ *Ibíd.* - Capítulo vigésimo tercio: de el convento de la ciudad de Santa Fe y primero de toda la provincia. [En línea] *Ibíd.* <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/santafe24.htm>>.

⁷⁷ *Ibíd.* - Capítulo vigésimo séptimo: de el segundo convento. [En línea] *Ibíd.* <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/santafe28.htm>>

⁷⁸ *Ibíd.* - Capítulo vigésimo octavo: de el convento de Cartagena. [En línea] *Ibíd.* <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/santafe29.htm>>

⁷⁹ *Ibíd.* - Capítulo vigésimo nono: de los demás conventos. [En línea] *Ibíd.* <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/santafe30.htm>>

⁸⁰ MANTILLA. Ob. Cit.

En efecto, al revisar la obra del cronista, se identifica que:

Tiene la Provincia de Santa Fe de el Nuevo Reino doce conventos de frailes. El primero es el de la ciudad de Santa Fe de Bogotá. Fundáronlo año de cincuenta (...) El segundo convento de la Provincia es el de la ciudad de Tunja. Fue fundado año de cincuenta (...) El tercero convento es de Vélez. Fundóse poco después del año de cincuenta. (...) El cuarto convento es de la ciudad de Cartagena por los años de cincuenta y cinco. (...) El quinto convento es de la ciudad de la Trinidad de Muso. Fundóle Fray Esteban de Asensio, siendo Comisario Provincial, año de sesenta y seis (...) El sexto convento es de Nuestra Señora de la Palma. Fundóse en tiempo de el primero Provincial, año de sesenta y siete. (...) El séptimo convento es de la ciudad de Encerma, gobernación de Popayán. Fundóle Fray Esteban de Asensio, año de setenta y dos. (...) El octavo convento es el de la ciudad de Cartago. Fundóse en tiempo de el quinto Provincial, año de setenta y ocho. (...) El noveno convento es el la ciudad de Mo[m]pox. Fundólo el sexto Provincial Fray Pedro de Azuaga, año de ochenta y dos. (...) El décimo convento está en la ciudad de el Espíritu Santo, Fundóse en el año de setenta y nueve. (...) El undécimo convento es dentro de la ciudad de Ocaña, Fundóse en el año de ochenta y cuatro. (...) El duodécimo convento está en la ciudad de Mariquita. Fundóse por comisión en tiempo de el séptimo Provincial Fray Francisco de Gaviria.⁸¹

De cualquier modo, lo que sí se confirma es la influencia franciscana en los procesos de evangelización de la zona de estudio, lo que refuerza más la teoría de que la devoción a San Pascual Bailón llegó, efectivamente, con la avalancha franciscana de la colonia.

En este capítulo, merece mención especial Nuestra Señora de Monguít, patrona de Boyacá, a quien millares de peregrinos visitan el 14 de diciembre de cada año. La historia del milagroso cuadro evidencia de alguna manera la fraternidad de Monguít con Sogamoso, pues -según cuentan los abuelos- España había mandado a la Virgen para Sogamoso y al Santo San Martín de Tours para Monguít. Parece ser que en el acarreo para la entrega de los cuadros en su municipio respectivo hubo una confusión y llegó San Martín a Sogamoso y la Virgen a Monguít. Tras el descubrimiento de que los cuadros habían llegado cambiados, se ordenó su ubicación según lo dispuesto en España y así se hizo; pero al día siguiente aparecieron misteriosamente cambiados de nuevo. Su reubicación se ordenó nuevamente, y nuevamente aparecieron cambiados; y así se hizo durante muchas veces. La última de ellas se ordenó que, tras el cambio, se vigilaran las Iglesias para saber quién movía los cuadros y los regresaba; y así se hizo, pero al día siguiente, misteriosamente, aparecieron cambiados sin que nadie hubiese

⁸¹ ASENSIO. Ob. Cit. ...ver notas 74, 75, 76 y 77...

penetrado a los recintos en donde se encontraban. A partir de allí se concluyó que el misterio era divino y se dejó a San Martín en Sogamoso y a la Virgen en Monguí; pero ocasionalmente los cuadros son llevados en procesión a sus supuestos pueblos de destino para pedir algún favor⁸².

Lo que sí resulta concluyente es que Sogamoso y Monguí mantienen desde entonces una estrecha relación, no sólo por el ascendente doctrinero que los unifica religiosamente y que, por conclusión, fue el origen de la fiesta a San Pascual Bailón, sino por ser ambos municipios, de todos los de la Provincia, aquellos donde con más fervor religioso y más sentido de tradición se mantiene la estructura de este acto festivo.

⁸² Con información del señor Juan Florencio Agudelo Pacheco, abuelo contador de historias y leyendas, que ha grabado ya varios casetes con el legado de su memoria. Don Juan es oriundo de Monguí, pero reside actualmente en Sogamoso, en el Asilo de Ancianos "San Antonio", hasta donde se han desplazado canales internacionales de televisión, para entrevistarlo.

3. SAN PASCUAL BAILÓN, EL SANTO CELEBRADO

*"Y si divinos favores repartes tan liberal,
dadnos a todos salud, cual médico celestial,
y la paz universal, y, pues, que todos los días
tu protección esperemos..."*

¡En la tierra celebremos, San Pascual, tu soberanía!"

*De la novena tradicional de San Pascual Bailón
(Propiedad de Luis Francisco Rodríguez Monguí)*

Imagen 15. Estatua en piedra de San Pascual Bailón, de tamaño natural, conservada en la Casa Provincial de la Orden de Frailes Menores – OFM, Bogotá, D.C.



Fuente: el autor, por cortesía del Padre Luis Carlos Mantilla Ruíz

3.1 SU BIOGRAFÍA EN LA SABIDURÍA POPULAR

Son varias las versiones que superviven en la sabiduría popular cuando se indaga sobre el santo y su biografía y, en la mayoría de los casos, es evidente que quien hace y/o asiste a la fiesta lo hace más como resultado de una tradición religiosa heredada, que por un verdadero conocimiento de lo que significa San Pascual en el santoral católico. Esto es notorio porque, a pesar de que todos conocen profundamente los actos propios de la fiesta, sus connotaciones, sus reglas, sus protocolos y su estructura, nadie sabe nada acerca de su origen y pocos saben

algo sobre el santo celebrado. Los que más, apenas si aciertan en algunos datos superficiales, pero ninguno conoce la real biografía del Patrono.

Las tres versiones biográficas comunes para la gran mayoría de las gentes que celebran y/o asisten a los Bailes o Fiestas a San Pascual Bailón son:

3.1.1 Un santo bailarín. Para la gran mayoría de devotos, el apellido del santo no es conocido como tal, sino como adjetivo que señala esta característica en su persona. Esta razón ha llevado a muchos a creer que San Pascual era un fraile que bailaba mucho (de ahí el “Bailón”, explican) y que, por eso, se convirtió en patrón de los bailarines y, en consecuencia, de los bailes o fiestas que se celebran en su honor. Esto es particularmente notorio en las gentes que proceden del llano, en donde San Pascual es el patrono de los bailadores de joropo.⁸³

Imagen 16. Afiche promocional del Festival de Joropo que se hace en la ciudad de Villavicencio, en homenaje a San Pascual Bailón, como patrono de los bailadores



Fuente: Institución Educativa “Juan Pablo II”, de Villavicencio, colegio organizador

⁸³ Esta característica se pudo evidenciar en las conversaciones con investigadores y maestros venezolanos, en donde las características particulares de la fiesta implican siempre la ejecución de formas estandarizadas de baile, pero no con las características del que se hace en Sogamoso, sino más bien de carácter social.

Oficialmente, San Pascual Bailón es el Patrono de los Congresos Eucarísticos y de la Adoración Nocturna; pero también es el patrono de:

- a) Las cosas perdidas, para el caso que ocupa este trabajo en Sogamoso y para algunos referentes en México;
- b) Los bailarines de joropo, en los llanos colombo-venezolanos;
- c) Los cocineros, en gran parte de España y Portugal, y
- d) Del santísimo sacramento del altar, para las comunidades franciscanas en particular.

Imagen 17. Imagen alusiva a San Pascual Bailón como patrono de los cocineros, patronazgo que es tradicional en España y Portugal



Fuente: <http://llavedelsabor.com/san-pascual-bailon/>

A lo mejor, puede pensarse, esta multiplicidad de patronazgos tan particular pueda tener otras variantes en otras regiones, que merezcan un estudio aparte del fenómeno del patronazgo en las mentalidades populares.

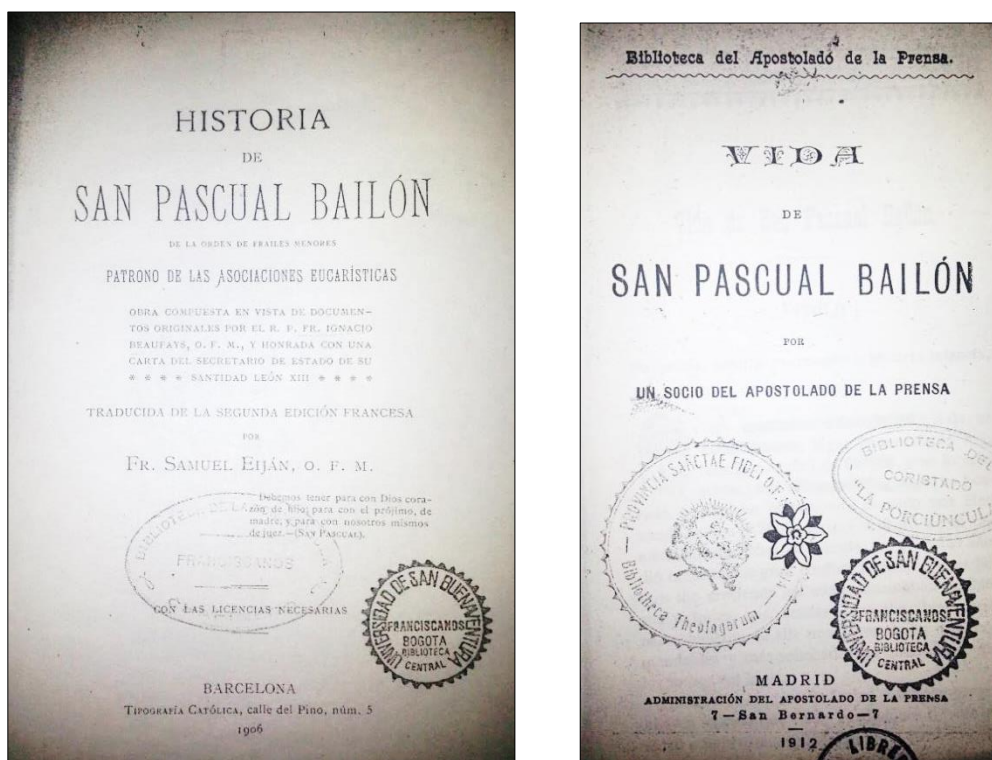
3.1.2 Un santo que no sabía latín. Para otros, la connotación del apellido Bailón y del patronato de la fiesta responde a la versión de un fraile que, por su origen humilde, y por no saber rezar las oraciones en latín, idioma 'oficial' de la comunicación entre Dios y el hombre para esa época, bailaba frente a los altares,

como forma de tributar su ofrenda al altísimo. Aquí se sigue la creencia de que “Bailón” era un adjetivo característico y no su apellido.

3.1.3 Un santo pastor y bailarín. Para otros, el santo ni siquiera fue religioso, sino un sencillo pastor de ovejas que, alternando su labor diaria, bailaba y oraba, ofreciendo sus bailes a Dios, y dedicando toda su vida al cultivo de los valores propios de su condición de pastor, razón por la cual fue canonizado. Esta versión también justifica en el hecho del baile lo que verdaderamente es su apellido.

3.1.4 La verdad sobre el santo. A pesar del desconocimiento que se tiene en los núcleos campesinos, muchos son los estudios biográficos que se han hecho de San Pascual Bailón. En los archivos oficiales⁸⁴ y en las bibliotecas franciscanas se registran más de mil cien biografías diferentes y otro número ídem de estudios sobre milagros u otras manifestaciones del santo después de su muerte.

Imagen 18. Portada de dos de las biografías a las que se tuvo acceso en desarrollo de este trabajo

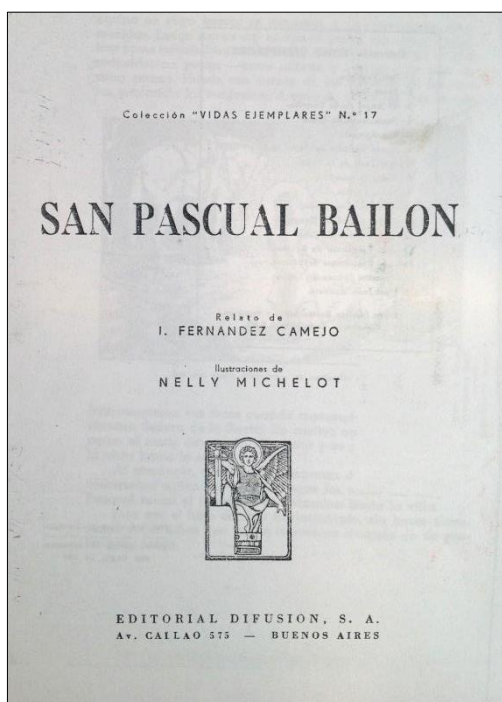


Fuente: el autor, por cortesía de la Biblioteca Central de la Universidad de San Buenaventura (Bogotá, D.C.).

⁸⁴ De los fondos originarios correspondientes al Archivo de la Provincia Franciscana en Colombia se conserva un pequeño conjunto de 17 legajos de documentación que el Latin American Network Information Center registra en línea. (Ver ANEXO C.)

Sus más antiguas, completas y autorizadas biografías, sin embargo, son las que han hecho Juan Ximénez, amigo y superior del santo, que seis años después de la muerte de Pascual recoge en una obra sus recuerdos personales, las referencias de las actas del proceso de canonización y los testimonios de los religiosos amigos de San Pascual, y la que hiciera Cristóbal de Arta, religioso español que escribió una nueva obra con la vida del santo, más completa que la anterior, particularmente por lo que respecta al registro y descripción de milagros. Se conoce también la biografía que Fray Juan Bautista Talens escribió sobre San Pascual en 1761, pero en el desarrollo del trabajo no se logró ubicar ejemplar físico alguno de este texto, del cual se encuentra una versión digitalizada en el sitio de internet de la Biblioteca Valenciana Digital⁸⁵.

Imagen 19. Biografía reciente de San Pascual Bailón, de la Colección “Vidas Ejemplares”



Fuente: el autor, por cortesía del Dr. Alfredo Cipagauta Valenzuela.

Para este trabajo se leyeron también las biografías del Padre Fray Ignacio Beaufays, de la orden de Frailes Menores Franciscanos de Francia y, particularmente, la “Vida de San Pascual Bailón” que publicó la Administración del Apostolado de La Prensa, en Madrid, en 1912. También, una mucho más reciente, escrita por I. Fernández

⁸⁵ El texto al que se alude, en su versión digitalizada, puede consultarse en el sitio de internet: http://bivaldi.gva.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1011739

Camejo y editada en Argentina dentro de la colección “Vidas ejemplares”,⁸⁶ que se obtuvo por cortesía del Dr. Alfredo Cipagauta Valenzuela⁸⁷, así como muchísimas de las cortas biografías que aparecen en fuentes de información electrónica y en otros medios impresos.

En el caso de este trabajo, y frente al fenómeno ya descrito de desconocimiento que los devotos de San Pascual Bailón en Sogamoso tienen sobre la vida y obra del santo, resulta curioso que el nivel de ignorancia sobre su biografía sea tal, ya que en todos los textos escritos de las novenas a las que se tuvo acceso en los incontables bailes y fiestas a las que se asistió, se incluyen reseñas, algunas muy breves, pero otras muy completas, sobre los aspectos más esenciales de la vida del santo franciscano.

Imagen 20. Algunas novenas tradicionales a San Pascual Bailón



Fuente: el autor.

⁸⁶ FERNÁNDEZ CAMEJO, I. San Pascual Bailón. Buenos Aires. Difusión. 1945. Colección “Vidas ejemplares”, No. 17 (con ilustraciones de Nelly Michelot).

⁸⁷ El Dr. Alfredo Cipagauta Valenzuela es médico general y fue compañero de cohorte del autor de este trabajo en el Programa de Maestría en Historia. Se tituló como Magíster en Historia en el año 2011 con el trabajo de investigación titulado “La malaria en Colombia durante la primera mitad del siglo XX”.

De todo ese proceso de revisión bibliográfica y documental, se ha elaborado una síntesis, que se presenta a continuación, destacando lo que se considera importante dentro de esta propuesta de investigación y que, de una u otra forma, brinda un perfil cercano a la vida del santo, desde su nacimiento hasta su muerte.

Pues bien, a comienzos del siglo XVI, nace en Torrehermosa, lugar perteneciente a la jurisdicción civil de Aragón y, en lo eclesiástico, a la Diócesis de Sigüenza, hijo de Martín Bailón (o Baylón) e Isabel Jubera (o Yubero), como el segundo de los cuatro hijos de un matrimonio ejemplar.

La mayoría de sus biógrafos apuntan que nació el 16 de mayo de 1540, día en que la iglesia celebraba la pascua de Pentecostés y que fue bautizado con el nombre de Pascual, por así requerirlo la costumbre para todos los niños que nacían en dicho tiempo. Sin embargo uno de ellos establece algunas inquietudes al respecto:

...M. Rensens afirma en sus *Eléments de Paléographie* que la Fiesta de Pascua se celebró el año 1540 en el día 18 de marzo. Así, pues, la Iglesia celebraba el 16 de mayo la Fiesta de Pentecostés. Ahora bien, el Padre Cristóbal de Arta coloca el nacimiento de Pascual “Primo Pentecostalis Paschalis die”, y consiguientemente el 16 de mayo (sic). Por otra parte, Pascual murió el 17 de mayo de 1592, que coincidía así mismo con la Fiesta de Pentecostés. Esta doble coincidencia pone en claro el motivo que ha obligado a muchos de los biógrafos del Santo a fijar su nacimiento, no el 16, sino el 17 de mayo de 1540. Estos, al querer explicar el porqué del nombre de Pascual, han seguido ciegamente esta hipótesis del Padre Ximénez: “*Cui creditus Paschalis nomine indeirco inditum esse, quod Paschali die in lucem venerit*”, deduciendo de estas palabras que vino al mundo el día de Pascua, sin recordar siquiera a este propósito que en España se distinguen también con un tal nombre los días de Natividad y de Pentecostés. Al hacer esta observación nos atenemos a los testimonios contenidos en el proceso de Beatificación...⁸⁸

Don Martín y doña Isabel eran una pareja muy religiosa, y así educaron a Pascual en las costumbres católicas. Cuando Pascual iba a la iglesia, siempre llamaban su atención las imágenes sagradas: la de Jesús era de especial atención, junto a la de la virgen María; pero la que definitivamente captaba siempre todos sus sentidos era la del cuerpo de Jesús sacramentado, presidiendo las misas solemnes en la custodia.⁸⁹

⁸⁸ BEAUFAYS, Ignacio (Fray). Historia de San Pascual Bailón. Barcelona. Tipografía católica. 1906, p. 38. Traducida de la segunda edición francesa por Fray Samuel Eyján, O.F.M.

⁸⁹ La custodia, como símbolo esencial de Pascual y de su fiesta en Boyacá, representa uno de los puntos de mayor apoyo en el momento de hipotetizar sobre los procesos de sincretismo que se dieron en la época colonial y que pudieron facilitar la asimilación del

Imagen 21. Estampa de San Pascual Bailón, como patrono de los cocineros, en la que también la custodia aparece como elemento obligatorio en su imagen



Fuente: <http://curadoradefrases.blogspot.com>

El tiempo que otros niños de su edad empleaban en jugar, Pascual lo aprovechaba escuchando los relatos de sus padres, especialmente de doña Isabel, su madre, sobre la vida de Jesús, de la Virgen María y de los santos de los que eran devotos, lo que fortaleció esa vocación fervorosa en el aún niño.

Pascual llegó a la edad de siete años, según el relato que un primo suyo hizo, en los siguientes términos:

Mis padres, dice, que eran muy devotos a San Francisco de Asís, me habían consagrado a él, y a los ocho años de edad ya llevaba sobre mi cuerpo el hábito, la capilla y el cordón franciscano. Hallábame cierto día enfermo en cama y vino a visitarme mi primo Pascual y, apenas vio sobre una silla el hábito de San Francisco, se lo puso rápidamente, contemplándose luego a sí mismo con admiración e imitando todas las actitudes de aquellos santos religiosos.⁹⁰

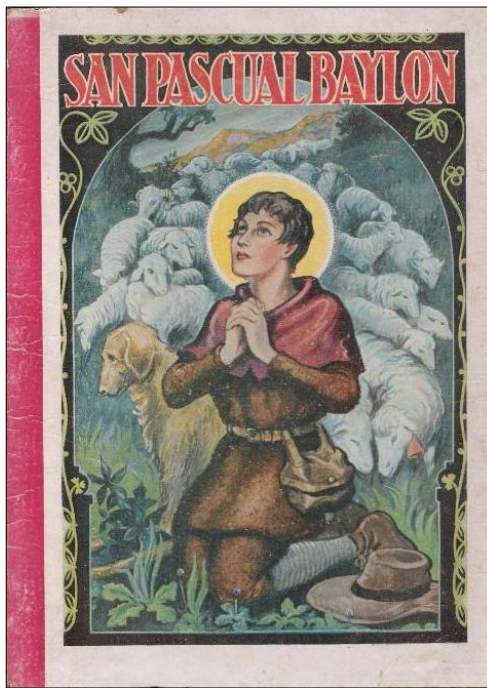
santo franciscano en la región. (Ver ANEXO B. Facsímil del artículo “La piedra de ‘La Custodia’ y los símbolos sagrados en la fiesta de San Pascual Bailón)

⁹⁰ ADMINISTRACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA PRENSA DE MADRID. Vida de San Pascual Bailón. Madrid. AAP. 1912, p. 11

Luego cuenta su primo que Pascual, a la hora que terminó la visita, no quería quitarse el hábito, siendo necesario que doña Isabel ejerciera autoridad para que lo entregara. Al entregarlo, cuenta su primo que dijo estas palabras proféticas: "No importa; cuando sea mayor me haré religioso y vestiré el hábito de San Francisco".⁹¹

Don Martín, el padre de Pascual, era una persona modesta, que no tenía sirvientes que cuidaran sus rebaños, por lo que encargó a Pascual para cuidar un hato de ovejas y cabras que poseía y que era todo su patrimonio familiar. Así comenzó Pascual su vida pastoril.

Imagen 22. San Pascual Bailón, representado como el pastor de ovejas y cabras que fue en su juventud, aparece en algunas estampas, portadas de novenas e imágenes tradicionales



Fuente: <http://www.todocoleccion.net/flores-frutos-santidad-san-pascual-baylon-edelvives-1933-32-paginas-ilustradas~x22532313>

A medida que fue haciéndose hábil en el oficio de pastor, Pascual fue alejándose cada vez más del Pueblo, fijando como lugar para apacentar su ganado las cercanías de un santuario dedicado a la Santísima Virgen, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Sierra.

⁹¹ *Ibíd.*

No obstante lo anterior, el mal tiempo, con la falta de pastos en las inmediaciones del santuario, lo obligaron a alejarse de allí, buscando otros lugares donde proporcionar alimento a su rebaño, pero sin dejar de hacer sus oraciones.

Imagen 23. Santuario de Nuestra Señora de La Sierra, en inmediaciones del cual inició San Pascual su vida pastoril



Fuente: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:TEJADO_SANTUARIO.jpg

Como ya no tenía a mano un objeto que fijara su atención y le representara a Jesús y a su santísima madre, talló en su cayado un crucifijo, y luego le ató una imagen de la Virgen. Cuentan sus biógrafos que Pascual clavaba este bordón en la tierra y se postraba de rodillas ante ambas imágenes para orar. “Así mismo fabricó un cuadrante solar que le permitiese hacer la distribución de las horas del día, a fin de poder medir el tiempo que podía consagrar a la oración y el que necesitaba para atender el cuidado de su rebaño”.⁹²

A los doce años, y ya con un mediano prestigio como pastor, un vecino suyo pidió a don Martín que dejara a Pascual cuidar su rebaño. El padre de Pascual argumentó que éste era todavía muy niño para asumir el cuidado de rebaños grandes, pero este le replicó que su corta edad no era obstáculo para él, pues lo que le faltaba de ella le sobraba de conocimiento en el oficio. De esta manera Pascual pasó a manos de Martín García, que era el nombre de su nuevo patrón.

⁹² *Ibíd.*, p. 23

Su destacado desempeño en el oficio y su vocación pastoril se consagraron como ejemplo ante los demás compañeros pastores, uno de los cuales, de nombre Aparicio, era su mejor amigo. Como Pascual le contaba todas sus vivencias, para Aparicio no era secreta la pasión que su amigo sentía por la vida religiosa.

Aparicio era mayor en edad que Pascual y siempre comprendió la firme vocación de su amigo, por lo que le propuso que se presentara al monasterio del huerto, del que eran colonos sus padres, y pidiera ser admitido, aunque solo fuera como hermano lego, pero Pascual le contestó que no eran los religiosos de ese monasterio los que lo atraían, sino otros “cuyo hábito era distinto del que usaban aquellos y que se le habían aparecido en forma de un hombre y una mujer⁹³, diciéndole que la vida religiosa era muy agradable a Dios.”⁹⁴

Imagen 23. San Francisco de Asís y Santa Clara, pilares de la Orden de la Congregación Franciscana



Fuente: <http://cabalerosdelavirgen.org/santos/santa-clara/>

⁹³ Algunos de sus biógrafos se refieren a esta pareja de religiosos mencionando que quienes se le aparecían frecuentemente a Pascual eran San Francisco de Asís y Santa Clara

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 29.

Estas apariciones continuas lo motivaron, ya a los dieciocho años, para determinar dejar a su amo y a su familia, y así salir al encuentro de su vocación religiosa, cada día más intensa.

Cuentan sus biógrafos que iba un día por el camino de Torrehermosa a Cabo de la Fuente, a donde lo llevaban asuntos de su amo, cuando, al pasar cerca del sitio donde siendo pastor se le aparecieron los dos citados religiosos, le pareció verlos de nuevo, y que una voz misteriosa le decía: “Pascual, la castidad, la pobreza y la obediencia son el norte de tu vida.”⁹⁵, a lo que “...hondamente conmovido (...) apeóse del caballo que montaba y, poniéndose de rodillas en el lugar de la aparición, lanzó esta exclamación fervorosa, más aún con el corazón que con los labios: ‘Dios mío, tuyo soy’...”⁹⁶.

Este fue el motivo principal por el que Pascual decidió dejar definitivamente a su amo y tomar el rumbo de Monforte, en la Provincia de Alicante, en cuyas cercanías se ubica el santuario de Nuestra Señora de Loreto, junto al cual acababan de fundar un convento los religiosos franciscanos de la reforma de San Pedro de Alcántara. Allí, a pesar de ser forastero, encontró rápidamente nuevos amos que lo apreciaron tanto como Martín y lo ayudaron a establecerse como habitante de la Provincia.

Si hasta entonces había sido santa la vida de Pascual Bailón, de allí en adelante lo fue todavía más, por la facilidad que encontraba ahora para entregarse a sus oraciones y frecuentar los sacramentos, la proximidad del santuario y del convento, el trato con sus religiosos y el fruto que sacaba de sus sermones.

Producto de esas plegarias, Pascual tuvo el ánimo suficiente para presentarse al superior del convento de Nuestra Señora de Loreto, pidiéndole que lo aceptara como hermano lego. El guardián del convento, mientras tomaba la decisión, confió a Pascual el cuidado de algunas ovejas y cabras que habían sido donadas a los religiosos. Por entonces, Pascual tenía como amo al señor Esteban López, que no se opuso a los deseos del joven, por lo que éste pasó al servicio del convento en su oficio de pastor.

Con estos auxilios fue creciendo su virtud y muy pronto conoció el Superior del convento que Pascual reunía todas las condiciones requeridas para dar gloria a Dios en el estado religioso, y sin más dilación resolvió admitirlo en la comunidad, previo el dictamen favorable que para ello dio el director espiritual del piadoso pastor, cuyo gozo al recibir tan grata nueva superó a toda ponderación.⁹⁷

⁹⁵ BEAUFAYS. Ob. Cit., p. 54

⁹⁶ *Ibíd.*

⁹⁷ ADMINISTRACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA PRENSA DE MADRID., Ob. Cit., p. 67

Pascual fue presentado entonces al Provincial de la Orden, que residía en Elche, a donde fue llevado por el Superior de Loreto para que tuviera efecto su admisión, y aunque todos pensaban que los méritos de Pascual le permitirían acceder al sacerdocio, y así se lo hizo saber el Provincial de la Orden, Pascual insistió en ser admitido simplemente como hermano lego.

El día 2 de febrero de 1564, fiesta de la purificación de la Santísima Virgen, Pascual recibió el hábito franciscano, en el convento de Elche, del que pasó a los pocos días, nuevamente, al de Nuestra Señora de Loreto.

Apenas Pascual recibió el hábito de la orden franciscana se consagró enteramente a Dios, procurando seguir las reglas austeras dictadas por San Pedro de Alcántara a los frailes menores descalzos, para cumplirlas rigurosamente. Esto le resultó muy fácil, pues gran parte de ellas, sin conocer su procedencia, habían sido la norma constante de su vida desde que tuvo uso de razón, pues a caminar descalzo, a dormir sobre el suelo, a ayunar y a disciplinarse con frecuencia ya estaba él acostumbrado.

Pascual aprendió rápido los oficios de la Iglesia y sirvió de consuelo a sus compañeros frailes, a quienes leía y explicaba la vida de los santos y, muy especialmente, la de San Francisco de Asís, a quien se propuso imitar por completo.

Al año de tomar el hábito, Fray Pascual hizo sus votos, quedando unido indisolublemente a la orden franciscana de la familia Alcantarina, cuyos estatutos imponían ocho años de formación religiosa, bajo la dirección de un maestro de novicios encargado de su perfeccionamiento espiritual.

Pascual pasó siete de esos ocho años (llamados en la regla de los franciscanos "alcantarinos de bendición") en el convento de Nuestra Señora de Loreto, y el octavo, entre el convento de Elche y el de Villena, pasando luego a Valencia, al fundarse allí una nueva casa de la orden. Los oficios que desempeñó en todos los conventos mencionados fueron los correspondientes a su condición de hermano lego: cuidar del refectorio, de la portería o de la cocina, postular por los pueblos cercanos para procurar a la subsistencia de los demás religiosos con las limosnas de los fieles y, en suma, aquellas tareas que en todos los conventos están encomendadas a los que, perteneciendo a las congregaciones religiosas, no ejercen el sacerdocio.

Cuando sus superiores lo mandaban a postular por los pueblos de la región, Fray Pascual se alejaba del convento cantando, porque se acostumbró a animarse así en todos sus trabajos, entonando gozos populares en honor de Jesús, de la Virgen o de algún santo.

Fueron muchos los pequeños milagros que Fray Pascual empezó a obrar y que empezaron a ser reconocidos por sus beneficiarios. Cuando oraba, el cansancio de sus acompañantes en sus correrías desaparecía o la enfermedad de algún hombre dejaba de existir, lo que le empezó a crear su fama de santo, aun cuando su vida religiosa apenas estaba empezando.

Al fundarse en 1573 el convento de estudios de Valencia, Fray Pascual fue trasladado allí como hermano lego. Su nuevo superior, Fray Pedro de Sena, que según sus biógrafos era un hombre recio, frío, incrédulo y áspero, sometió a Pascual a las más duras pruebas de humildad y obediencia, con la sorpresa de que Pascual veía esas pruebas con buenos ojos, por lo que en nada afectaron su pasión y su vocación religiosa.

A Fray Pedro de Sena reemplazó en el cargo de Provincial de los Alcantarinos del reino de Valencia el Padre Francisco Ximénez, natural de Jerez de la Frontera, a donde tuvo que trasladarse luego de haber tomado posesión de su cargo por graves asuntos de familia. El Padre Francisco conoció de las bondades de Pascual e inmediatamente lo encargó para llevar sus mensajes a la familia. Alguna vez, Fray Pascual tuvo que ir a pie y descalzo, como era costumbre, hasta Andalucía, en donde encontró a Juan Ximénez, sobrino de su superior, a quien orientó en su decisión de tomar los hábitos.⁹⁸

Después de ese viaje a Andalucía, Fray Pascual fue encargado para viajar a Francia como portador de importantes mensajes del Padre Custodio, de la Provincia de Valencia, para el general de la orden, residente en París.

Un viaje a Francia en aquella época, a pie y con hábito religioso, era una verdadera odisea por “la efervescencia de la religión de los hugonotes, a quienes la vista de un católico, sobre todo si estaba investido de carácter religioso, enfurecía de tal modo que sólo por un milagro podía salir vivo del desventurado ‘papista’ que cayera en sus manos”.⁹⁹ Pascual no ignoraba esto, pero apenas recibió la orden de su superior, salió a cumplir la misión que le había confiado. Para tal fin, tomó inicialmente el camino de Cataluña, llegó a Tolosa de Francia, donde había un convento de franciscanos, que lo acogieron fraternalmente y lo previnieron de los peligros por venir; prosiguió su camino, siendo apedreado e injuriado en su condición de fraile; pero con todo, por fin llegó a París y cumplió la misión que llevaba, y después, corriendo análogos riegos que a la ida, regresó a su convento. Cuando salió, según su biógrafo, el Padre Ximénez, tenía el cabello negro; cuando volvió, lo tenía completamente blanco. Este detalle basta para conocer los sufrimientos que Pascual tuvo que soportar durante su viaje y el tiempo que pudo haber tardado.

⁹⁸ Juan fue, posteriormente, biógrafo de San Pascual.

⁹⁹ BEAUFAYS. Ob. Cit., p. 61.

Todos los conventos de la Provincia de Valencia albergaron a Fray Pascual más o menos tiempo, pero siempre el suficiente para dejar en ellos huellas indelebles de su santidad. Entre los conventos que más tiempo hospedaron a San Pascual se encuentran el de Almansa, el de Villena y el de Elche, este último un tanto negativo para su vida, porque fue allí donde empezaron sus quebrantos de salud, ocasionados por su excesivo trabajo y sus penitencias. Esto motivó que sus superiores lo trasladaran al convento de Jumilla, con la intención de que el cambio de clima y la mayor quietud del lugar le permitieran recuperarse.

En efecto, el buen clima y la situación topográfica del convento favorecieron la rápida recuperación de Fray Pascual. Allí, su ejemplo y su dedicación causaron admiración en sus condiscípulos y superiores y, por supuesto, también sus milagros, que empezaron a multiplicarse. Gracias a ello, los religiosos decidieron elegirlo como su Superior cuando se presentara la oportunidad para ello, lo que efectivamente ocurrió algún tiempo después.

El exceso de trabajo que su cargo de superior añadió a sus obligaciones de hermano lego empeoraron en tal forma su mal estado de salud, que tuvo que trasladarse nuevamente a Ayora para tomar algún descanso; pero su estancia en esta última población fue breve a causa de haber sido llamado a Valencia.

Del convento de Valencia, Fray Pascual pasó al de Játiva, y de éste al de Villarreal, y en todos, sin excepción, se fueron multiplicando sus milagros y, en consecuencia, sus fieles. El relato de los prodigios que San Pascual Bailón realizó y que se contienen en los documentos acerca de su proceso de beatificación sería interminable. El poder de su intercesión era tal, que le valió los títulos de “Padre de los Pobres” y “Bienhechor del Pueblo”.

Para el año 1592, ya la salud de Fray Pascual empezó a empeorar. “En la tarde del 7 de mayo, Pascual se encaminó a la enfermería y le dijo al enfermero: ‘Hermano Alfonso, ¿quieres lavarme los pies?... puedo enfermar, y como habrán de administrarme la extremaunción, quiero que mis pies estén muy limpios’”.¹⁰⁰ Esto acrecentó los temores de los religiosos de su convento, pues para ellos sus palabras no ofrecían la menor sombra de duda acerca de su alcance y significado.

Los misterios que rodearon, desde esa fecha, los días que quedaron de vida al santo, son muchos y muy variados, ya que fue capaz de predecir el momento exacto de su muerte a pesar de que los presagios de su médico eran distintos. Así, el domingo 17 de mayo de 1592 se encontraba el santo en sus aposentos cuando,

¹⁰⁰ ADMINISTRACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA PRENSA DE MADRID. Ob. Cit., p. 117.

...recobrando la placidez de su espíritu, preguntó a quienes le rodeaban si ya habían tocado a la misa conventual. 'Todavía no' le contestaron. Y al cabo de algunos momentos volvió a preguntar '¿Y ahora?'... 'En este momento acaban de tocar' le respondieron. El santo cerró los ojos, y por el leve movimiento de sus labios se conoció que oraba, y así permaneció hasta que la campana anunció el momento de la elevación de la Sagrada Hostia. Pascual entonces abre un momento los ojos, y pronunciando el Nombre de Jesús, su alma marchó a las mansiones celestiales, a los cincuenta y dos años exactos de edad y veintiocho años de vida religiosa.¹⁰¹

En todos los conventos en los que Pascual estuvo, siempre fue generoso con los enfermos, los pobres y toda clase de desvalidos, lo que se convertía en causa de grandes apuros para su comunidad conventual, porque debían multiplicar todos sus recursos para atender a las multitudes que buscaban su caridad. Pascual, lejos de preocuparse, parecía alegrarse en llevar más pobres a su convento cuando menos recursos para socorrerlos se tenía. Ante las quejas de sus compañeros hermanos, siempre respondía el santo: "Confíad en Dios y tened por cierto que cada pedazo que sale de aquí para los pobres nos abrirá dos puertas por las que entrarán a la vez en esta casa abundantes limosnas"¹⁰². Lo cierto es que en la información canónica que se hizo para evaluar las virtudes del santo se demostró que nunca hubo necesidades en los conventos en que Fray Pascual estuvo, lo que demuestra una vez más la cualidad profética de sus palabras.

A pesar de que siempre ayudó a todo el que acudió a él, Fray Pascual hacía distinción entre unos y otros pobres. A todos los socorría, pero tenía una marcada predilección por los sopistas.¹⁰³ También atendía con solicitud especial a los pobres vergonzantes¹⁰⁴, pues consideraba que para éstos la indigencia era más dolorosa que para los que, desde que nacen, ya son pobres. A ejemplo de Cristo, San Pascual profesaba gran cariño por los niños, y siempre se le veía rodeado por ellos, a quienes entretenía contándoles historias fantásticas en las que intercalaba lecciones de la doctrina cristiana, que los infantes iban asimilando.

Su vida, en suma, fue verdaderamente santa, a la luz de la doctrina cristiana. Sobre su familia, aparte de los datos que reseñan a sus padres, no se encontró que biógrafo alguno profundice en aspectos relativos a ellos o a sus otros tres

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 118

¹⁰² *Ibíd.*, p. 67.

¹⁰³ Estudiantes pobres, así llamados porque se alimentaban de la sopa de los conventos.

¹⁰⁴ Aquellos que, habiendo sido ricos, cayeron en pobreza.

hermanos. Sin embargo, el acercamiento genealógico a su apellido paterno permite inferir que su descendencia en segundo grado de consanguinidad fue numerosa, e incluso se hizo contacto, en Sogamoso, con un joven universitario que se apellida Bailón y cuyos padres contaron que sus abuelos venían de Santander y que sus bisabuelos habían llegado de España, inicialmente a Valencia (Venezuela), pero que luego se habían radicado en Cúcuta y, finalmente, en Málaga. En España, el apellido Bailón es tan común como en Colombia lo es, por ejemplo, el Barrera.

3.2 SAN PASCUAL DESPUÉS DE SU MUERTE

La noticia del fallecimiento de San Pascual Bailón congregó en torno al convento de Nuestra Señora del Rosario a una muchedumbre de fieles deseosos de ver los restos de San Pascual Bailón y de obtener algún objeto de los que en vida había usado, para conservarlo como reliquia. Los que no pudieron tomar parte en la repartición de algunos de sus bienes menores, tuvieron que consolarse sólo con verlo, postrándose ante su féretro, pero debido a que la enorme multitud se estaba volviendo inmanejable, fue necesario trasladar el cuerpo del santo a la iglesia del convento para que en ella pudiera ser venerado con mayor comodidad. Varios días estuvieron en velación los restos de San Pascual, y durante ese tiempo se produjeron milagros que hicieron que su fama se acrecentara:

Primeramente se observó que del rostro del Santo comenzó a manar un sudor copioso y perfumado que no cesaba de fluir a pesar de las repetidas veces que fue enjugado con lienzos. El prodigio continuó manifestándose los tres días de la Pascua de Pentecostés, y los fieles, atraídos por el milagro, se estrechaban alrededor del féretro del Santo, y muchos de ellos recobraron repentinamente la salud perdida a causa de enfermedades tenidas por incurables.

Entre los así favorecidos hemos de citar a cierto sujeto natural de Castellón de la Plana, y llamado Bautista Cebollino, tullido de ambas piernas y que trabajosamente apoyado en sus muletas se acercó al cuerpo de San Pascual para besarle la mano. En el acto mismo sintió que todo su cuerpo se estremecía, notando también que podía sostenerse sobre sus piernas sin la ayuda de las muletas, y presa de la más viva emoción se puso a gritar: “¡Milagro!, ¡milagro!, ¡estoy curado!”. Los fieles quedan mudos de asombro por un momento, y después se lanzan en dirección del sitio de donde han partido los gritos y ven a Cebollino en pie, sin muletas ni vestigio alguno de su incurable dolencia. Cinco curaciones igualmente milagrosas se suceden inmediatamente, y en vista de ello difieren los religiosos del convento dar sepultura al cadáver, aquietando así a la concurrencia, que se obstinaba en no salir de la iglesia del convento.¹⁰⁵

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 119

Al día siguiente, cuando se abrió nuevamente la iglesia, por supuesto que la muchedumbre se había multiplicado en relación con la del día anterior. A eso de las diez de la mañana se celebró una misa, y en ese momento se presentó en el templo una familia de Castellón de la Plana con una niña enferma. Cuenta su biografía que:

En el momento de la consagración y de la elevación de la Sagrada Forma, el padre de la niña enferma, que no aparta la vista del cuerpo de San Pascual, exclama hondamente conmovido: “¡Milagro!, ¡milagro!, ¡Fray Pascual ha abierto los ojos!”. Al oír estas palabras, todos los fieles dirigen sus miradas al rostro de San Pascual, y mudos de asombro ven, al ser elevado el cáliz, que los ojos del Bienaventurado vuelven a abrirse, fijándolos en el altar, para de nuevo cerrarlos después de la elevación. En aquel momento la niña sanó.¹⁰⁶

Al tercer día de pentecostés no se podía dar un paso en Villarreal, debido a la altísima afluencia de gente que acudió de los pueblos vecinos para comprobar los milagros que se producían al estar junto al cuerpo de Fray Pascual y beneficiarse en sus propias peticiones. Por esta razón, cuando se trató de dar sepultura al cadáver, vecinos y forasteros se opusieron a ello, y fue necesario emplear la fuerza pública para desalojar la iglesia y cerrar sus puertas.

Solos ya los religiosos, procedieron a la exhumación del cuerpo, al que cubrieron con una capa de cal. Después lo depositaron en un ataúd de madera, en un nicho que abrieron en el muro, debajo de una imagen de la Virgen, a la que Fray Pascual le rezaba frecuentemente. Terminado el sepelio, volvieron a abrir las puertas de la iglesia, que fue invadida de nuevo por los fieles, que trataron de abrir la sepultura del santo, por lo que de nuevo fue necesaria la intervención de la fuerza pública para contener la muchedumbre.

Otros muchos prodigios obrados por el Señor junto al sepulcro de su amado siervo convencieron al pueblo de que el muro que en el templo los separaba del cuerpo de San Pascual no era obstáculo para otorgar a los fieles los favores de su poderosa intercesión, y ya no volvieron a ocurrir las escenas tumultuosas que precedieron y siguieron inmediatamente a su sepelio.¹⁰⁷

A los ocho meses de la muerte de Pascual, llegó a Villarreal el Padre Provincial Juan Ximénez (Biógrafo del santo), y ordenó la apertura del sepulcro que encerraba los restos, cuyo cuerpo no presentaba señal alguna de descomposición. Al año siguiente de esta exhumación se verificó otra, en la que se comprobó

¹⁰⁶ Ibíd.

¹⁰⁷ Ibíd.

nuevamente que el cuerpo del santo estaba intacto, no obstante la cal con la que lo habían cubierto al darle sepultura, y que sólo consumió el hábito.

En otra inspección que algún tiempo después se hizo de los restos, se observó que le faltaban al santo algunos huesos de los pies y, como no se advirtiera en el resto del cuerpo la menor señal de corrupción, se hizo la información correspondiente, de la que resultó por ciertos vestigios que alguien debió forzar el nicho para extraer del féretro algunas reliquias.¹⁰⁸

Los milagros que obró San Pascual en vida y los que se multiplicaron inmediatamente después de su muerte movieron a las autoridades y personas de más representación de Villarreal, en noviembre de 1592, a dirigirse al Obispo de Tortosa, para pedirle que abriera una investigación acerca de los milagros y virtudes del santo, petición que fue acogida favorablemente, por lo que se nombró una comisión que diera apertura a esa investigación. Para tal fin, se interrogó a los testigos, bajo la gravedad de juramento. “Los testigos que acudieron al llamamiento de los edictos que se expidieron a todos los puntos donde había residido Pascual fueron muchos y de distintas condiciones sociales, abundando los pastores que conocieron al santo en su juventud”.¹⁰⁹

En 1611, una vez informado el resultado de este proceso preparatorio a la Santa Sede, la Sagrada Congregación de Ritos comisionó al obispo de Segorbe, Genesio Casanova, para que instruyera el proceso definitivo sobre las virtudes y milagros de Fray Pascual y, de nuevo, se procedió al examen de los testigos ya interrogados anteriormente, comprobándose más de doscientos milagros atribuidos a su intercesión. El 23 de julio del mismo año volvió a ser abierto el sepulcro de Fray Pascual ante el Obispo Genesio Casanova, como comisario apostólico, en presencia también del Padre Ximénez, procurador de la causa de beatificación, del párroco de Villarreal y de otras autoridades, comprobándose en esta nueva inspección la incorruptibilidad del cuerpo de San Pascual y el agradable olor que de él se desprendía.

La relación de todo el proceso y de sus milagros fue enviada a Roma con súplicas del Rey Felipe III, del Episcopado Español y de la Orden de Frayles Menores para obtener la beatificación del siervo de Dios, y Paulo V, acogiendo bondadosamente la petición, la sometió a la Congregación de Ritos. Esta examinó los documentos y halló mérito suficiente para otorgar a Pascual el título de Beato y rezar el oficio y celebrar la misa en su honor, primero en el reino de Valencia y, después, por decreto pontificio, en todos los conventos religiosos franciscanos y en Torrehermosa. Al año siguiente,

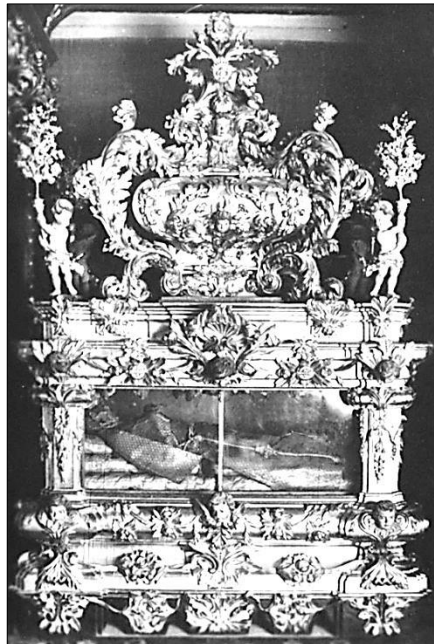
¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 120.

¹⁰⁹ ADMINISTRACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA PRENSA DE MADRID., *Ob. Cit.*, p. 139

el sucesor de Paulo V, Gregorio XV, ordenó la revisión del proceso instruido para valorar las virtudes y la autenticidad de los milagros de Fray Pascual, y la Congregación de Ritos, después de celebrar tres sesiones, declaró que procedía la canonización del bienaventurado.¹¹⁰

No obstante lo anterior, la causa permaneció suspendida hasta 1645, año en el que el Papa Inocencio X ordenó que se prosiguiera con las diligencias, que arrojaron la comprobación de nuevos milagros. Un segundo proceso se formó desde 1661 hasta 1670, y el 27 de septiembre de 1673 se resolvió en definitiva la canonización de San Pascual Bailón. A finales de abril de 1681 fue trasladado el cuerpo de San Pascual a otro sepulcro, “una verdadera joya de arte cristiano”¹¹¹, en la que el cuerpo descansaba en una urna, cubierto con un riquísimo vestido recamado de oro. “La Capilla está puesta bajo el patronato real y de ello dan testimonio las armas reales con el escudo de España esculpido en las puertas de la Iglesia y junto al altar, y el acto, debidamente registrado, de la toma de posesión de la Capilla a nombre de su majestad el rey Felipe III y sus sucesores.”¹¹²

Imagen 25. Sepulcro de San Pascual Bailón desde 1681 y hasta 1936¹¹³



¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 140.

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 168.

¹¹² *Ibíd.*, p. 169.

¹¹³ Según cuentan sus biógrafos, un incendio en el sitio del sepulcro original acabó con los restos de San Pascual Bailón, de los que sólo quedaron sus cenizas.

Fuente: http://www.preguntasantorales.es/wp-content/uploads/2010/08/pascual_baylon.jpg
Todo ello hizo que, por fin, el 16 de octubre de 1690, el Papa Alejandro III aprobara el decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, y procediera a la canonización de San Pascual, disponiendo que su fiesta se celebrara con el Rito de Confesores el 17 de mayo, fecha de su muerte. La bula de canonización fue expedida al año siguiente, 1691, por el Papa Inocencio XII y, más tarde, se añadió la concesión de la indulgencia plenaria a todos los fieles que en el día de la fiesta visitaran una iglesia franciscana.

El 17 de mayo de 1992, por motivo del IV centenario de la muerte del santo, se inauguró la nueva Capilla Real, esculpida por Vicente Lloréns Poy, y se depositaron los restos del santo en el nuevo sepulcro de plata que representa el cuerpo tendido de San Pascual. El sepulcro es una estatua yacente del santo labrada en 300 kg de plata y con una base de granito con dos escalones, que permite a los fieles acercarse al mismo. La escultura estuvo inspirada en el cuerpo incorrupto que se veneraba antes del incendio de 1936 y se encuentra delante de la antigua celda del santo, delante de la cual se halla el cartapacio de devoción de San Pascual, manuscrito por el mismo santo.¹¹⁴

Imagen 26. Sepulcro actual de San Pascual Bailón



Fuente: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Sepulcro_San_Pascual_1.jpg

¹¹⁴ SANTUARIO DE SAN PASCUAL BAILÓN - Convento de San Pascual Bailón [En línea] Wikipedia, la enciclopedia libre [Citado en 2013-03-13] Disponible en internet <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Santuario_de_San_Pascual_Baylón&oldid=67195531>

3.3 LOS GOLPES DE SAN PASCUAL

Todos o casi todos los monarcas de España, desde el mencionado Felipe III hasta su actual sucesor han visitado el sepulcro de San Pascual dejando en él alguna muestra de su devoción. Igualmente, han acudido a él las más diversas autoridades gubernamentales, civiles, militares, policiales y eclesiásticas, y millones de fieles que constantemente acuden a Villarreal a tributar su devoción al santo.

Yacente en su sepulcro de Villarreal, parece estar atento a todo lo que pasa en el mundo y como centinela vigilante avisa a sus devotos de los peligros que les amenazan y de las aventuras que les esperan.

Este prodigio muchas veces repetido y conocido con el nombre de “los golpes de San Pascual” fue observado por primera vez en el año 1609 por un sobrino del bienaventurado que habiendo tomado el hábito franciscano residía en el convento de Villarreal en la fecha indicada.¹¹⁵

Fray Diego Bailón, el citado sobrino de San Pascual, era un religioso virtuoso, que se desempeñaba como limosnero en el convento. Diego iba todas las noches al sepulcro de San Pascual a orar, y allí le contaba todo lo que le había pasado durante el día, transfiriéndole las peticiones de sus benefactores y sus necesidades propias. “No bien concluía su oración percibía cierto ruido procedente del interior del ataúd del Santo, como si éste se moviera, y a continuación oía también unos golpes suaves que, sin poder explicarse él el por qué, llenaba a su corazón de inefable consuelo.”¹¹⁶ De este hecho, muchas veces repetido, dio cuenta Fray Diego a sus superiores, que comprobaron lo que éste señalaba, y éstos, a su vez, informaron de este suceso a Roma, en donde había comenzado a instruirse la causa de su beatificación. Se sabe que el padre Cristóbal de Arta, posterior biógrafo de San Pascual y procurador de dicha causa, pudo comprobar al menos cincuenta casos de los milagrosos golpes.

Este mismo fenómeno se repitió ya no solamente en el sepulcro, sino en sus imágenes y reliquias, y fueron muchas las personas que al recurrir ante dichas imágenes en busca de remedio para sus necesidades oyeron los golpes de San Pascual como anuncio de que habían sido acogidas favorablemente sus súplicas.

Los golpes eran ruidosos siempre que San Pascual se valía de ellos para anunciar calamidades públicas, hacer una advertencia severa o persuadir a alguno de la realidad del prodigio.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 170.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 225

En cambio, para anunciar un hecho venturoso o una gracia otorgada, los golpes eran suaves y hacían experimentar en las almas de los que los escuchaban inefable consuelo.¹¹⁷

Imagen 27. Los golpes de San Pascual, registrados por el diario “Mediterráneo”



Fuente: <http://www.preguntasantoral.es/2011/01/golpes-san-pascual-baylon/>

Este suceso de los golpes de San Pascual trascendió los límites del continente europeo y ha sido inmortalizado en la literatura popular. El escritor Juan Rulfo, en su novela “Pedro Páramo” hace una acotación a este hecho y lo describe de la siguiente manera:

Esos animales nunca duermen -dijo Damiana Cisneros-. Nunca duermen. Son como el diablo, que siempre anda buscando almas para llevárselas al infierno-. Se dio vuelta en la cama, acercando la cara a la pared. Entonces oyó los golpes. Detuvo la respiración y abrió los ojos. Volvió a oír tres golpes secos, como si alguien tocara con los nudos de la mano en la pared. No aquí, junto a ella, sino más lejos, pero en la misma pared. -¡Válgame!, si no serán los tres toques de San Pascual Bailón que vienen a avisarle a algún devoto suyo que ha llegado la hora de su muerte-. Y como ella había perdido el novenario desde hacía tiempo, a causa de sus reumas, no se preocupó, pero le entró miedo y, más que miedo, curiosidad. Se levantó del catre sin hacer ruido y se asomó a la ventana...¹¹⁸

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 175.

¹¹⁸ RULFO, Juan. *Pedro Páramo*. Bogotá, D.C. Ediciones Nacionales. 1981, p. 109.

Este suceso de los golpes para anunciar la muerte a sus devotos es particular también en algunos sectores de los comprendidos en el proceso de investigación de este trabajo. Los golpes se sienten a través de su imagen en el altar, que no se puede deshacer sino cuando haya que vestir uno nuevo para una nueva fiesta o baile. También puede sentirse en imágenes de bolsillo o en las novenas, y conserva las mismas características descritas por sus biógrafos: si son fuertes indican alguna desgracia; si son suaves indican un hecho venturoso. Por lo general, esto se determina por el ánimo que infunde en quien los escucha; algo así como un presentimiento.

3.4 SAN PASCUAL Y SU PATRONAZGO OFICIAL

La devoción que San Pascual Bailón tuvo en vida al Santísimo Sacramento del Altar y su apostolado en pro de la comunión frecuente motivaron que el Papa León XIII le confiriera al santo, el 28 de noviembre de 1897, el título de Patrono de los Congresos Eucarísticos y de todas las demás asociaciones que tuvieran por objeto la divina eucaristía, ya instituidas o que en adelante se instituyeran.¹¹⁹

Es pues manifiesto -agrega Su Santidad- que no puede asignarse otro patrono mejor que él a los Congresos Católicos de que hablamos. Por lo cual, así como hemos encomendado a Santo Tomás de Aquino la juventud estudiosa; a San Vicente de Paul, las asociaciones de caridad; a San Camilo de Lelis y a San Juan de Dios, los enfermos y cuantos se consagren a su auxilio; por igual razón, como cosa excelente y fausta, y que redunde en bien de la cristiandad, en virtud de los presentes, con nuestra suprema autoridad declaramos y constituimos a San Pascual Bailón peculiar patrono celestial de los Congresos Eucarísticos, así como también de todas las asociaciones eucarísticas existentes o que en lo sucesivo se instituyan y esperamos confiadamente, como fruto de los ejemplos y del patrocinio del mismo Santo, que muchos cristianos consagren cada día su espíritu, sus resoluciones y su amor a Cristo Salvador, principio sumo y augustísimo de toda salud¹²⁰

¹¹⁹ Para la gran mayoría de las personas que organizan y/o asisten a Bailes o Fiestas a San Pascual Bailón en la provincia de Sugamuxi, el Santo Pascual es “Patrono de los Pastores”, “Patrono de las Fiestas”, “Patrono de los Bailes”, y más genéricamente “Patrono de los Campesinos” (como San Isidro Labrador en Cundinamarca); todo ello junto hace que, por consecuencia, se convierta en patrono de las cosas que son propiedad de unos y otros y, por eso, cuando alguna cosa se pierde, se invoca su intercesión. En el proceso de investigación se determinó que muy pocos de sus devotos saben que, en realidad, San Pascual es el Patrono de los Congresos Eucarísticos, y mucho menos el por qué es patrón de la fiesta en cuestión o por qué se le celebra de esta manera. Por demás, nótese que dicho patronato se instituyó en 1897 (siglo XIX), cuando los franciscanos ya tenían más de tres siglos de presencia en América.

¹²⁰ ADMINISTRACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA PRENSA DE MADRID. Ob. Cit., p. 188.

La idea de celebrar Congresos Eucarísticos Internacionales nació en 1878, en Francia, “con motivo de la peregrinación a Jabernay, que tuvo por objeto adorar a la Sagrada Forma, respetada por un violento incendio y suspensa por treinta y tres horas en el espacio, con admiración del mundo”.¹²¹

Dicha peregrinación es considerada por algunos historiadores como el Primer Congreso Eucarístico Internacional, aunque la historia no lo registre como tal. Lo que sí es cierto es que, a partir de ese hecho, se convocó lo que fuera oficialmente el Primer Congreso Eucarístico Internacional.

Pensando primero en Bélgica y luego en Francia, en donde finalmente se realizó, se llevó a cabo el Primer Congreso Eucarístico Internacional durante los días 28, 29 y 30 de junio de 1882, en la ciudad de Lille. El éxito de este primer congreso, obligó a que se convocara el segundo, a mediados de septiembre del mismo año, en la ciudad de Aviñón; el tercero se hizo del 5 al 10 de junio de 1883 en la ciudad de Lieja (Bélgica); el cuarto, en Friburgo (Suiza), del 9 al 13 de septiembre de 1885; el quinto, en Tolosa y en Lourdes (Francia, 1887); el sexto, en París, en los primeros días de julio de 1888; el séptimo, en Amberes (Bélgica), del 16 al 21 de agosto de 1890, y el octavo, en Jerusalem, del 15 al 21 de mayo de 1893. Tras de estos primeros, hasta la fecha, se han venido realizando sucesivos Congresos Eucarísticos Internacionales, la mayoría de los cuales han tenido su sede en Francia y en Bélgica, seguidos de Suiza.

Su éxito alcanzó el máximo esplendor en los Congresos Eucarísticos de Londres (1909), Montreal (Canadá, 1910) y Madrid (1911). El primero, por la preocupación de la influencia mayoritaria del protestantismo; el segundo, por la misma preocupación de las comunidades masónicas, y el tercero porque se celebraba en la capital del país de nacimiento del Patrono de los Congresos Eucarísticos: San Pascual Bailón.

En este último la preocupación no era la influencia de otras creencias religiosas, ya que nadie podía ser capaz de poner en duda la fe católica en España, sino la falta de costumbre para mover en manifestación pacífica y ordenada a grandes muchedumbres, por carencia de hospedajes y escasez de mantenimientos y, más que nada, por la importancia que en el extranjero se le daba a los elementos revolucionarios españoles, que tan amarga memoria habían dejado de sus instintos destructores en la semana trágica de Barcelona¹²².

Así pues, “comenzaron las solemnidades del Congreso Eucarístico Matritense el día 23 de junio de 1911 con la recepción de su eminencia el cardenal Aguirre,

¹²¹ *Ibíd.*, p. 194

¹²² *Ibíd.*, p. 203.

Legado de Su Santidad”,¹²³ y se prolongaron hasta fin de mes, dejando no sólo en Madrid, sino en toda España, un vivo ejemplo de fe para el mundo entero. El éxito del Congreso Eucarístico de Madrid fue tal, que España tuvo participación especial en el Congreso Eucarístico de Viena, en 1912, y los temas de su sección abarcaron gran parte de los estudios y exposiciones de todo el Congreso. Los diez temas fueron:¹²⁴

- a) Tradiciones eucarísticas españolas;
- b) Legislación eucarística española;
- c) Costumbres cívico-religiosas respecto a la eucaristía, dentro del cual se dedicaron capítulos, entre otras, a la costumbre de “El baile de los seises”¹²⁵ y a las “Manifestaciones populares eucarísticas”;
- d) Literatura eucarística española;
- e) El arte eucarístico español;
- f) Santoral eucarístico español, dentro del cual se dedicó un capítulo entero a “San Pascual Bailón, Patrono de las Sociedades Eucarísticas”;
- g) Fundaciones eucarísticas españolas;
- h) La comunión frecuente es España;
- i) La primera comunión de los niños, y
- j) La música profana en los templos.¹²⁶

Nótese cómo, aunque el temario corresponde al Congreso Eucarístico que se realizó en 1912 (siglo XX), y cómo a pesar de que dentro de él se dedicó un capítulo completo a las “Costumbres cívico-religiosas respecto a la Eucaristía”, en dicho capítulo, y en ninguno de los nueve restantes, aparece referencia alguna a los bailes o fiestas a San Pascual Bailón, como sí aparece en el caso de “El baile de los seises”. Esto refuerza el argumento de que la fiesta, tal y como se conoce en Sogamoso y en el centro oriente del departamento de Boyacá, no llegó con la colonización ni la evangelización franciscana, como argumentan algunos de los investigadores que la han estudiado, sino que tuvo su nacimiento en esta tierra.

¹²³ *Ibíd.*, p. 204.

¹²⁴ *Cfr. Ibíd.*, p. 218-220

¹²⁵ Una de las referencias históricas, no comprobada, de la fiesta o baile a San Pascual Bailón es la que argumenta su posible origen en esta tradición del Baile de los Seises.

¹²⁶ Una de las contradicciones de la supuesta religiosidad de la fiesta en la actualidad es la de la presencia de música profana en el transcurso de toda la ceremonia, cuando la tradición española pretendía precisamente lo contrario: hacer desaparecer de todo acto religioso la música profana o, cuando menos, someter las partituras a revisión previa.

De lo que sí existe evidencia es de que el culto a San Pascual Bailón, desde que se expidió la bula de canonización en 1691 se propagó rápidamente por todo el mundo:

...este se hallaba ya en el siglo XVII establecido en Bélgica, Francia, Italia, Alemania y aún en las indias. Los numerosos favores obtenidos mediante su intercesión contribuyeron a aumentar la confianza que en él tenían los pueblos.¹²⁷

Es probable que dicha propagación del culto a San Pascual haya sido la base del origen de la fiesta en Colombia y de las manifestaciones que en otros países de centro y Suramérica se mantienen vigentes, aunque con características distintas a las que ocupan este estudio.

¹²⁷ BEAUFAYS. Ob. Cit., p. 237. (Subrayado fuera del texto).

4. LA FIESTA A SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

"Así como no se entiende que uno vaya a misa y no rece, así tampoco se entiende que uno vaya a un San Pascual y no baile. Aquí todos tienen que bailar, porque para eso vinieron."

Sr. José E. Orduz,

Devoto de San Pascual Bailón en Sogamoso

Imagen 28. El autor de este trabajo, bailando, en una fiesta a San Pascual (Vda. Las Cintas).



Fuente: el autor (Fotografía tomada por Deisy Paola González Amado).

4.1. GENERALIDADES DE LA FIESTA

Vistos ya los capítulos precedentes, hay que puntualizar que la Fiesta o Baile a San Pascual Bailón es una celebración de carácter cívico-religioso que presenta vigencia en algunos sectores específicos de la Provincia de Sugamuxi, pero cuyos centros de proyección se ubican en Sogamoso, ciudad capital de esa provincia, y en Monguí, municipio muy cercano, de ascendencia evangelizadora franciscana. La tradición también tiene presencia y vigencia en otros municipios circunvecinos, con especial significación en los que pertenecen a la zona de influencia del Lago de Tota.

Para el caso específico de este trabajo, la investigación se circunscribe a Sogamoso, como ciudad eje alrededor de la cual se ubican los demás municipios

en donde la tradición tiene vigencia y en donde, desde tiempos inmemoriales, se mantiene la tradición de este acto festivo, que cohesiona, en torno a la devoción a San Pascual Bailón, muchos de los tejidos de nación que los estudios culturales buscan entrelazar en la actualidad.

Imagen 29. Ubicación geográfica de la zona de estudio



Fuente: el autor.

La fiesta existe también en la región llanera, con gran vigencia en el Municipio de Maní (Casanare) y en Arauca, la ciudad capital del Departamento del mismo nombre, pero los mayores datos recopilados durante estos últimos años de estudio permitieron identificar que sus particularidades en esos sectores de la geografía patria no coinciden totalmente con los que identifican la fiesta en Sogamoso, particularmente en el ritual del baile.¹²⁸ Esas particularidades se pueden apreciar en los anexos D. y E. de este trabajo (ver), en los que llama la atención el ascendente que se reconoce de Sogamoso como origen de la tradición llanera:

¹²⁸ En los anexos D. y E. (ver) se encuentran dos artículos publicados por la Nueva Revista Colombiana de Folclor, órgano del Patronato Colombiano de Artes y Ciencias y la Junta Nacional de Folclor, en los que se pueden determinar algunas precisiones respecto a este hecho en el llano. (La inclusión de estos artículos en este trabajo tiene estricto carácter académico y no comercial, y se hace con rigor documental, señalando su autoría y su fuente, de acuerdo con lo establecido en las Leyes sobre DD.AA.).

Se cree que esta tradición llegó a estos lugares debido a la continua emigración de gentes vecinas de la ciudad boyacense de Sogamoso, la otra puerta del llano, en donde es inmensa la devoción por este patrono, principalmente en lo relacionado con la buena producción agrícola, la que encomiendan a su santa acción, a cambio no de oraciones, sino de fiestas ofrecidas en su nombre por los dueños de los cultivos.

(...)

Fueron entonces los sogamoseños, de vocación católica, quienes bajaron de la cordillera y sembraron la tradición en la cultura llanera, la que se acomodó a ese hábitat sin perder la carismática devoción”¹²⁹

Llama la atención esta referencia, porque en la fiesta eclesiástica oficial que se celebra en la vereda Morcá, de Sogamoso, hay todo un proceso de peregrinación de mucha gente venida de los llanos casanareños y araucanos que, incluso, trae en sus vehículos sus propias imágenes del santo y, en algunos casos, como el que se ilustra en la imagen 30 (ver, página siguiente), hasta sus propios altares.

A nivel de América, esta investigación permitió conocer que la República Bolivariana de Venezuela también celebra Fiestas o Bailes a San Pascual Bailón en el territorio que corresponde a la zona sur del lago de Maracaibo y en otros Estados tradicionalmente católicos. En México, en Nicaragua y en casi todos los demás países centroamericanos, el Santo es conocido y reverenciado, y forma parte del santoral y la filosofía popular. Muestras de ello se pueden encontrar muy fácilmente en la internet,¹³⁰ algunas producciones cinematográficas de Mario Moreno “Cantinflas” en las que ya se menciona al santo como patrón de las cosas perdidas,¹³¹ o en la literatura popular centroamericana;¹³² sin embargo, las

¹²⁹ PABÓN MONROY, Óscar Alfonso. El San Pascual Bailón en el Llano. En: PATRONATO COLOMBIANO DE ARTES Y CIENCIAS. JUNTA NACIONAL DE FOLCLOR. Nueva revista colombiana de folclor. Bogotá, D.C. 1993. Vol. 3, Núm. 13, p. 111.

¹³⁰ Al digitar “San Pascual Bailón” en el servicio público de alojamiento de vídeos Youtube (www.youtube.com), fácilmente se identifican varios registros audiovisuales sobre los fenómenos de San Pascual en estos países. Curiosamente, sobre el San Pascual en Colombia, para la fecha de presentación de este trabajo (15 de agosto de 2013) sólo aparece un referente audiovisual, que corresponde a la socialización que, sobre esta tradición del baile, realizara el Hermandad de San Pascual Bailón en el Teatro Sogamoso, en un evento cultural organizado por la Alcaldía Municipal de la ciudad, bajo la coordinación de la Fundación “Jischana Huitaca”, cuyo objeto social se orienta al trabajo cultural en las comunidades de esta zona. El vídeo se encuentra bajo el nombre de “Semana Cultural Sogamoso 2012-San Pascual Bailón - YouTube”.

características que se desarrollan en dichos países tampoco coinciden con las que se manifiestan en la zona de estudio.

Imagen 30. Peregrinos venidos de todo el país, pero mayoritariamente de los llanos orientales, traen en sus vehículos imágenes y hasta altares de San Pascual Bailón, como éste de la fotografía, proveniente de Paz de Ariporo.



Fuente: el autor.

Las hipótesis sobre el origen de la fiesta en América apuntan a señalar que la festividad llegó con la evangelización franciscana de la colonia, hacia el siglo XVII, y se arraigó vertiginosamente en la zona de las misiones. Este aparentemente impetuoso arraigamiento respondió a una intención preconcebida por parte de los

¹³¹ Un buen ejemplo de ello se aprecia en la película “El profe”, cuyo argumento es el de un profesor que es enviado desde el Distrito Federal al lejano pueblo de El Romeral, a prestar sus servicios. En el pueblo se organiza un acto de bienvenida, pero se retrasa mucho porque el maestro no llega. En el diálogo entre Hortensia, una de las damas prestantes del pueblo, y el cura párroco, éste señala su preocupación de que el maestro “se haya perdido” en el camino, a lo cual la devota le manifiesta: “*Le rezaremos a San Cristóbal, que es el Patrón de los caminantes*”, y el cura le responde: “*Era, hija... era, porque ya lo descontinuaron; pero lo podemos encomendar a San Pascual Bailón.*”

¹³² “Pedro Páramo”, del escritor Juan Rulfo, como ya se referenció en el capítulo anterior ofrece una clara evidencia del suceso. (...ver página78....)

franciscanos que, al contrario de otras congregaciones, más que someter, buscaban conmovier al indígena frente a la religión.¹³³

Los padres jesuitas, y más tarde los franciscanos, tuvieron la asombrosa habilidad de respetar y aceptar ciertas concepciones culturales (...) como la *institución social del cacicazgo*, la *comunidad de bienes*, el trabajo *mancomunado*, la *herboristería medicinal*, y otras tantas que fueron incorporadas lentamente a partir de un proceso de yuxtaposición y sincretismo, tal el caso de la utilización racional del tiempo y la lengua, entre otros. Ciertamente que otras fueron combatidas y nunca aceptadas, como ser el poder que detentaban los chamanes, la poligamia, la antropofagia, las prácticas funerarias no cristianas. He aquí la explicación de por qué hablamos de *resignificación* y *refuncionalización simbólica* antes que de *violencia o imposición*.¹³⁴

En el transcurso de esta investigación, sin embargo, y pese a que se accedió a varios registros del siglo XVI, particularmente del año 1555 y s.s., cuando los franciscanos llegan a Monguí, no se encontró en el Archivo de la Provincia Franciscana ni en ningún otro Archivo Oficial un referente que permita confirmar esa hipótesis ni identificar un dato exacto sobre el origen de este acto festivo.

En la entrevista personal que el autor de este trabajo y su director, el Dr. Marcos González Pérez, tuvieron con el Presidente de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, Dr. Luis Carlos Mantilla Ruíz¹³⁵, sacerdote franciscano que preside en

¹³³ El Licenciado en Danza y Teatro Carlos Arturo Vargas Rodríguez, refiere en su Monografía de Grado algunos datos que permiten precisar dicho fenómeno. En efecto, dice Vargas Rodríguez: "...los españoles, al evangelizar, deseaban conmovier a los aborígenes y evitar la influencia del protestantismo, que en Europa estaba en furor..." (VARGAS RODRÍGUEZ, Carlos Arturo. Implicaciones culturales de la romería a Nuestra Señora de la "O" de Morcá. Monografía de Grado Licenciado en Danza y Teatro. Bogotá, D.C. Universidad Antonio Nariño. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Danza y Teatro. 1992, p. 47.

¹³⁴ MAMBRETTI, Inés. Comunidad, poder y resignificaciones en las Misiones Jesuíticas de los indios "chiquitos" durante el siglo XVIII. [PDF en línea] Texas (USA). The University of Texas at Austin. 2009 [Citado en 2013-03-14], Disponible en internet en el sitio oficial de LANIC (Latin American Network Information Center) de la Universidad de Texas at Austin <<http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/ilassa/2009/mambretti.pdf>>

¹³⁵ Fray Luis Carlos Mantilla Ruíz, además de sacerdote, es Licenciado en Filosofía y Teología, Licenciado en Historia Eclesiástica y Doctor en Historia Eclesiástica. Entre los cargos que ha desempeñado se destaca el de Archivero Provincial de la Congregación Franciscana, desde 1978, y el de Profesor de "Historia de la Iglesia en Colombia", entre otros. El padre Mantilla es Presidente de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, miembro de número de la Academia Colombiana de Historia y de la Academia de Historia de Bogotá, y Miembro correspondiente de las Academias de Historia de Santander, Valle del Cauca, Huila y Boyacá. También es miembro

Colombia esta Congregación y que, a la postre, es quien más conoce y ha escrito sobre la historia de los franciscanos, la sorpresa mayor fue que él, que contó que había estado algunos años en el Convento de Monguí, haya reconocido que no tenía referencia anterior a esta forma particular de devoción a San Pascual en esta región que, se supone, él debía conocer detalladamente.

Imagen 31. El Reverendo Padre Dr. Luis Carlos Mantilla Ruíz y el autor de este trabajo, junto a la estatua en piedra de San Pascual Bailón, que se conserva en la Casa Provincial Franciscana



Fuente: el autor (Fotografía tomada por el Dr. Marcos González Pérez)

Como acto, la fiesta a San Pascual Bailón no tiene una fecha fija de celebración, sino que su realización responde a la manda o promesa que haya hecho quien recibió del santo algún favor, a manera de ex-voto o, en otros casos, cuando se quiere pedir por el reencuentro de las cosas perdidas, entendidas éstas desde un

correspondiente de la Academy of American Franciscan History, de la Real Academia de Historia de Madrid y de las Academias Boliviana, Panameña, Puertorriqueña, Paraguaya y Dominicana de Historia. Su publicación “Los Franciscanos en Colombia”, en 3 tomos, y la entrevista concedida en desarrollo de este trabajo, el 04 de diciembre de 2007, fueron fundamentales para esta investigación.

amplio sentido: la salud de un familiar enfermo, abundancia en la cosecha, el hallazgo de un animal u objeto, etc.

...de manera muy particular, el santo franciscano es sentido, amado y tratado como un tutor o patrón regional desde los lejanos días coloniales (...) a todos sus devotos dispensa bienes y favores. Las gentes, a su vez, cumplen a cabalidad sus promesas o mandas al santo y las realizan por regla general durante las noches de sábado...¹³⁶

En cuanto a su fiesta eclesiástica oficial, como Patrono de los Congresos Eucarísticos, a San Pascual Bailón se le celebra el 17 de mayo de cada año, fecha establecida así en su bula de canonización, por coincidir con la de su muerte.

Imagen 32. Grupo musical “Los artesanos de Morcá”, interpretando el Himno Nacional en el momento de la elevación, durante la celebración eucarística del 17 de mayo, fecha en que se celebra la fiesta eclesiástica oficial en honor a San Pascual Bailón (Iglesia Santuario de Nuestra Señora de la ‘O’, Vda. Morcá, Sogamoso).



Fuente: el autor.

Esta fiesta eclesiástica oficial, en el caso de Sogamoso, se centraliza en la vereda de Morcá y se hace con el rigor con que se celebraría la de cualquier otro santo patrón, pero en ella llama la atención la vinculación y participación activa de la

¹³⁶ SILVA CELIS, Lilia Montaña de. Mitos, leyendas, tradiciones y folklore del Lago de Tota. Tunja. La Rana y El Águila. 1970, p. 386.

comunidad, que es la que organiza la celebración, y no necesariamente de la iglesia, representada en sus sacerdotes.

Imagen 33. Don Plinio Tenza, presidente de la Hermandad de San Pascual Bailón, coordina todos los aspectos de la fiesta eclesial oficial, que incluye celebración eucarística y procesión



Fuente: el autor.

Durante la celebración eucarística hay Honores al Santísimo (Interpretación del Himno Nacional durante la elevación) y procesión con estaciones definidas en las cuatro esquinas de la plaza, en donde se hace la alegoría a la fiesta tradicional, con presencia de los angelitos, que ejecutan su pieza de baile. Aunque el sacerdote párroco acompaña estos actos y cumple su función ministerial en la procesión, realmente lo hace de una manera pasiva, pues es la comunidad misma la que dirige y coordina todos los actos, incluso la lectura de oraciones y el orden ceremonial del pequeño baile en cada estación, lo que se nota en la imagen 34 (ver), en donde es, en este caso, Don Plinio Tenza (al frente, a la derecha), quien

dirige y coordina todo, mientras el sacerdote (atrás) asume una actitud abiertamente pasiva frente al acto festivo y casi de resignación frente al protagonismo evidente de quienes dirigen y coordinan la celebración.

Imagen 34. En las estaciones de la procesión, los angelitos ejecutan su pieza de baile.



Fuente: el autor.

Del mismo modo, llama la atención la vinculación de las instituciones educativas del sector, que participan de la ceremonia de una manera activa y protagónica, luciendo para ello sus uniformes escolares (nótese en la imagen), lo que también evidencia la importancia que tiene la escuela como núcleo articulador de la herencia familiar en estos procesos de reafirmación de la fe y las tradiciones. Esta herencia se refuerza, por supuesto, en la asistencia de los niños y jóvenes a los bailes, dentro de un esquema de tradición familiar que se hereda.

Finalmente, otro hecho importante en la fiesta eclesial oficial es el incontable número de altares que se visten en los frentes de las casas, en donde la procesión hace estación (aunque no baile). Ese día, terminada la procesión y culminada la celebración eucarística, el sector vuelve a la normalidad, aunque los altares siguen vestidos durante todo el día.

Es común también que en las fechas previas al 17 de mayo, el mismo día o inclusive algún par de días después, circulen por las calles los devotos, con imágenes del santo adaptadas a pequeñas urnas, en las que acopian la limosna

voluntaria de otros devotos o particulares ajenos al festejo, recordando la vocación mendicante de los franciscanos, como característica esencial de su doctrina.

Imagen 35. Recolección de la limosna en medio de la celebración eclesiástica oficial del 17 de mayo de cada año.



Vereda Morcá (17 de mayo de 2007)

Fuente: el autor.

Imagen 36. Recolección de la limosna en vía pública de Sogamoso, sector urbano, en cualquier época del año.



Centro de Sogamoso (08 de agosto de 2013)

Fuente: el autor.

La costumbre en la zona es que el 17 de mayo de cada año, independientemente del día de la semana en que caiga la fecha, se haga esta celebración eclesiástica oficial, pero se inicie la novena desde el día 8 de mayo, con una organización que coordina la Hermandad de San Pascual y a la que la iglesia (como poder eclesiástico) se acoge.

Esta celebración de nueve días (diez, realmente), tal y como se lleva a cabo actualmente, se inició en el año 2006, y contempla una misa de iniciación de la novena, que se hace en la gruta de San Pascual (Vereda Morcá, Sector Buenavista); ocho novenas en igual número de sectores de esa vereda (Buenavista, Alto Jiménez, Ombachita, Rincones, Maroma, Portillo, Batá y Centro), la celebración en la iglesia de la Hermandad de San Pascual el día 16, que finaliza con las vísperas de iglesia y las vísperas de plaza en honor a San Pascual, y la celebración final en el templo parroquial de Morcá, el día 17.

La celebración aglutina a propios y visitantes, devotos de San Pascual, y a incontable número de turistas que, sin ser necesariamente devotos, se congregan en torno a la fiesta y a sus actos centrales.

Imagen 37. Afiche promocional de la celebración del 17 de mayo



Fuente: el autor, por cortesía del Señor Guillermo Niño.

Sobre la fiesta de San Pascual Bailón hay que señalar, adicionalmente, que su importancia dentro de la cultura boyacense radica principalmente en:

- a) La gran veneración que se le rinde al santo como fruto de una tradición ancestral pura, en el sentido de no ser interferida, ni organizada por la iglesia o por el gobierno eclesiástico, sino por la comunidad misma, en un sector en el que, para la población, el arraigo religioso católico es acentuado;¹³⁷

¹³⁷ No es muy clara la relación Iglesia-Fiesta, porque aún la fiesta oficial, el 17 de mayo de cada año, es organizada por la comunidad y no por el gobierno eclesiástico, con el que

- b) Su vigencia en el núcleo cultural de la Provincia de Sugamuxi, aún en municipios altamente influidos por la vida social y cultural de ciudades grandes, como el mismo Sogamoso y, sobre todo, aún, en las zonas urbanas de dichos municipios;
- c) El espacio que se ha consolidado en torno a las manifestaciones musicales y danzarias, fruto de múltiples procesos de interfluencia cultural, como momento de creación y expresión de las gentes que participan del acto festivo;
- d) Sus propias particularidades en lo referente al culto que se le rinde al Santo, que, en la actualidad, no es otra cosa que el baile continuo, de carácter ritual, que se le ofrece durante dos días, frente al altar que se viste especialmente para tal fin;¹³⁸
- e) Los procesos de creación e improvisación de juguetes coreográficos de carácter animista (zoomorfo especialmente) en los actos complementarios a la fiesta; y
- f) El trasfondo teatral que encierra el festejo en su esencia misma en la relación teatro-rito.¹³⁹

Por demás implícitos, están también los aspectos tocantes al origen y evolución de la fiesta en las hipótesis de proto-etnia y/o sincretismo hispano-chibcha, punto de especial atención en este estudio. Esta doble identidad hispano-chibcha se refleja, precisamente, en las formas de aculturación del Departamento de Boyacá;

suelen presentarse diferencias por aspectos como el destino de la limosna en la ceremonia litúrgica de ese día. En cuanto a la fiesta tradicional (los bailes), éstos son enteramente organizados y celebrados por la comunidad, y en muy escasas y contadas ocasiones se invita a un sacerdote para que celebre la eucaristía el día domingo, hacia el mediodía, cuando ya los actos centrales del baile han concluido.

¹³⁸ La investigación no alcanzó a determinar si el tiempo aportó cambios a la estructura inicial de la fiesta, pero existe la presunción de que así fue. Esto, especialmente, frente a la teoría que afirma que la fiesta recoge la tradición del baile de los seises en España y frente a las formas de la fiesta en otras regiones y países del continente.

¹³⁹ La asistencia personal a algunas fiestas permitió determinar que existe todo un ritual frente a la lectura de las oraciones que forman parte de la novena. En algunos casos se logró identificar que quien aparentemente lee, no lo hace y que, más bien, existe una tradición de carácter oral que obliga a quien la lleva a cumplir ciertos pasos de orden cíclico y dramático. Los preparativos que anteceden la participación de los angelitos en la fiesta también encierran muchos aspectos puramente rituales, que hacen pensar en una concepción primitiva del teatro para estas comunidades.

...en ella se cumplieron los niveles de toda aculturación: la aceptación, la reacción y la adaptación. En algunos casos se presenta la mezcla de culturas por fusión para dar surgimiento a una proto-etnia o cultura nueva y, en otros, encontramos el sincretismo o supervivencia de los diversos elementos culturales...¹⁴⁰

Y es que, contrario a lo que podría pensarse, los bailes o fiestas de San Pascual Bailón han crecido en número de devotos y su realización también se ha multiplicado en correspondencia a esto, siendo cada vez más numerosas las familias o comunidades que hacen la manda respectiva en las diferentes zonas, urbanas y rurales, de Sogamoso y de los demás municipios que conforman la Provincia.

Imagen 38. Los procesos de peregrinación que la fiesta genera hacen que familias enteras viajen desde distintas latitudes a sumarse a las intenciones de quien organiza el baile.



Fuente: el autor.

Valga anotar también que en varios sectores de la zona rural de Sogamoso, se encontraron pequeñas capillas en honor al Santo, con la característica de estar situadas a orillas de caminos (ver imágenes 39, 40 y 41, página siguiente).

¹⁴⁰ OCAMPO LÓPEZ, Javier. El pueblo boyacense y su folklore. Tunja. Caja Popular Cooperativa. 1977, p.12

En cuanto a las fiestas a las que se asistió, el promedio de personas fue aproximado a las doscientas, sin contar con que en las mismas fechas coincidían otras fiestas en sectores cercanos entre sí.

Imagen 39. Capilla ubicada sobre la vía a Vda. Morcá



Fuente: el autor.

Imagen 40. Capilla ubicada sobre la vía a Vda. Vanegas



Fuente: el autor.

Imagen 41. Capilla ubicada sobre la vía a Vda. El Pedregal



Fuente: el autor.

A pesar de ello, existe en la mentalidad de quienes intentamos trabajar la tradición un vacío inmenso en cuanto al conocimiento detallado de este festejo y, sobre todo, de las significaciones histórico-culturales que contiene y de la trascendencia que alcanza en quienes lo realizan y comparten:

Subsisten prejuicios y acciones contra la cultura empírica nacional, hasta el grado de que en la actualidad no existe en nuestro país ningún Instituto Oficial que se dedique exclusivamente al estudio de las raíces y contenidos populares de nuestra cultura analfabeta y semiletrada¹⁴¹

Este trabajo es ese intento por volver la mirada hacia lo nuestro como un recurso para invitar a otras mentalidades a realizar estudios de esta índole y a darle así a Colombia la posibilidad de creer en sí misma, no sólo por lo que es, sino por lo que tiene.

...en los momentos aciagos que vive el País, cuando los principios morales de la Cultura Académica han entrado en franca disolución, comprobamos

¹⁴¹ ZAPATA OLIVELLA, Manuel. Lo que olvidaron los sabios: la cultura popular ignorada y olvidada. **En:** REVISTA CROMOS. Bogotá, D.C. Edición No. 4002 (Octubre 10).1994, p. 63.

que sólo los valores de la Cultura Tradicional mantienen cohesionados los fundamentos de la nacionalidad.¹⁴²

4.2 ESTRUCTURA DE LA FIESTA

Los estudios regionales que se adelantan en Colombia desde la perspectiva de la historia social han abordado diversos temas de la vida cotidiana, las costumbres y las relaciones de las comunidades, pero son pocos los casos en los que se ha tomado la fiesta y sus elementos como objeto de estudio de la historia, en proporción a otras temáticas que se han desarrollado de forma masiva desde hace varios años.

Ya en el capítulo 1 de este trabajo se había referenciado el pensamiento de importantes teóricos de la historia social y de las mentalidades, como Josep Fontana y Michell Vovelle, entre otros, para reafirmar la validez de la fiesta como objeto de estudio de la historia a nivel universal, pero resulta importante destacar cómo, en las últimas décadas, el tema de la fiesta en Colombia ha venido también evolucionando satisfactoriamente, de la mano no sólo de importantes investigadores nacionales, sino de eventos académicos que ya han tenido como eje central este tema, proyectándose al ámbito internacional con expectativas que han superado todo pronóstico.¹⁴³

Como se sabe, James Lockhart ha postulado que “cualquier rama de la historia puede convertirse en una investigación social si se desvía su atención de su objeto de estudio principal hacia los sujetos que realizan la acción”¹⁴⁴, por lo que este trabajo de estructuración de la fiesta de San Pascual Bailón se enmarca en dicho campo, en concordancia también con la catalogación que hace Hobsbawm al demarcar como uno de los campos de la historia social el que hace referencia a “los escritos sobre algunas actividades humanas difíciles de agrupar por su

¹⁴² *Ibíd.*, p. 62.

¹⁴³ Entre estos eventos académicos merecen la pena destacarse el Encuentro Internacional sobre Estudios de Fiesta, Nación y Cultura, que cuenta ya con tres versiones (2005, 2008 y 2011), el Congreso Iberoamericano de Antropología Aplicada, que en 2009 tuvo como eje temático la fiesta, y el Encuentro Internacional sobre Estudios de Carnaval (2012, en Bogotá, D.C., y 2013, en Barquisimeto, Venezuela), así como el importante espacio académico virtual que, de manera permanente debeta y construye, en torno a la fiesta como objeto de estudio, todo un tejido académico, a través de la Red Internacional de Investigadores en Estudios de Fiesta “RIIEF”, que lidera el director de este trabajo, Dr. Marcos González Pérez.

¹⁴⁴ LOCKHART, James. La historia social en hispanoamérica colonial: evolución y posibilidad. **En:** Revista ECO. BOGOTÁ, D.C. t. XLV/1, No. 241, Noviembre de 1981, p. 1, citado por BONNET VÉLEZ, Diana. Introducción a la historia: fundamentos de la ciencia histórica. Bogotá, D.C. Universidad Santo Tomás de Aquino. 1994, p. 159.

variedad, como los asuntos concernientes a la vida cotidiana, modales o costumbres...”.¹⁴⁵

A la vez, se circunscribe al campo de la “historia popular”, establecido como uno de los tópicos tratados actualmente por la historia social, según Diana Bonnet,¹⁴⁶ y que, según ella, “se caracteriza por el estudio de todo aquello que tenga que ver con la vida de las personas”¹⁴⁷. En su configuración se abordan aspectos como la religión, las creencias, los rituales, las relaciones entre lo social y lo económico y algunos aspectos sociológicos que surgen como complementación del trabajo en torno al objeto de estudio: la fiesta de San Pascual Bailón como manifestación de la cultura popular inmaterial sogamoseña.

En torno a ella, vale la pena destacar que en la configuración de un estado del arte sobre el tema de la fiesta, se identifica que una de las obras que marca un punto importante dentro de la historiografía colombiana es “Bajo el palio y el laurel”¹⁴⁸ por proponer, por primera vez, un abordaje de la estructuración de las fiestas en tres momentos: los actos preparatorios, los centrales y los complementarios, como metodología para abordar “los distintos momentos del orden ceremonial, los participantes y los eventos constitutivos de la celebración, puntualizando en la representación de las manifestaciones de su orden simbólico”¹⁴⁹.

La fiesta se constituye así en elemento propicio de la cohesión social. Alrededor de los rituales festivos (sonido, luz, comida, música, baile, danza, liturgia y representaciones) y las formas simbólicas que estos conllevan, se crea un territorio que permite la unificación de individuos, provenientes de distintos grupos sociales que se congregan alrededor del motivo de la fiesta (...) y se identifican a través de su participación.¹⁵⁰

Finalmente, importa señalar que esta estructuración que se hace de la fiesta, se centra en el fenómeno de los bailes y no en la fiesta eclesiástica oficial, sobre la cual ya se ha descrito lo esencial en el numeral 4.1 de este capítulo.

¹⁴⁵ HOBBSAWM, Eric. De la historia social a la historia de la sociedad, **En:** *Ibíd.*, citado por BONNET VÉLEZ. *Ob. Cit.*, p. 159.

¹⁴⁶ BONNET VÉLEZ, Diana. *Ob. Cit.*

¹⁴⁷ *Ob. Cit.* p. 172

¹⁴⁸ GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. *Bajo el palio y el laurel*. Bogotá, D.C. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 1995

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 37.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 14.

4.2.1 Actos preparatorios. Como ya se señaló, en el caso de la fiesta tradicional, comúnmente denominada “el baile”, no existe una fecha específica para su realización, sino que ésta responde a las intenciones de sus devotos convocantes. El caso es que, una vez definida la fecha para la realización de la novena, lo primero que se hace es la renovación del altar, en el caso de aquellos hogares en los que ya hay un altar vestido,¹⁵¹ o la disposición del mismo, en el caso de aquellas familias que hacen el baile por primera vez, para lo cual los familiares cercanos “asesoran” a los nuevos devotos de manera que tal tarea se cumpla eficientemente. Las relaciones de compadrazgo tienen también mucha fuerza en este tipo de actividades y, generalmente, los compadres ayudan a la preparación del altar. Para esta actividad, lo esencial es la limpieza del cuadro con la imagen de San Pascual Bailón, su ubicación en el altar dispuesto para el baile, la disposición de otras imágenes religiosas en torno a él y todos los procesos ornamentales que incluyen la decoración con festones, guirnaldas, flores (en algunos casos, naturales, y en otros, artificiales), y globos inflables, no sólo del cuadro y del altar, sino de la habitación o local destinado al baile.

Imagen 42. Actos preparatorios a la novena implican vestir o renovar el altar



Fuente: el autor.

¹⁵¹ La fuerte tradición familiar, hace que en casi todos los hogares de las familias devotas a San Pascual Bailón haya ya un altar vestido para el santo, en un lugar de la casa adecuado para la realización del baile; esto es, para la atención de los devotos convocados, la ubicación de los músicos y la ejecución del baile ritual por parejas.

En lo que tiene que ver con el sitio, se hace un aseo general de toda la casa, se quema incienso o se hace un sahumero, como señal de purificación, y se alistan y disponen todas las sillas, escaños, butacas, taburetes y demás muebles tipo asiento, en donde la gente se pueda acomodar a su llegada y durante la fiesta. En esta disposición, se ubican las mejores sillas para los músicos, cuyo protagonismo en la fiesta es fundamental. Igualmente, se adquieren suficientes cirios y veladoras, algunas de las cuales se encienden desde los días en que inician los preparativos.

De otra parte, se dispone todo lo necesario para la atención de los invitados, especialmente en lo relacionado con la alimentación. Es sabido que normalmente a las novenas se convocan solamente las personas más cercanas durante los primeros ocho días, por lo que para ellas las atenciones no pasan de un tinto, una agüita de hierbas aromáticas o de frutas, o una aguadepanela con pan, siendo ésta la más característica, sin descartar que en algunas casas se ofrezca vino dulce y galletas con crema o algún licor más fuerte, como brandy o aguardiente, durante estos primeros días de rezo.

Imagen 43. Aguadepanela con pan es la atención más común que se ofrece a quienes se convocan a rezar la novena durante los primeros ocho días



Fuente: el autor.

Para la noche de finalización de la novena, sin embargo, que siempre coincide con la noche del sábado, la afluencia de familiares, amigos, relacionados y devotos es tal, que debe disponerse suficiente alimentación para todos. Generalmente, el

promedio de asistentes oscila entre las 180 y las 200 personas, por lo que casi siempre se sacrifica una novilla o vaca, un par de cerdos o corderos y algunas gallinas, y se aprovisionan los demás componentes del plato tradicional en la zona que, curiosamente, es el de la “ternera a la llanera”, compuesto por un pedazo de carne de res asada a la brasa, papa salada, rellena (morcilla) y, en algunos casos, vísceras asadas (lo que en la región se denomina como el chunchullo).

Un elemento característico de este acto preparatorio, que llama mucho la atención, es la corresponsabilidad que hay entre los devotos y la solidaridad que existe entre los que son más cercanos a los convocantes, en el sentido de que, normalmente, casi todo lo que se consume en la fiesta es donado o aportado por quienes asisten a ella. Este fenómeno resulta interesante, debido a que ese aporte –para quien lo da- no se entiende entregado a la familia, sino al santo, aspecto devocional que confirma la fuerza de la fe en San Pascual por parte de quienes lo celebran.

Un fuerte elemento tradicional en la bromatología de la fiesta es la chicha de maíz, que se prepara desde días antes y en cantidad suficiente para ofrecer a todos los asistentes durante sábado y domingo.

Imagen 44. La chicha de maíz se prepara desde los días previos y se aprovisiona en enormes cantidades



Fuente: el autor.

Entre los donantes, normalmente se ofrecen voluntariamente algunos para la preparación de los alimentos, por lo que también se adecúan espacios, a manera

de cocinas improvisadas, en los que se instalan fogones artesanales y parrillas metálicas, sobre las que se ubican grandes ollas y fondos, en los que se prepara todo. Por supuesto, entre los elementos que se aprovisionan está el carbón, que también es objeto de donación en algunos casos, y la leña que proveerá el fuego durante el fin de semana.

Finalmente, en los actos preparatorios se contempla la selección de la pareja de niños que vestirán como angelitos, a quienes se prepara todos los días, durante por lo menos una hora, en la que aprenden las oraciones, los gozos, la estructura del baile y, en general, todo lo que tiene que ver con su papel en la fiesta. Esta actividad relacionada con los participantes incluye la selección y/o elaboración y prueba de los vestidos, coronas, alas y demás ornamentos propios de ellos, así como la selección de los atuendos propios de quienes convocan la fiesta, que generalmente estrenan ropa para la noche del sábado.

Imagen 45. Durante los actos preparatorios, se seleccionan, preparan y ensayan los angelitos, que deben probarse los elementos de su atuendo para la fiesta



Fuente: el autor.

En la mayoría de los casos, los angelitos son hijos o ahijados de los convocantes, pero hay también varios otros casos en los que, dadas las estrechas relaciones de familiaridad entre los devotos, y con el fin de garantizar que los actos ceremoniales de los angelitos se cumplan de acuerdo con lo que ordena la tradición, éstos son “prestados” de una familia a otra, por lo que no es raro que uno encuentre en distintas fiestas, de distintas familias, y aún en la fiesta

eclesiástica oficial, a una misma pareja de angelitos que ya está suficientemente preparada y entrenada en los pasos que debe cumplir, las oraciones y gozos que debe rezar y los demás aspectos de su papel en la fiesta.

Imagen 46. Una misma pareja de angelitos puede aprovecharse para distintas fiestas, incluso para la fiesta eclesiástica oficial



Fuente: el autor.

Como punto final de los actos preparatorios, se convocan ofrecenderos¹⁵² y músicos, que generalmente sobran entre los muchos convidados. La importancia del ofrecendero es la de entrar en contacto directo con la familia que ofrece el baile, para conocer sus intenciones y entrar en comunión espiritual con ellas, a fin de que la fiesta surta el efecto esperado.

La dinámica de la novena a San Pascual Bailón durante los primeros ocho días no tiene nada de particular, y en ella se convocan las personas más cercanas a los convocantes, por lo que estos primeros ocho días se cuentan también como parte de los actos preparatorios de la fiesta.

4.2.2 Actos centrales. El día sábado, último de la novena, la actividad es particularmente agitada para quienes convocan y para los demás devotos que voluntariamente han ofrecido su servicio a la intención de la fiesta. Desde muy temprano, se prenden fogones y se inicia la preparación de los alimentos y el alistamiento de toda la ceremonia. La casa, y especialmente la habitación destinada a la fiesta, es rigurosamente aseada nuevamente, y se verifica que todo esté en orden, en su puesto y dispuesto.

¹⁵² Personas dedicadas a rezar la novena, entrenadas y capacitadas para dirigir durante los dos días, de manera continua, las oraciones y demás peticiones o intenciones de la fiesta.

A la llegada de los devotos, que casi siempre es después del mediodía, se ofrece un plato de carne de res, cerdo o cordero, asada a la brasa, morcilla, papa salada y ensalada, generalmente de aguacate. En muy contados casos se ofrece también el chunchullo (intestino, corazón, riñón, hígado y otras vísceras asadas) y son más escasas las ocasiones en que también se ofrece arroz. Este plato está disponible desde el mediodía y hasta aproximadamente las 08:00 de la noche, hora en la que se acostumbra iniciar la novena, y se acompaña de un vaso generoso de chicha.

Imagen 47. Los devotos, propios o extraños, son recibidos con un plato de comida



Fuente: el autor.

Aproximadamente sobre las 5:00 p.m. llegan los músicos y el ofrecendero, y empiezan a alistar lo propio para su tarea: afinan instrumentos, alistan las novenas, los denarios o camándulas para el rosario, los pétalos de flores (preferentemente, de rosas rojas) y, en general, se disponen para la celebración.

Los angelitos, si son de casa, se empiezan a alistar y, si no lo son, llegan y se alistan también. Guiados por el ofrecendero, recuerdan el orden de las oraciones, la letra de los gozos, el orden de las piezas del baile y todo lo demás relativo a su papel en la fiesta.

Hacia las 6:00 de la tarde ya están convocados todos los asistentes, que casi siempre sobrepasan las 150 personas. Todos traen como presente un elemento portador de fuego, que puede ser un cirio, una veladora o una vela común, y existe la creencia popular de que el tamaño del elemento que se lleva es proporcional al

tamaño del favor recibido o a la petición que se presenta al santo. Cuando algún desprevenido no lleva elemento alguno, existe en casa una provisión de velas de uso común para suministrarle, al menos, una de ellas al visitante, que siempre es bienvenido.

Imagen 48. Todos los devotos llevan un elemento portador de fuego, como presente a San Pascual en la fiesta



Fuente: el autor.

En el altar sobresale, por supuesto, el cuadro con la imagen de San Pascual Bailón, alrededor del cual se ubican otros cuadros o imágenes de los santos de que es devota la familia convocante, o de la virgen, entre los que predominan el Sagrado Corazón de Jesús, el Divino Niño, la Virgen de Chiquinquirá, Nuestra Señora de Monguí, la Virgen de la 'O' de Morcá, la Virgen del Carmen o el del médico venezolano José Gregorio Hernández¹⁵³, que en la mentalidad de los campesinos se asimila como santo.

Un elemento que llama mucho la atención en el altar es el relativo a algunos símbolos no sagrados, como los símbolos patrios, que se hacen presentes en el

¹⁵³ José Gregorio Hernández Cisneros fue un médico y científico venezolano, solidario con los más necesitados, al punto de que muchos latinoamericanos lo consideran santo, a pesar de no haber sido canonizado por la Iglesia Católica (con información de Wikipedia).

escudo, en algunos casos muy esporádicos, o en la bandera nacional, en casi todos los casos registrados.

Imagen 49. La bandera nacional forma parte del altar en casi todos los casos registrados



Fuente: el autor.

Mientras se organiza todo, se reparte chicha de manera abundante entre los asistentes y, en algunos casos, se reparte tinto o aguadepanela caliente.

Hacia las 7:30 u 08:00 de la noche, hora en la que se acostumbra iniciar la novena, se instalan los músicos. En algunas fiestas hay un solo grupo, que se hace al lado izquierdo del altar y cuyos integrantes se rotan durante toda la fiesta, a fin de proveerse descanso, pero sin dormir. Sin embargo, en la mayoría de las fiestas registradas en desarrollo de este trabajo, se encontró que hay ya dos grupos, uno a cada lado del altar, que se alternan la música y que permanecen activos durante toda la fiesta. Para los músicos, este pequeño sacrificio que significa no dormir ni descansar durante toda la fiesta es asumido con orgullo, como un homenaje más a San Pascual.

A los músicos, como ya se mencionó, se les reservan las mejores sillas de la casa, las más cómodas, y sólo a ellos se les ofrece licor “fino”, como brandy, ron o aguardiente, en lugar de la chicha que se ofrece a todo el mundo. En las fiestas a las que se asistió en desarrollo del trabajo se encontraron grupos que ya están organizados y que, incluso, se uniforman con un solo color de camisa, como ocurre con el grupo musical “Los artesanos de Mongu”, que ya no solamente tiene

varios uniformes, sino un disco grabado. Los instrumentos que estos grupos musicales utilizan son una fusión de instrumentos típicamente andinos con instrumentos típicamente llaneros, lo que refuerza la teoría de las zonas de interfluencia andino-llanera en esta región, predominando la guitarra, el tiple, la bandola andina, el requinto y el cuatro, así como la guacharaca y las maracas.

Imagen 50. Los grupos musicales han buscado uniformarse e identificarse, presentando una interesante fusión de instrumentos andinos y llaneros para sus interpretaciones



Fuente: el autor.

La música, durante toda la fiesta, es rigurosamente instrumental, y va del tradicional torbellino a la rumba criolla, el bambuco, el joropo, el pasaje, la rumba campesina y otros ritmos populares. Sólo en un caso (Vereda Morcá, Sector Alto Jiménez, 2007) se identificó la presencia de una mujer en uno de los grupos musicales, pero la característica general es que estos estén conformados exclusivamente por hombres. En una sola fiesta hubo presencia de arpa llanera.

Cuando ya los músicos están en sus puestos, y los oferentes (generalmente dueños de casa)¹⁵⁴ están también listos, el ofrecendero y los angelitos pasan

¹⁵⁴ En dos de las fiestas registradas, los oferentes no eran dueños de casa, sino que hicieron la fiesta en casas de familiares debido a que vivían en apartamentos o casas del centro de la ciudad, en donde ni tenían altar al santo, ni era posible convocar a tantos devotos, ni mucho menos disponer toda la logística para atenderlos durante los dos días.

frente al altar e inician la novena. En la mayoría de los casos, se interpreta el Himno Nacional¹⁵⁵ como “apertura oficial” del baile, antes de iniciar la parte religiosa.

Los angelitos, puestos ya sus trajes, coronas y alas, se arrodillan sobre un tapete, a veces improvisado con una ruana y, frente a él, de canastillas llenas de flores deshojadas, sacan incontables pétalos con los que dibujan un círculo, en unos casos, o una figura semejante a la custodia, en otras ocasiones, y en medio de esa figura ubican una veladora. El ofrendero se arrodilla al lado de ellos, prende la veladora e inicia el rezo de la novena.

Imagen 51. Figuras con pétalos frente al altar, al momento de iniciar el baile



Fuente: el autor.

¹⁵⁵ Es importante señalar que este Himno Nacional que se interpreta para abrir y cerrar los bailes, aunque muy parecido al Himno Nacional oficial, no responde ni a su melodía, ni a su armonía. En un comienzo se llegó a contemplar la posibilidad de que correspondiera a una canción patriótica anterior al himno actual (que fue adoptado como tal en 1920), y el entusiasmo del descubrimiento de esa eventual supervivencia musical generó algún estudio aislado sobre las músicas de la época de la independencia y del siglo XIX, pero luego se dedujo que lo que ocurre es que la escasa formación musical académica de los grupos musicales tradicionales no les permite hacer una interpretación fiel, sino adaptada a su oído musical y a la organología de que disponen, y que lo que ellos interpretan como nuestro Himno Nacional es, efectivamente para ellos, el Himno Nacional actual.

Tras los angelitos y el ofrecendero se ubican los dueños de casa, luego sus familiares cercanos y, alrededor de ellos, todos los demás invitados. Los cirios, veladoras y velas que cada quien ha traído se encienden unas con otras como señal de que con la luz llega el espíritu de San Pascual a acompañar la fiesta, y el ofrecendero inicia un rosario. Los cirios principales frente al altar son encendidos también, así como las incontables luces de bengala que previamente se han clavado sobre ellos.

Terminado el rosario, se eleva una oración en la que se pone de manifiesto el motivo por el cual se agradece al santo con esta fiesta o la intención por la cual se le ofrece, y posteriormente se hace el responsorio de San Pascual Bailón, que viene incluido en las novenas (ver ANEXO F. Novena tradicional a San Pascual Bailón) y con el cual se da inicio a la misma.

En una sola de las fiestas a las que se asistió en desarrollo de este trabajo (Vereda Hato Viejo Alto, en Monguí, 1995), se rezó el día primero y el día noveno, pero la regla general es que sólo se rece el día noveno. La explicación a por qué se rezó el día primero en Monguí era porque no se había hecho novena durante los ocho días primeros. En las demás, según se confirmó, sí se hizo la novena completa.

Finalizada la novena, se hace una oración adicional que llama poderosamente la atención por la supervivencia de elementos decimonónicos e incluso dieciochescos en su contenido, y llama la atención porque aún en algunas ediciones recientes de la novena a San Pascual, autorizadas por el gobierno eclesiástico colombiano, se sigue manteniendo su estructura original, así:

¡Oh, admirable y glorioso San Pascual Bailón!, gloria de España, humilde lego y honor de la seráfica familia; ornamento de la Santa Iglesia y custodio celosísimo de los honores del Santísimo Sacramento del Altar; acérrimo defensor de las verdades de nuestra religión; mártir de deseo y protector enamorado de tus devotos y asilo poderoso de los afligidos y socorro de los necesitados, yo te doy mil enhorabuenas por tan singulares excelencias y gracias con que te enriqueció el Todopoderoso, y te suplico rendidamente atiendas a las necesidades de nuestra Santa Madre, la Iglesia, alcanzando por tu intercesión y ruegos su mayor exaltación, paz y concordia entre los príncipes cristianos, así mismo como honor y gloria de nuestra España. Mira benignamente por los intereses de esta monarquía, consiguiendo del Señor, para nuestros monarcas católicos y real familia, salud, felicidad y acierto en su gobierno...¹⁵⁶

¹⁵⁶ Oración para terminar la novena todos los días, de la NOVENA DE SAN PASCUAL BAILÓN. Bogotá, D.C. Arquidiócesis de Bogotá, D.C. – Gobierno eclesiástico. 1981. (Subrayado fuera del texto).

Esto contrasta con el postulado según el cual “las fiestas con legados heredados, especialmente las de los referentes religiosos, han sido objeto de cambios y adaptaciones, originados por la influencia de sectores laicos”¹⁵⁷ y, si bien en este caso sigue siendo el sector religioso el que mantiene el control sobre la publicación de la novena, causa curiosidad que no se ponga en contexto la oración cuando ya Colombia es independiente de España y no tiene monarquía.

Terminada esta oración, se rezan los gozos, que son diez. A cada par de gozos se toca una pieza musical, cinco en total. Durante su ejecución, el ofrendero permanece atento a la veladora o vela que se dejó frente al altar, pues del movimiento de su llama se deduce si San Pascual ya está presente para acompañar la fiesta. Sobre este aspecto de la fiesta, la Dra. Lilia Montaña de Silva Celis señala:

No podemos dejar de recordar en estos momentos aquella vieja tradición de nuestros antepasados, los chibchas, que, según el Padre Simón, “bailaban y cantaban con el Dios Nencatacoa” y como lo explica otro cronista “Cuando el baile estaba bien avanzado, prendían en medio de la hoguera, y si el viento soplaba las llamas, era indicio cierto de que el Dios Nencatacoa bailaba con ellos, entonces la danza se animaba y todos tomaban parte en ella”¹⁵⁸

Imagen 52. Piezas de los angelitos, con las que se abre el baile



Fuente: el autor.

¹⁵⁷ GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Mapa festivo de Bogotá, D.C. Bogotá, D.C. Alcaldía Mayor – Gobierno de la Ciudad. 2007, p. 8.

¹⁵⁸ SILVA CELIS. Lilia Montaña de. Ob. Cit., p. 408

Una vez concluidos los gozos, los músicos ocupan su sitio e inicia el baile de los angelitos, frente al altar, y sin darle nunca la espalda al santo. El baile es un avance lento hacia el altar y su posterior retroceso, durante el cual los angelitos cambian de puesto tres veces, cruzando uno por detrás del otro. Esto se hace ¹⁵⁹ veces, precedido de gozos y oraciones. Generalmente se reza el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria, y los niños se intercalan las oraciones. Terminadas estas oraciones y antes de iniciar cada pieza, cogen pétalos de sus canastillas y los tiran hacia el altar, gritando “Viva la fe de San Pascual Bailón”. En una sola de las muchas fiestas registradas se encontraron dos parejas de angelitos al mismo tiempo, pero la estructura tradicional determina que debe ser una sola pareja de angelitos.

Imagen 53. Dos parejas de angelitos en una misma fiesta.



Fuente. El autor.

Terminadas las piezas de los angelitos, se apagan las velas de los invitados y se recogen, y acto seguido baila la angelita con el dueño de casa u oferente, luego el angelito con la dueña u oferente y luego los dos oferentes.

Con posterioridad, ya bailan todos los demás asistentes, generalmente en un orden lógico de cercanía familiar. Cada hombre debe bailar con tres mujeres,

¹⁵⁹ En la citada obra de la Dra. Lilia Montaña se menciona que son cinco las piezas de los angelitos, pero en la práctica del trabajo de campo y en los registros audiovisuales que se hicieron solamente se ve que se hacen tres piezas

cambiando igual número de veces de puesto con ella, y haciendo tres venias ante el altar en el momento previo a iniciar su baile. En varios casos, cuando una pareja tiene hijos infantiles, éstos se incorporan al baile y entonces se danza tomados de la mano, con el infante al centro. El papel de los niños en la fiesta es bien interesante, porque el fenómeno de herencia cultural se consolida en este espacio y se aprovecha para transmitir esos valores de la cultura y la tradición.

Imagen 54. La herencia cultural transmitida se consolida en el baile



Fuente. El autor

Durante toda la noche se reparte con frecuencia chicha o café, y sobre la medianoche se reparte sancocho o caldo de papa. El tradicional vaso de chicha se cambia en la madrugada por un vino o un trago de licor más fuerte (brandy, ron o aguardiente), que ayuda a combatir el frío de la noche, y de manera permanente se reparte tinto.

A las 5:00 o 06:00 de la mañana del domingo se repite el ciclo de la novena, para lo cual llaman nuevamente a los angelitos, que son los únicos que duermen en la fiesta. Terminado este segundo ciclo de repetición del ritual, se sigue bailando hasta el mediodía.

También sobre las 5:00 de la mañana se ofrece el desayuno, que se compone de caldo de papa, chocolate y pan. En algunas ocasiones el tradicional caldo de papa es cambiado por sancocho y, junto al chocolate, se ofrecen otras viandas, como queso o almojábanas, según la disponibilidad de alimentos que haya en la casa.

Tanto en este desayuno como en las comidas ofrecidas el sábado en la tarde y en la medianoche, el que quiere repetir, lo puede hacer, pues una de las constantes de la fiesta es que todos los alimentos se deben agotar, requisito sin el cual no se puede terminar el baile.

Imagen 55. Las improvisadas cocinas permanecen en constante actividad durante toda la fiesta



Fuente. El autor

El ciclo de repetición del ritual de los angelitos vuelve a darse al mediodía, aproximadamente a las 12:00 m., pero con la salvedad de que en este último ciclo del domingo el ofrecendero eleva una oración distinta en la que da las gracias por la tarde del día anterior, la noche y la mañana que acaba de terminar, por los favores recibidos de San Pascual, tanto por él como por la familia oferente, y pide por las intenciones que motivaron el baile y por las particulares de los asistentes. En este último ciclo de repetición del ritual del baile se apaga la veladora que permaneció en el suelo, prendida frente al altar, como señal de que San Pascual también se despide y se va a descansar, y sólo se dejan prendidos los cirios grandes y demás veladoras que adornen el altar, que permanecerán prendidos días o meses, hasta que se consuman.¹⁶⁰

¹⁶⁰ Durante el año 2011, en la vereda Venecia, sector 'San José', se registró un incendio en la casa de la Familia Espinel Moreno, debido a que una de esas veladoras, al derretirse, trasladó la llama a algunos elementos de papel que adornaban el altar y generó la conflagración. La familia entendió esto como un designio de que sus

Imagen 56. El ritual del baile se repite el domingo en la mañana y al mediodía



Fuente. El autor

Durante la tarde, una vez concluido el ritual del baile (angelitos, angelita y dueño de casa, angelito y dueña de casa, esposo oferentes, familiares, amigos, vecinos y demás asistentes) se genera un espacio social en el que, según cuentan las personas de más edad con las que se tuvo contacto en las fiestas a las que se asistió, antiguamente el cuadro se cubría con un manto y ahí sí se le podía dar la espalda o se podía bailar, pero ya como acto social de diversión.

Los actos centrales de la fiesta se cierran con la interpretación del Himno Nacional nuevamente, pero esta vez para cerrar el baile. Al mediodía, se sirve nuevamente carne asada y el plato tradicional del día anterior (morcilla, papa y ensalada) y se consume lo que quede de alimentos y bebidas. Entre los devotos a San Pascual existe la creencia de que San Pascual sabe calcular perfectamente estos insumos y que, por eso, siempre la comida es exactamente la que se necesita, sin que sobre o falte para nadie.

4.2.3 Actos complementarios. Una vez acaban los actos centrales de la fiesta; esto es: una vez se interpreta el Himno Nacional y se cierra el ritual del baile, los asistentes quedan en libertad para salirse del plano religioso y trasladarse al plano

peticiones no serían tenidas en cuenta, pero ofreció un nuevo baile en intención de que se cumplieran.

social de la fiesta, en el que hablan, dialogan comparten, cantan,¹⁶¹ bailan, etc., todo en lugares distintos a aquel en el que esté el altar a San Pascual. Generalmente, se comparte el almuerzo y, en torno a él, se cumplen esos propósitos sociales que coadyuvan a la cohesión social de los devotos y al fortalecimiento del tejido social de la comunidad.

Imagen 57. El domingo en la tarde se desencadena el acto social, complementario de la fiesta



Fuente. El autor

Antiguamente, cuentan las personas de más avanzada edad, en las tardes se hacían verdaderas fiestas, con juegos tradicionales, como tejo, rana, bolo criollo y otros, y se bailaba en torno a tradiciones danzarias que hoy se han perdido. Las danzas eran casi todas de carácter zoomorfo, como la gallinita y la comadreja, la perdiz, el zorro, las perdices, los sapitos y los gallinacos, entre otras, pero hoy en día esas costumbres se han perdido, porque ya, como la gente no trabaja en el campo según su propio horario, sino que está sujeta a los horarios y trabajos de la ciudad, entonces todos, al terminar el almuerzo, se van.

Para quienes residen en la zona y para los familiares cercanos a los oferentes, así como para los voluntarios que durante los dos días colaboraron a la intención del baile, la tarde es el espacio para reorganizar la casa y volver al orden social. Lo

¹⁶¹ La música, en este espacio, ya se puede cantar, pues durante todo el acto central es rigurosamente instrumental.

único que mantendrá su lugar será el altar, que seguirá vestido hasta un nuevo baile.

Imagen 58. La satisfacción del deber cumplido también es testimonio de la fe en San Pascual



Fuente. El autor

La fiesta acaba, pero la fe continúa viva en la mentalidad de sus devotos, como importante herencia, vivencia y experiencia que se incorpora en la contemporaneidad del siglo XXI, trascendiendo los límites formales de relación social que ya no sólo se circunscriben a la familia, sino a toda una comunidad que cree, vive y siente a San Pascual como su protector y bienhechor.

¡En la Tierra celebremos, San Pascual, tu soberanía!

5. CONCLUSIONES

Reducir las magnitudes del problema de investigación que aquí se estudia al sencillo pero a la vez complejo esquema de desconocimiento, no sólo por parte del Estado, directo responsable de su conservación como patrimonio cultural, sino también por parte de quienes a lo largo y ancho del país tenemos como base de nuestro trabajo profesional y/o ocupacional la tradición popular en todas sus manifestaciones, sería aceptar una obvia realidad nacional que día a día preocupa más.

...porque el desarrollo cultural del País no puede continuar al vaivén de las iniciativas de las élites, ni al arbitrio caprichoso y nunca desinteresado de las empresas comerciales patrocinadoras, tampoco se le puede adscribir a los dictados de la tecnocracia monetarista neoconservadora, de los cuales ya están hoy de regreso en la materia los países desarrollados...¹⁶²

Pero no es sólo eso. En los bailes o fiestas a San Pascual Bailón convergen una serie de elementos culturales y culturales que pocos investigadores han desentrañado y que podrían generar nuevas miradas frente a aspectos históricos tan relevantes como el mismo proceso de conquista y sus aparentes consecuencias posteriores en el tránsito hacia el mestizaje, y su razonable transculturación posterior en los ámbitos utilitarios (industrias, artes, armas, prácticas guerreras, etc.), no utilitarios (ritos religiosos, costumbres matrimoniales, juegos, etc.), y de lenguaje¹⁶³.

Algunas de esas características, sobre cuya base se formula el problema de investigación en este trabajo son:

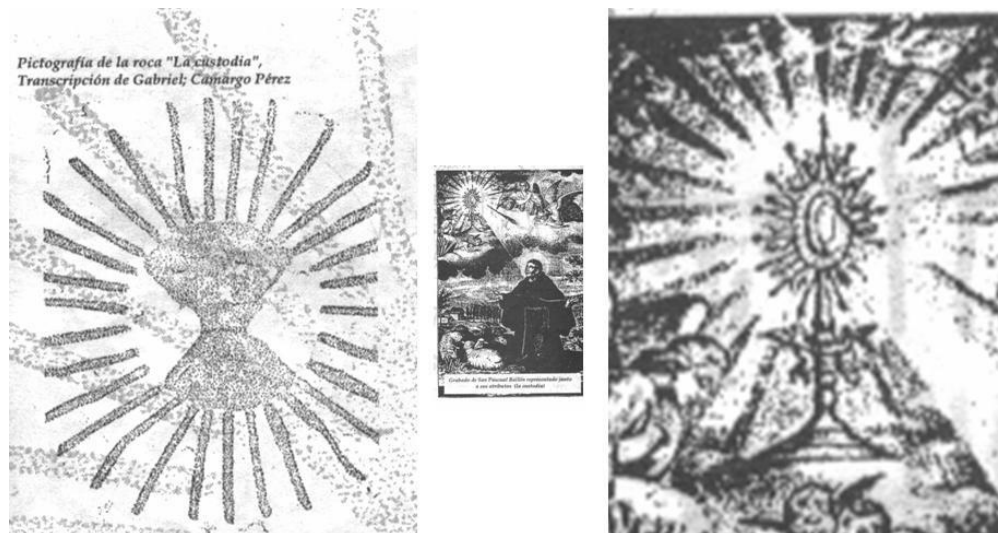
- a) El simbolismo de la Fiesta en cuanto a similitudes encontradas, por ejemplo, entre las figuras de custodias religiosas y el sol indígena (chibcha en este caso); el mismo San Pascual Bailón y Bochica; el fuego como elemento doctrinal de las ceremonias rituales en ambas culturas; el tipo de vestuario que utilizan los angelitos y el que utilizaban los muiscas que participaban de la ceremonia del huán, y las repeticiones del ciclo de realización de la fiesta, entre otros;
- b) La ignorancia de la Fiesta en otras regiones, a pesar del conocimiento universal que se tiene del santo franciscano y de su aprecio por parte de los sectores populares, especialmente en los diferentes países de América central

¹⁶² CARRANZA, María Mercedes. Ministerio de Cultura: ¿un problema de alcoba?" **En:** REVISTA SEMANA. Bogotá, D.C. Edición No. 674 (Abril 4-11). 1995, p. 113.

¹⁶³ Transculturación **En:** DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO QUILLET. Buenos Aires. Editorial Argentina Aristides Quillet, S.A. y W.M.Jackson, Inc. 1972. Tomo VIII (Scheer-Zywiec), p. 309.

(México especialmente) y del sur (Colombia y Venezuela); además de España, tierra natal del santo;

Imagen 59. La semejanza formal en los símbolos es evidente en el estudio de la tradición



Fuente: MUÑOZ CASTELBLANCO, Guillermo. La piedra de 'la custodia' y los símbolos sagrados en la fiesta de San Pascual Bailón. **En:** Revista "Rupestre". Bogotá, D.C. Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena y Universidad Distrital "Francisco José de Caldas". Octubre de 1995. Año 1, No. 1.

- c) La Danza como elemento de comunicación entre el hombre y su dios, en este caso, entre los campesinos y San Pascual Bailón;
- d) La relación teatro-rito en la celebración;
- e) La sospechosa vigencia de oraciones cuyo contenido exalta un sistema monárquico que ya no existe¹⁶⁴
- f) Las manifestaciones anexas al contexto formal de la Fiesta en cuanto a coreografía, música, literatura y tradición oral, y demosofía en general; y
- g) La vigencia de la festividad en zonas rurales y urbanas indistintamente, y los procesos de peregrinación, romería y rogativas que el baile ocasiona.

¹⁶⁴ Como ya se describió, en las oraciones que forman parte de la novena, existen alegorías al sistema monárquico español, muy coloniales, pero muy criollas. Es extraño que el tiempo y los cambios en la historia colombiana no hayan determinado transformaciones en este aspecto, lo cual afirma la presunción acerca de que la tradición oral es un elemento de fuerte sostén en los Bailes a San Pascual Bailón.

En la actualidad, es evidente que los devotos de San Pascual o de la fiesta se revisten de especial fervor católico para participar del ritual; pero más allá de la tradición existen vacíos en cuanto a la carente vinculación de la iglesia, del gobierno eclesiástico, dentro de la celebración misma, lo cual deja en este estudio algunos interrogantes, que seguirán estudiándose, sobre el poder o la posición de la iglesia frente a estas tradiciones. Las conversaciones que se adelantaron con algunos sacerdotes, dejaron entrever un cierto celo y alguna reserva sobre el reconocimiento de la fiesta como hecho realmente ligado al catolicismo actual. Algunos de los sacerdotes entrevistados reconocieron no haber asistido ni participado nunca en estas fiestas, ni en ninguna otra distinta a la eucaristía que celebra su día, el 17 de mayo de cada año.

Desde esta perspectiva, ubicar a los bailes o fiestas de San Pascual Bailón dentro de un esquema temático específico implicaría correr el riesgo de reconocer como de mayor incidencia uno u otro aspecto y desconocer, a la vez, lo que podría resultar de importancia vital en algún momento posterior de la investigación. Y es que, como se puede deducir de la descripción hecha en el numeral anterior sobre la estructura de la fiesta, en esta tradición concurren a la vez la danza y el teatro, la música y las plásticas, la historia y la antropología, la magia y la religión, la filosofía y la vida del pueblo boyacense. Por eso, más que el área temática a la que pertenece, lo importante de este estudio es el poder unificar todos estos aspectos en una sola proposición: la de costumbre y religión, es decir, el rito, entendido éste en su amplio sentido semántico como el conjunto de reglas establecidas para llevar a cabo actos o ceremonias.

Desde que el hombre existe, la necesidad congénita de venerar y sublimar sus instintos concilian para dar nacimiento al rito, en un ambiente de magia y misterio que, con el tiempo, asume formas teatralizadas para captar y revelar su significado religioso¹⁶⁵. Ello no quiere decir que costumbre, religión y rito sean sinónimos. Desde luego, hay que entenderlos como una unidad, pero siendo conscientes de los caracteres particulares que identifican a cada uno y que hacen, precisamente, que esa unidad se mantenga en las diferentes manifestaciones que forman parte de la tradición cultural de los pueblos,

... las costumbres no son más que normas de pensamiento, creencias y acciones comunes a los miembros de un grupo social, fortalecidas por una tradición. Los ritos, que resultan de ellas, son actos sociales que se repiten sistemáticamente en todos sus detalles, con acompañamiento de elementos simbólicos. Se hallan estrechamente vinculados a la religión, pero también se practican fuera de ella (...) en todos los casos, el

¹⁶⁵ Cfr. RODA, Federico et al. Teatro-Rito **En:** ENCICLOPEDIA TEMÁTICA CIESA. Barcelona. Compañía Internacional Editora, S.A. 1971. Vol. 16, p. 236.

comportamiento del individuo se sujeta a prácticas aceptadas por la colectividad a la que pertenece.¹⁶⁶

Los bailes o fiestas a San Pascual Bailón no pueden escapar a esta característica dentro de su temática concreta porque, además, abarcan al mismo tiempo dos de los tres tipos de rito, a saber: mágicos, místéricos y culturales,

Cualquiera sea su origen, el rito mágico es aquel que se practica sin otra preocupación que la de su supuesta eficacia. (...) Los ritos místéricos (...) tienen por finalidad permitir al hombre integrarse conscientemente en el ciclo muerte-vida [y] participar en la armonía del cosmos, haciendo sensible en su vida las estructuras de éste. (...) Los ritos culturales más importantes son la oración y el sacrificio. Para que se pueda hablar de culto, hace falta que el rito incluya un mínimo de reverencia, lo cual supone la fe en la presencia de una entidad superior. (...) Entre los primitivos encontramos la oración espontánea de adoración, acción de gracias y abandono a la voluntad de Dios: es este uno de los factores que mejor nos orienta para distinguir la religión de la magia. La oración está totalmente ausente en la magia...¹⁶⁷

Como resulta obvio, los bailes o fiestas a San Pascual Bailón comparten a la vez los tipos mágicos y culturales de rito. Pero además de esta clasificación, por demás amplia dentro de la gran gama de matices que encierran los ritos (mágicos, religiosos, de participación, consagrantes, de propiciación, de iniciación, funerarios, etc.), hay que considerarlos también desde un doble punto de vista que para este estudio específico es fundamental y que se compone de lo social y lo religioso.

Resta agregar que los ritos pueden ser considerados como

...manifestación de las religiones y creencias. A veces son coactivos; es decir, obligan a los dioses a conceder lo que se pide con aquel acto. Otras, exteriorizan los sentimientos de la colectividad. Su conocimiento es, en resumen, uno de los caminos más directos para penetrar en la Cultura de los pueblos.¹⁶⁸

La fiesta como objeto de estudio de la historia empieza a ocupar un lugar preponderante en los estudios históricos, por la significación que tiene como entidad global de muchos aspectos de la historia social y de la cultura, en la que confluyen muchos otros ámbitos de desarrollo de las comunidades, por lo que su

¹⁶⁶ ARRIBAS PALAU, Antonio. Glosario de antropología **En** ídem; Vol. 4, p. 300.

¹⁶⁷ BARDES FAURA, Carlos, et. al. Ritos **En** ídem, Vol. 19, p. 31 y 32

¹⁶⁸ ARRIBAS PALAU. Ob. cit.

sistematización coadyuva a la construcción de tejidos de Nación en el plano de identidad, cultura y patrimonio.

En el caso estudiado, la fiesta a San Pascual Bailón posee dos tipologías de celebración: la fiesta eclesiástica oficial que, de todos modos, en la zona de estudio es organizada y coordinada por la comunidad, con presencia de la Iglesia, y los bailes a San Pascual, como manifestación popular, tradicional, rural y semiurbana, en la que la participación de la iglesia es casi nula, y en cuya ejecución se dan cita las características más sobresalientes de los procesos de mestizaje y sincretismo hispano-chibcha que superviven en muchos otros fenómenos festivos y culturales de todo el continente americano.

Colombia está en boga de abordar con mayor rigor científico y académico el reconocimiento de estos fenómenos festivos en su real dimensión, como referentes estructurales y esenciales en los estudios de identidad y nacionalidad colombiana, aunque dejando siempre en el aire la pregunta sobre la incidencia que este reconocimiento pueda tener en la eventual afectación de estos fastos, que dejan de estar en el relativo anonimato de las comunidades que los celebran como rituales de intrincado acento religioso o espiritual, y pasan al plano público como hechos puramente culturales o exóticos.

Para la Orden Franciscana, en particular, y para la historia eclesiástica, en general, el abordaje de este tipo de estudios sobre las relaciones entre fiesta y religiosidad deben fortalecer el permanente proceso académico de reflexión sobre el papel de la iglesia y de la religión en la construcción de identidades y en la manifestación de la espiritualidad humana, tal como se expresa en los bailes y fiestas a San Pascual Bailón en Sogamoso y en casi toda la Provincia de Sugamuxi, y como seguramente se manifiesta también en otros actos festivos similares.

La historia como ciencia seguirá asumiendo el reto de desentrañar “sus silencios” (Duby. Ob. Cit.) para seguir tejiendo un constructo académico que permita reconocer en este tipo de manifestaciones la evolución del hombre como ser social y espiritual y como sujeto del tiempo, que celebra lo natural, pero también lo sobrenatural, reconociéndose en las catarsis de estos espacios de ruptura como igual entre sus semejantes.

La fiesta, en esencia, debe seguir estudiándose, desentrañándose y develándose en sus ceremoniales propios, de manera que cada uno de sus elementos constitutivos (música, danza, tradición oral, religiosidad, etc.) pueda analizarse desde las disciplinas propias de cada uno de ellos, con miras a su mejor comprensión en la globalidad del acto festivo y en su valoración como hecho cultural inmaterial, patrimonial y representativo de esta región del país en particular.

FUENTES

1. FUENTES ORALES

- a) Doctor Marcos González Pérez, Director y Tutor de este trabajo, y uno de los investigadores más prolíficos en el tema de la fiesta en el ámbito internacional.
- b) Reverendo Padre Dr. Luis Carlos Mantilla Ruíz O.F.M., Presidente de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica y Archivero del Fondo Franciscano desde 1978.
- c) Doctor Guillermo Muñoz Castelblanco y Doctora Judith Trujillo, del Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena GIPRI, en Bogotá, D.C.
- d) Doctor Reinaldo Rojas y Maestro Jesús Rivero, investigadores venezolanos.
- e) Doctor Javier Ocampo López y Doctor Enrique Medina Flórez (Q.E.P.D.), historiadores e investigadores, miembros de la Academia Boyacense de Historia.
- f) Doctor Eliécer Silva Celis (Q.E.P.D.), Fundador del Museo Arqueológico de Sogamoso, que hoy lleva su nombre, adscrito a la UPTC; Doctora Lilia Montaña de Silva Celis (Q.E.P.D.), investigadora de la cultura Muisca, y Doctora Margarita Silva Montaña, investigadora y actual directora del Museo.
- g) Doctor Alberto Coy Montaña (Q.E.P.D.), historiador y ex director de la Casa de la Cultura de Sogamoso.
- h) Doctora Claudia Afanador Hernández, Doctora Mónica Johanna Giedelmann Reyes, Mg. Nelson Alexis Cayer Giraldo y Mg. Édgar Rey Sinning, investigadores colombianos.
- i) Reverendos sacerdotes Mns. Adolfo Corredor, Luis Eduardo Ruíz (Q.E.P.D.), Roque Antonio Niño (Q.E.P.D.), Luis Hipólito Merchán, Luis Eduardo Zúñiga, José Trinidad Agudelo, Orlando Corredor Cely y Carlos Alberto Prías Caicedo (Magíster en Historia).
- j) Señor Plinio Tenza, Presidente de la Hermandad de San Pascual Bailón, en la Vereda Morcá.
- k) Señores Sergio Naranjo, Ismenia Mesa, Emiliano Camero, Roque E. Beltrán, José E. Orduz, Celso Palacios, Gabriel Naranjo, Alberto Peña y

Señora, Víctor Alarcón, Carmen Orduz, Rafael Palacios, Jorge Palacios, Alfonso Naranjo, Francisco Naranjo, Manuel Merchán (Padre), Misael Merchán, Hernán Merchán, Manuel Merchán (hijo), Ermes Merchán, Clementina Merchán, Reinaldo Fernández, José D. Acevedo, Alberto Rodríguez, Eustacio Socha, Emilse Tenza, Nubia E. Tenza, Alfonso Pedraza, Andrés Pérez y Familia, Antonio Sierra y Rosalba Merchán, devotos de San Pascual Bailón en Sogamoso y portadores de la tradición en la vereda Morcá.

- l) Señora Elvia Alarcón de Alarcón (Q.E.P.D.), Luis Enrique Alarcón y demás miembros de esa Familia, devotos de San Pascual Bailón en Sogamoso y portadores de la tradición en la vereda Venecia.
- m) Familia Rodríguez Monguí y demás integrantes de la Congregación Eucarística del Patrono San Pascual, en el Templo (Iglesia Catedral de San Martín de Tours) de Sogamoso.
- n) Señor Luis Eduardo Antolínez Carrero, campesino del municipio de El Espino, Boyacá, residente en la vereda El Tobal.

2. FUENTES DE INFORMACIÓN ELECTRÓNICAS

- a) ASCENSIO, Esteban de. Memorial de la fundación de la Provincia de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada del Orden de San Francisco, 1550 [En línea] Banco de la República. Biblioteca Virtual de la Biblioteca Luis Ángel Arango. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/indice.htm>
- b) BARROS, Carlos. Historia de las mentalidades: posibilidades actuales. [En línea] Universidad Santiago de Compostela, a través del sitio web del movimiento académico “Historia a Debate” <http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/mentalid.htm#2>
- c) Fundación Histórica Tavera: Guía preliminar de fuentes documentales etnográficas para el estudio de los pueblos indígenas de Iberoamérica – Archivo General de la Nación (Colombia) <http://lanic.utexas.edu/project/tavera/colombia/nacion.html>
- d) Fundación Histórica Tavera: Guía preliminar de fuentes documentales etnográficas para el estudio de los pueblos indígenas de Iberoamérica – Archivo de la Provincia Franciscana (Colombia) <http://lanic.utexas.edu/project/tavera/colombia/franciscana.html>
- e) Fundación Histórica Tavera: Guía preliminar de fuentes documentales etnográficas para el estudio de los pueblos indígenas de Iberoamérica –

Biblioteca Nacional (Colombia)
<http://lanic.utexas.edu/project/tavera/colombia/nacional.html>

- f) Latin American Network Information Center LANIC (Sitio en español)
<http://lanic.utexas.edu/indexesp.html>
- g) MAMBRETTI, Inés. Comunidad, poder y resignificaciones en las Misiones Jesuíticas de los indios “chiquitos” durante el siglo XVIII. [PDF en línea] Texas (USA). The University of Texas at Austin. 2009
<http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/ilassa/2009/mambretti.pdf>
- h) Santuario y convento de San Pascual Bailón [En línea] Wikipedia, la enciclopedia libre
[http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Santuario de San Pascual Baylón&oldid=67195531](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Santuario_de_San_Pascual_Baylón&oldid=67195531)
- i) Sugamuxi [En línea] Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.
<http://www.udistrital.edu.co/universidad/colombia/historia/prehispanica/muiscas/sugamuxi/>
- j) TALENS, Juan Bautista (Fray) Vida admirable del glorioso San Pascual Bailón [En línea] Catálogo de la Biblioteca Valenciana Digital
http://bivaldi.gva.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1011739

BIBLIOGRAFÍA

ADMINISTRACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA PRENSA DE MADRID. Vida de San Pascual Bailón. Madrid. AAP. 1912.

ASCENSIO, Esteban de. Memorial de la fundación de la Provincia de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada del Orden de San Francisco, 1550 [En línea] Banco de la República. Biblioteca Virtual de la Biblioteca Luis Ángel Arango. [Citado en 2013-01-25], Disponible en internet <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/santafe/indice.htm>>.

BARROS, Carlos. Historia de las mentalidades: posibilidades actuales. [En línea] Universidad Santiago de Compostela, a través del sitio web del movimiento académico "Historia a Debate" [Citado en 2008-10-25], Disponible en internet <<http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/mentalid.htm#2>>.

BEDOYA, Samuel. Regiones, músicas y danzas campesinas. Propuesta para una investigación inter-regional integrada. **En:** Revista "Acontratiempo". Bogotá, D.C. Junio de 1987. No. 1.

BEAUFAYS, Ignacio (Fray). Historia de San Pascual Bailón. Barcelona. Tipografía católica. 1906. Traducida de la segunda edición francesa por Fray Samuel Eyján, O.F.M.

BONNET VÉLEZ, Diana. Introducción a la historia: fundamentos de la ciencia histórica. Bogotá, D.C. Universidad Santo Tomás de Aquino. 1994.

CAMARGO PÉREZ, Gabriel. Sogamoso a través de su blasón **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987.

CARRANZA, María Mercedes. Ministerio de Cultura: ¿un problema de alcoba?" **En:** Revista "Semana". Bogotá, D.C. Edición No. 674 (Abril 4-11). 1995.

COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Bogotá. El Ministerio, 2001.

CORREA, Ramón C. Monografías de los pueblos de boyacá. Tunja. Academia Boyacense de Historia. 1987. Tomo I.

COY MONTAÑA, Alberto. Poliantea de Sogamoso. **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO QUILLET. Buenos Aires. Editorial Argentina Aristides Quillet, S.A. y W.M.Jackson, Inc. 1972. Tomo VIII (Scheer-Zywiec)

DUBY, Georges. Historia y literatura. Entrevista con Antoine de Gaudemar, Revista Lire. Octubre de 1984. No. 10. Traducción de Alfonso Rincón González, **En:** Revista **UNAULA**, de la Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín. 1990, No. 10.

FALS BORDA, Orlando. El hombre y la tierra en Boyacá. Bogotá, D.C. Tercer Mundo Ediciones. 1979.

FERNÁNDEZ CAMEJO, I. San Pascual Bailón. Buenos Aires. Editorial Difusión, S.A. 1945. Colección "Vidas ejemplares", No. 17 (con ilustraciones de Nelly Michelot).

FONTANA, Josep. Introducción al estudio de la Historia. Barcelona: Editorial Crítica, 1999.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Gabo y el alma colombiana **En:** Revista Semana. Bogotá, D.C. Julio 26 a agosto 2 de 1994. Edición No. 638.

GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Bajo el palio y el laurel. Bogotá, D.C. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 1995

----- Construir tejidos de nación: los carnavales en Colombia. **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Tejidos de nación: los carnavales. Interpretaciones desde lo político, lo social, lo cultural y lo pedagógico. Barquisimeto: Fundación Buría (Venezuela) e Intercultura (Colombia). 2013.

----- El concepto de fiesta **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiestas y Nación en América Latina. Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela. Bogotá, D.C. Corporación de Estudios Interculturales Aplicados "INTERCULTURA". 2011.

----- Fiestas y Nación en América Latina. Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela. Bogotá, D.C. Corporación de Estudios Interculturales Aplicados "INTERCULTURA". 2011.

----- La fiesta republicana en Colombia: siglo XIX. **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiesta y nación en Colombia. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio y Universidad Distrital "Francisco José de Caldas". 2007. 2da Edición.

----- Mapa festivo de Bogotá, D.C. Bogotá, D.C. Alcaldía Mayor – Gobierno de la Ciudad. 2007

HOBSBAWM, Eric. De la historia social a la historia de la sociedad. **En:** Revista ECO. BOGOTÁ, D.C. t. XLV/1, No. 241, Noviembre de 1981, p. 1, citado por

BONNET VÉLEZ, Diana. Introducción a la historia: fundamentos de la ciencia histórica. Bogotá, D.C. Universidad Santo Tomás de Aquino. 1994.

KYMLICKA, Will. La ciudadanía multicultural. Madrid. Ediciones Paidós. 1996.

LOCKHART, James. La historia social en hispanoamérica colonial: evolución y posibilidad. **EN** Revista ECO. BOGOTÁ, D.C. t. XLV/1, No. 241, Noviembre de 1981, p. 1, citado por BONNET VÉLEZ, Diana. Introducción a la historia: fundamentos de la ciencia histórica. Bogotá, D.C. Universidad Santo Tomás de Aquino. 1994.

MAMBRETTI, Inés. Comunidad, poder y resignificaciones en las misiones jesuíticas de los indios “chiquitos” durante el siglo XVIII. [PDF en línea] Texas. University of Texas at Austin. 2009 [Citado en 2013-03-14], Disponible en internet (Latin American Network Information Center) <<http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/ilassa/2009/mambretti.pdf>>.

MANTILLA RUÍZ, Luis Carlos, O.F.M. Los franciscanos en Colombia. Bogotá. Editorial Kelly. 1984, Tomo I (1550-1600).

----- Los franciscanos en Colombia. Bogotá. Editorial Kelly. 1984, Tomo II (1600-1650).

----- Los franciscanos en Colombia. Bogotá. Ediciones de la Universidad de San Buenaventura. 1984, Tomo III (1600-1700).

MARTÍNEZ RUBIANO, Martha Teresa y BAUTISTA ESTUPIÑÁN, Luz Marina. Cartografía histórica de los territorios boyacenses. Banco de la República. Área Cultural. Tunja. 2003.

MUÑOZ, Guillermo. Lenguaje de las rocas: recuperación de la historia cultural colombiana (a propósito de la investigación de arte rupestre en el altiplano cundiboyacense). **En:** Revista “Rupestre”. Bogotá, D.C. Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena GIPRI y Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. Octubre de 1995. Año 1, No. 1.

----- Motivos “naturalistas” en el altiplano cundiboyacense (Mongua, Boyacá) **En:** Revista “Rupestre”. Bogotá, D.C., Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena GIPRI y Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Octubre de 1995. Año 1, No. 1.

----- La piedra de ‘La Custodia’ y los símbolos sagrados en la fiesta de San Pascual Bailón. **En:** Revista “Rupestre”. Bogotá, D.C. Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena y Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. Octubre de 1995. Año 1, No. 1.

MUTIS, Álvaro. Dios nos ampare de eso que llaman una 'política cultural' **En:** Revista "Semana". Bogotá, D.C. Abril 11 al 18 de 1995. Edición No. 675.

NOVENA DE SAN PASCUAL BAILÓN. Bogotá, D.C. Arquidiócesis de Bogotá, D.C. – Gobierno eclesiástico. 1981.

OCAMPO LÓPEZ, Javier. El descubrimiento hispánico de Sogamoso. **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987.

----- El pueblo boyacense y su folklore. Tunja. Caja Popular Cooperativa. 1977.

----- Historia del pueblo boyacense. Tunja. Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá "ICBA". 1983.

----- Las fiestas religiosas y las romerías populares **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Fiesta y nación en Colombia. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio y Universidad Distrital "Francisco José de Caldas". 2007. 2da Edición.

----- Las fiestas y el folklore en Colombia. Bogotá, D.C. Áncora Editores. 1985.

ORTIZ, Fernando. Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba. La Habana. Editorial Letras Cubanas. 1993. Tercera edición.

PABÓN MONROY, Óscar Alfonso. El San Pascual Bailón en el Llano. **En:** PATRONATO COLOMBIANO DE ARTES Y CIENCIAS. JUNTA NACIONAL DE FOLCLOR. Nueva revista colombiana de folclor. Bogotá, D.C. 1993. Vol. 3, Núm. 13.

PERIÓDICO HÉROES. Órgano del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia. Bogotá. Agosto de 2012. No. 4.

PLAZAS OLARTE, Guillermo (Coronel). Sogamoso en la independencia **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987.

QUEVEDO, Leandro Miguel. Monografía de Monguí. **En:** ACADEMIA BOYACENSE DE HISTORIA. Repertorio boyacense., Tunja. 1934. No. 104.

RODA, Federico et al. Teatro-rito **En:** Enciclopedia temática ciesa. Barcelona. Compañía Internacional Editora, S.A. 1971. Vol. 16.

RODRÍGUEZ NUPÁN, Elver Armando. Conflictos e intereses en la conformación de un pueblo andino: Sogamoso, 1777-1810. Trabajo de Grado Magíster en Historia. Tunja:

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación. Escuela de Posgrados. Programa de Maestría en Historia, 2013, 182 páginas.

RULFO, Juan. Pedro Páramo. Bogotá, D.C. Ediciones Nacionales. 1981.

Santuario y convento de San Pascual Bailón [En línea] Wikipedia, la enciclopedia libre [Citado en 2013-03-13] Disponible en internet <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Santuario_de_San_Pascual_Baylón&oldid=67195531>.

SIERRA DOMÍNGUEZ, Julio. Fiestas en el Caribe colombiano **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiesta y región en Colombia. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio y Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. 1998.

SILVA CELIS, Eliécer. El Templo del Sol en Sogamoso **En:** Sogamoso, 450 años. Sogamoso. Casa de la Cultura y Centro de la Investigación Histórica. 1987.

SILVA CELIS, Lilia Montaña de. Mitos, leyendas, tradiciones y folklore del Lago de Tota. Tunja. La Rana y El Águila. 1970.

TALENS, JUAN BAUTISTA (Fray) Vida admirable del glorioso San Pascual Bailón [En línea] Biblioteca Valenciana Digital [Citado en 2013-10-23] <http://bivaldi.gva.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1011739>

VARGAS RODRÍGUEZ, Carlos Arturo. Implicaciones culturales de la romería a Nuestra Señora de la “O” de Morcá. Monografía de Grado Licenciado en Danza y Teatro. Bogotá, D.C. Universidad Antonio Nariño. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Danza y Teatro. 1992.

VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Carlos Alberto. Estudio de cuatro comparsas de la región del Magdalena Medio: La Conquista, Las Rayas, Danza de Indios y Jalaíto. Madrid: Editorial Académica Española (EAE), 2013.

VOVELLE. Michel. De la sociedad tradicional al Estado moderno: la metamorfosis de la fiesta en Francia. **En:** GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Comp. Fiesta y nación en Colombia. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio y Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. 2da Ed. 2007.

----- Introducción a la historia de la revolución francesa. Barcelona: Editorial Crítica. 1981.

----- La mentalidad revolucionaria. Barcelona: Editorial Crítica, 1989.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. Lo que olvidaron los sabios: la cultura popular ignorada y olvidada. **En:** Revista "Cromos". Bogotá, D.C. Edición No. 4002 (octubre 10).1994.

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXOS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXO A:

Artículo de prensa original escrito por el autor de este trabajo, sobre la Batalla de los Molinos de Tópaga y Gámeza y facsímil de su publicación (editado) y publicado en el Periódico Héroes, órgano informativo del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

Profesionales Oficiales de Reserva hacen Patria en Boyacá



Izada del pabellón nacional, acompañado de las banderas de los Municipios de Tópaga y Gámeza, en el sitio en donde se construyó el Monumento a la Batalla de los Molinos de Tópaga y Gámeza (11 de julio de 2012)

Para todos los colombianos, la conmemoración de fechas patrias se ha constituido en una ocasión para exaltar el patriotismo, izar con orgullo nuestro pabellón nacional y recordar los hechos históricos que han marcado la evolución de nuestro país.

No obstante, existen en la historia de Colombia hechos significativos que aún no han tenido el reconocimiento oficial como fiestas patrias; uno de ellos: el 25 de julio de 1819, cuando se produjo la Batalla del Pantano de Vargas, en cuya memoria se levanta el imponente monumento en el que el maestro Rodrigo Arenas Betancur immortalizó a los 14 lanceros de Rondón, considerado el más grande monumento del país y que fue erigido en jurisdicción del municipio de Paipa, con motivo del sesquicentenario de la independencia nacional.

El segundo, quizás más importante, pero más olvidado, corresponde al 11 de julio de 1819, cuando se produjo la Batalla de los Molinos de Tópaga y Gámeza, en la que, según los cronistas, se produjo un combate más aguerrido, más sangriento y que dejó más muertos en las tropas realistas que los que dejaron las batallas del Pantano de Vargas y del Boyacá, juntas. Las escasas referencias a esta Batalla, quizás la más decisiva de todas las que sirvieron como preámbulo al triunfo patriota del 7 de agosto de 1819, privilegian el papel del Teniente Juan José Reyes Escobar, a quien, gracias a su épica hazaña, a partir de ese día bautizó Simón Bolívar como "Juan José Reyes Patria".

Pues bien, para reivindicar el papel de esta Batalla, de la cual se encuentra múltiples referencias en diversas publicaciones de las Academias de Historia del país y en algunas fuentes de información electrónica y sitios de internet, la Primera Brigada del Ejército Nacional, bajo el liderazgo y coordinación de sus Profesionales Oficiales de Reserva, viene ejecutando un proyecto que se considera estratégico para las Fuerzas Militares del país y que consiste en la construcción de un esquema arquitectónico turístico, integrado al paisaje de la región en que ocurriera la memorable batalla, que espera superar al del Pantano de Vargas y que se desarrolla dentro del marco de acciones tendientes a la celebración del bicentenario de la independencia nacional.

Para tal fin, desde el año 2009 se vienen adelantando múltiples gestiones que involucran a la Gobernación de Boyacá, a las Alcaldías de los Municipios de Tópaga y Gámeza, a la Academia Boyacense de Historia, a la Academia Colombiana de Historia Militar y, por supuesto, a la Presidencia de la República, a través de su Programa Bicentenario 2019, cuyo primer gran logro, aparte de la adquisición del terreno, que se concretó hace apenas un par de meses, consiste en la ubicación de la primera piedra del proyecto y la izada del Pabellón Nacional y de las banderas de los Municipios involucrados, que se realizó en la ceremonia militar y protocolaria el pasado miércoles 11 de julio.

Con posterioridad a esta fecha, y como ya es tradicional desde el año 2009, el domingo siguiente a la fecha conmemorativa, que este año correspondió al 15 de julio, se desarrollaron ceremonias similares en cada una de las plazas principales de los dos Municipios, antecedidas de imponentes desfiles en los que se congregaron autoridades civiles, eclesiásticas, militares y de policía de la región, con el acompañamiento del Señor Comandante y miembros del Estado Mayor de la Primera Brigada del Ejército y de sus respectivas bandas de guerra y de músicos, que engalanaron el acto, así como de destacamentos de soldados en traje de época, que fueron la atracción de los habitantes de estas poblaciones.



Imagen de la ceremonia militar desarrollada en la plaza principal del Municipio de Gámeza, en donde también se erige un busto del General Juan José Reyes Patria (15 de julio de 2012)

La coordinación de todo este proyecto ha estado en cabeza de los señores Teniente Coronel Rva Édgard Angarita Jiménez y Teniente Coronel Rva Oscar Alfredo Boada Guarín, Asesor del Comando de Reserva y Comandante de Reserva de la Primera Brigada, respectivamente, quienes, rodeados del apoyo de todos los Profesionales Oficiales de Reserva de las unidades militares orgánicas de la Primera Brigada, han concretado las primeras etapas de este gran proyecto estratégico que empieza a consolidar la presencia institucional y a generar en esta región del país un nuevo sentido de admiración por nuestro Ejército Nacional, que este 7 de agosto celebra sus 193 años de honor y gloria.

Por: Capitán Rva.,
Jorge Ferney CubidesAntoniles
Teniente de la Rva.,
Ana J. Morales Rincón.
Primera Brigada - Tunja, Boyacá.

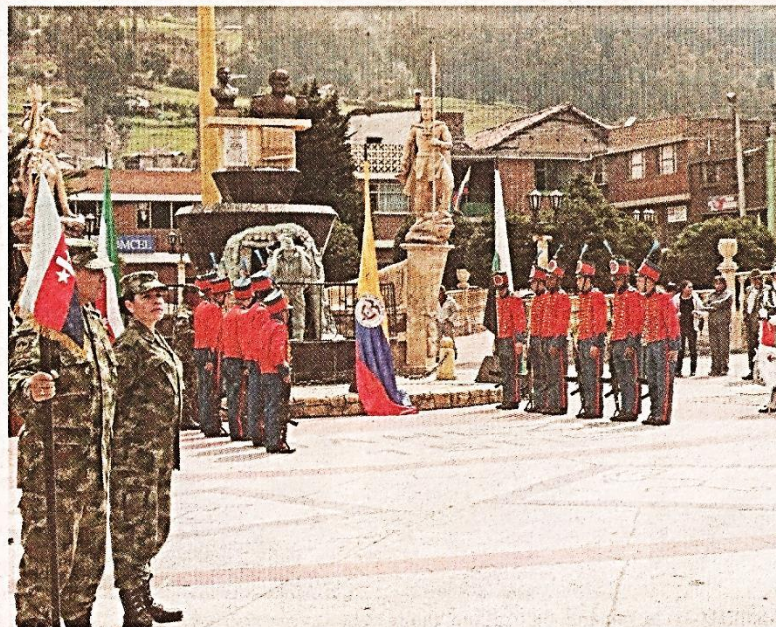
Para todos los colombianos, la conmemoración de fechas patrias se ha constituido en una ocasión para exaltar el patriotismo, izar con orgullo nuestro pabellón nacional y recordar los hechos históricos que han marcado la evolución de nuestro país.

No obstante, existen en la historia de Colombia hechos significativos que aún no han tenido el reconocimiento oficial como fiestas patrias; uno de ellos: el 25 de julio de 1819, cuando se produjo la Batalla del Pantano de Vargas, en cuya memoria se levanta el imponente monumento en el que el maestro Rodrigo Arenas Betancourt inmortalizó a los 14 lanceros de Rondón. Es considerado el más grande monumento del país. Fue erigido en jurisdicción del municipio de Paipa, con motivo del sesquicentenario de la independencia nacional.

El segundo hecho, quizás más importante, pero más olvidado, corresponde al 11 de julio de 1819, cuando se produjo la Batalla de Los Molinos de Tópaga y Gámeza, en la que, según los cronistas, se llevó a cabo un combate más aguerrido, más sangriento y que dejó más muertos en las tropas realistas que los que dejaron las batallas del Pantano de Vargas y del Puente de Boyacá, juntas. Las escasas referencias a esta Batalla, quizás la más decisiva de todas las que sirvieron como preámbulo al triunfo patriota del 7 de agosto de 1819, privilegian el papel del Teniente Juan José Reyes Escobar, a quien,

LA BATALLA DE “LOS MOLINOS DE TÓPAGA Y GÁMEZA”, >>

Una batalla rescatada en la Historia




CEREMONIA MILITAR realizada en la plaza principal del municipio de Gámeza - Boyacá. / Foto: Alumna Curso CIMI, Natalia García Ruiz.

gracias a su épica hazaña, a partir de ese día bautizó Simón Bolívar como “Juan José Reyes Patria”.

Pues bien, para reivindicar el papel de esta Batalla, de la cual se encuentran múltiples referencias en diversas publicaciones de las

Academias de Historia del país y en algunas fuentes de información electrónica y sitios de internet, la Primera Brigada del Ejército Nacional, bajo el liderazgo y coordinación de sus Profesionales Oficiales de Reserva, viene ejecutando un

proyecto que se considera estratégico para las Fuerzas Militares del país. Consiste en la construcción de un monumento conmemorativo, incrustado dentro de todo un esquema arquitectónico turístico, integrado al paisaje de la región en que ocurriera la memorable batalla, que espera superar al del Pantano de Vargas y que se desarrolla dentro del marco de acciones tendientes a la celebración del bicentenario de la independencia nacional.

Para tal fin, desde el año 2009 se vienen adelantando múltiples gestiones que involucran a la Gobernación de Boyacá, a las Alcaldías de los municipios de Tópaga y Gámeza, a la Academia Boyacense de Historia, a la Academia Colombiana de Historia Militar y, por supuesto, a la Presidencia de la República, a través de su Programa Bicentenario 2019. Su primer gran logro, aparte de la adquisición del terreno, que se concretó hace apenas un par de meses, consiste en la ubicación de la primera piedra del proyecto y la izada del Pabellón Nacional y de las Banderas de los municipios involucrados, que se realizó en ceremonia militar y protocolaria. 

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXO B:

Facsímil del artículo “La piedra de ‘La Custodia’ y los símbolos sagrados en la fiesta de San Pascual Bailón

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

RUPESTRE

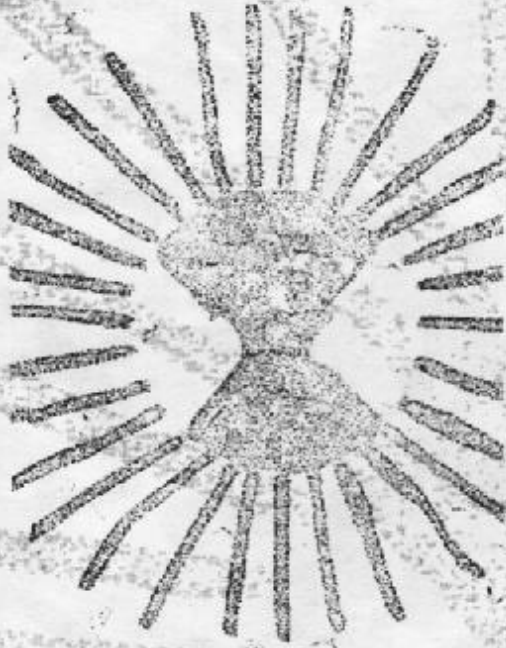
ARTE RUPESTRE EN COLOMBIA



Universidad Distrital
Francisco José de Caldas

AÑO 1 | NUMERO 1 | OCTUBRE DE 1995

*Pictografía de la roca "La custodia",
Transcripción de Gabriel Camargo Pérez*



La piedra de "La custodia" y los símbolos sagrados en la fiesta de San Pascual Bailón

SOGAMOSO

En 1982 el Doctor Gabriel Camargo Pérez, miembro de la Academia de Historia de Colombia publicó un trabajo sobre la laguna de Tota. En el capítulo dedicado a Sia, la diosa Agua presenta algunas fotografías, dentro de las cuales se encuentran descubrimientos rupestres en la vereda de Pilar y Seibita, y en la vereda "el Pedregal" en el municipio de Sogamoso. La fotos publicadas en blanco y negro presentan algunos fragmentos de tales pictografías. En Diciembre de 1994 el Equipo de Gipri trabajó en la región revisando los denuncios hechos por éste investigador y el resultado es el mural es aun mas grande que lo reseñado por Camargo Pérez y es aún más significativo para el estudio del arte y la cultura pecolombina. Se trata de una zona con alta concentración de pinturas algunas fuera de lo común. Los trazos de Pilar y Seibita fueron realizados con pigmentos blancos, los cuales se habían podido observar como excepción en Sáchica (Boyacá), (el pigmento generalizado es el ocre rojo) reseñados por Gipri en 1985, sobre los cuales se tenía cierta duda de autenticidad. Se trata de un mural de pictografías (45 mts pintado) realizado en pigmento de color blanco. No es éste el color usual de la región. Y en los alrededores se encuentran pinturas en rojo. Sin embargo, lo más interesante es que las formas presentes son muy semejantes a las conocidas en el arte rupestre en la modalidad de la pictografía en el territorio del altiplano. Estos cambios en el color generan nuevas inquietudes en la in-

vestigación del sentido y función del arte rupestre colombiano.

En la vereda del Pedregal se encuentra una pintura que por sus características ha generado diversas articulaciones entre el pasado estético indígena y el presente cultural de campesinos y habitantes urbanos de la región de Sogamoso, Monguí, Gópaga entre otros municipios de la región de la laguna de Tota. La forma de esta pictografías parece constituir una de las claves para el estudio del concepto de cuerpo, representado por los habitantes precolombinos. La hipótesis de trabajo es que algunas estructuras sagradas fueron prolongándose en la época de la colonia y conquista como formas asociadas a las representaciones cristianas y se proyectaron al presente. Se trata de dos estructuras formales triángulos enfrentados por los vértices rodeadas por trazos radiales en un número de treinta. El diámetro mayor de la figura completa es de 60 cms. El diámetro menor es de 29 cms pigmento rojo, posiblemente óxidos ferrosos. Esta zona contiene aproximadamente 15 rocas (GIPRI, 1994) En la región es llamada la piedra de la custodia, referencia que muestra el modo como algunas estructuras indígenas fueron transportadas, por su semejanza formal a las representaciones de la colonia. Existen además otras cualidades culturales que parecen relacionar estas formas pictóricas con



Grabado de San Pascual Bailón representado junto a sus atributos (la custodia)

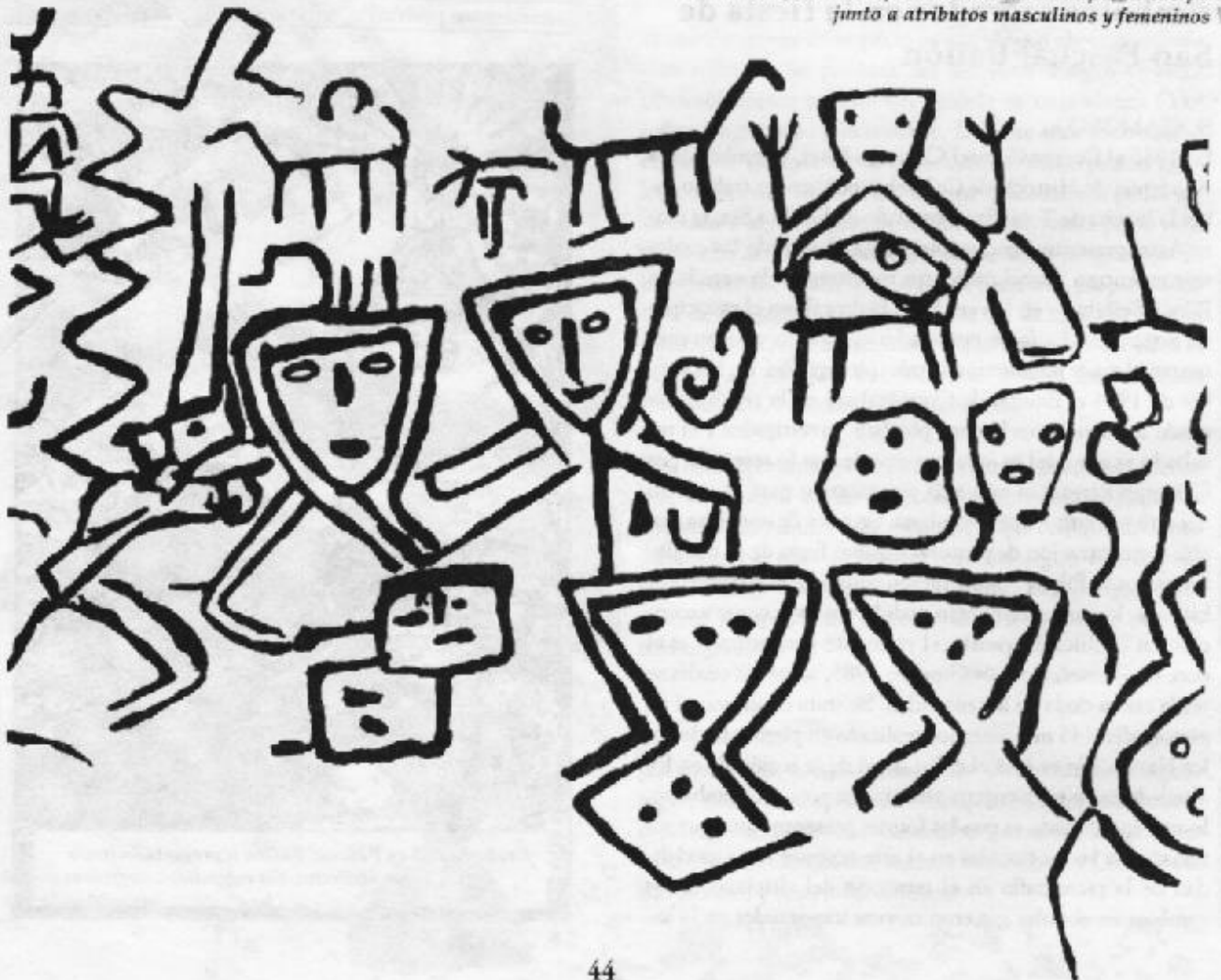
las fusiones producidas por los campesinos para perpetuar sus tradiciones y rituales. La leyenda católica del Santo Pascual Bailón representada frente a una custodia, constituye en la zona una de las formas de relación con lo sagrado más intensas. Esta produce peregrinaciones familiares anuales de hasta 100 personas de diversos sitios del país. Se organizan en cualquier época del año los rituales (novenas) a este santo para solicitar sus favores para que él busque y encuentre objetos y animales perdidos. El investigador Jorge Ferny Cubides Antolínez ha determinado distintas relaciones entre esta fiesta y sus connotaciones culturales.

Lo interesante es que esta estructura (cáliz - concepto de cuerpo o hijo de) va aparecer en todo el altiplano y por fuera de este (huila, Tolima) en pinturas y petroglifos en regiones muy amplias que incluso no parecen guardar relación cultural ninguna con los grupos de la zona oriental determinada como CHIBCHA.

No pensamos que sean los fosfénos universales quienes puedan explicar esta difusión estética. En alguna época estos elementos fueron compartidos por distintas etnias y se prolongaron con desconocidas variaciones semánticas hasta por lo menos la conquista. La tradición de Pascual Bailón parece ser un ejemplo de esta dinámica cultural.



Petroglifo de Buenavista, Boyacá.
Donde se aprecia la representación del concepto de cuerpo
junto a atributos masculinos y femeninos



HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXO C:

Organización y descripción general del Archivo de la Provincia Franciscana (Colombia), [En línea] según el Latin American Network Information Center

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

Fundación Histórica Tavera: *Guía preliminar de fuentes documentales etnográficas para el estudio de los pueblos indígenas de Iberoamérica*

Archivo de la Provincia Franciscana (Colombia)

Casa Provincial Orden de Frailes Menores - OFM
Calle 16, nº 7-35
Bogotá

La orden franciscana inició sus acciones de evangelización entre poblaciones aborígenes a partir de 1550. La expansión de doctrinas en territorios de los pueblos muisca en el altiplano cundiboyacense y en territorios muzos hace de sus fuentes documentales un apoyo invaluable a la reconstrucción etnográfica.

De los fondos originarios de la orden franciscana se conserva un pequeño conjunto de legajos de documentación sobre asuntos internos; documentación muy fragmentada acompañada de informes de visitas, peticiones de investigación de abusos contra la población indígena, descripción de doctrinas, algunos padrones y administración de doctrinas y conventos.

El fondo principal está constituido por 17 legajos con estas características:

TOMO	IDENTIFICACIÓN	PERÍODO	LEGS.	DOCS.	HOJAS
I	Misceláneas	1575-1761	6	178	754
II		1648-1797	16	312	779
III	S.I.V	1573-1808	107	716	
V	Conventos	1563-1799	33	212	354
VI	Conventos	1610-1823		352	
VII	Misiones	1643-1833	96	701	
VIII	Testamentos y capellanías	1648-1806	38	708	
IX	Misceláneas	1609-1835	58		
X	Censos y capellanías	1602-1817	39	688	
XI	Inform. sobre ingresos novicios y censos	1673-1837	89	693	
XII	Inform. sobre ingresos novicios	1791-1798	61	719	
XIII	Autos, censos e informes	1790-1799	61	707	
XIV	Residencias, inventarios y cédulas Reales	1677-1881	108	715	
XV		1666-1890	212	710	
XVI	Conquista Chocó, miscelánea	1573-1790	43	745	
XVII		1620-1897	180	716	

El ordenamiento de los documentos en los tomos no obedece a criterios rigurosos de tipo cronológico o temático. Sin embargo algunos concentran asuntos específicos de la provincia.

Con la extinción de los conventos con menos de ocho frailes a partir de 1822 y luego en 1864 con la desamortización de bienes de conventos, los fondos de los archivos provinciales se desmembraron y pasaron a formar parte del Archivo Histórico Nacional.

Además de los 17 tomos registrados anteriormente, los fondos del Archivo Provincial reúne en cajas documentos identificados como "informaciones sobre la curia provincial" de 1735 a 1826; textos de sermones, 1 caja; escrituras de 1620-1666; 1 caja y de 1667 a 1731 otra caja. Se conserva ordenada cronológicamente, documentación de la curia provincial por períodos; 1800-1842; 1760-1799; 1876-1886; 1609-1758; 1800-1830; 1827.

El archivo también reúne documentación sobre cuentas del Colegio Máximo (16 tomos); archicofradía del cordón de San Francisco 1805-1885; libros de patentes; libros de visitas; cofradía de tierra santa; inventario del archivo provincial e inventario de la librería del Colegio Máximo (en ordenamiento alfabético pero sin referencias cronológicas). En volúmenes sueltos información sobre colegios de Popayán, Cali y del convento de Tunja.

Las referencias etnográficas sobre grupos indígenas de Colombia se resumen de la siguiente forma:

Referencias a doctrinas y a conventos en territorios de pueblos de indios, desde el siglo XVI y que se identifican: doctrinas de Cajicá, Betéitiva, Ciénaga, Chameza, Cipagua, Busbanza, Bosa, Busbanco; Fontibón, Facatativá, Machetá, Luruaco; Mongua; Monquirá, Motabita, Némesa, Nemocón, Oroco, Ocavita, Palauto, Pacho, Saquesite, Serrezuela, Zipaquirá, Zipacón, Victoria, Ubaté, Ubatoque, Ubaque, Ubalá, Tutasá, Oroco, Ocavita, Socotá, Sorocota, Sopo, Suba, Tota, Toya, Yinjaza, Tobasía, Taiguaquira, Tibacuy, Topia y varias decenas más. Por tomos se reseña el contenido temático de la documentación.

TOMO I:

Destaca por su interés etnográfico los documentos obsequiados al archivo por Fr. G. Arcila Robledo y los del P. Baez OP, traídos desde Panamá en 1936. Contienen información sobre la determinación de la jurisdicción de los conventos franciscanos de Santafé, de Tunja, de Muzo, la Palma, Mariquita, Guaduas, Anserma, Cartago, Pamplona, La Grita, Ocaña, De la Costa, Mompox, Tenerife, Santa Marta (D20) 4 folios.

Asimismo se encuentra información sobre los autos de la reducción a la santa fe católica de los indios chocoes que se hace en los religiosos padres de la orden de San Francisco de la provincia de Santafé del Nuevo Reino de Granada por fr. Matias Abad hermano lego, (marzo 18 - 1648), con información sobre etnias tatamaes.

Hay abundante documentación sobre propuestas a las autoridades para designación de lenguaraces (bilingüismo) de frailes franciscanos, de diversa época y para diferentes doctrinas, 1588, (D29.) fol.16. El comisario general Fr Diego Malo de Molina presenta doctrineros para 35

doctrinas franciscanas (provincia de Santafé y Tunja, provincia de Vélez y Mariquita). (D.49) se proponen frailes para doctrinas en pueblos muiscas como Sogamoso, Monguí, Labranzagrande, (D 50). Contenidos similares sobre propuestas y nombramientos de lenguaraces en el mismo legajo 6, y presentación de doctrineros francos para pueblos de indios (D.30 L 6.) Doctrinas de Chocontá, Zipaquirá, Cajica, Ubate, Nemocón, Sopo, Ciénaga, Usaquen, Teusaca, Tibacui y Bosa 1636 (D.46 L 6). Por último hay una propuesta para informarse sobre lengua de Sasaima (D.47 L 6).

Hay también abundantes relaciones de doctrinas de Ubaque, Choachi, Fomeque, Tausa, Suta, Cucunuba.

TOMO II:

De los 16 legajos y 312 documentos se identifican con interés etnográfico:

- Legajo VIII (663-671 folios) sobre doctrinas de Cuítiva y Tunja y permuta de doctrinas; colegio de misiones de Tunja.
- Legajo XIV sobre misiones en los llanos de Jivamena, Yamane, Corcovado, varios inventarios de 1771. Informe misional en el Rayo, 1770.
- Información sobre misión de San Juan de los Llanos (D.68).
- Relación de respuestas a requisitos varios, doce preguntas sobre indígenas de los Llanos; inventarios de misiones; certificaciones.
- Legajo XVI (729-790 folios) un total de 33 documentos a visitas eclesiásticas a los Llanos. Inventarios y visitas. Incluye padrones de indios El Rayo, Yamane, Jiramena, Corcovado, Carrají, Pepemuya, Vijagual. Gestiones para fundación de colegio de misiones (1782-1789).

TOMO IV:

Contiene:

- Documentación referida a los pueblos paeces de San Francisco de Inquirá y Santiago de Nátaga; fragmentos de libro de bautismos de San Francisco de Inquirá (D.10).
- Registro de antecedentes desde 1675 ante gobernación de Neiva sobre evangelización de OFM, curas de Inquirá, Nátaga, El Retiro, El Paso.
- Exposición de fr. Miguel Infante Veloqui oponiéndose a que cedan a los capuchinos misiones (fojas 75-85).
- Documentación sobre resguardo del Cacique Pedro Facatativa, se rechaza la apropiación de tierras por el mestizo Diego Riva (248-276 fojas). D.68 reúne expediente sobre erección en 1721 de las doctrinas denominadas N.S. de Chiquinquirá de Beté por franciscanos entre etnias chocoes. También expediente sobre doctrinas de Urro y Mungarra en provincia Chocó 1737 F 334-ss. Incluye documentación replicando la aplicación de la bula de Pablo V supresión de conventos con menos de 8 sacerdotes.

TOMO V:

La documentación concentra información sobre la Cofradía del Rosario en convento de Cartago y visita del Obispo de Popayán (1685). Valiosa información sobre la fábrica de Villa de Leyva en

1614, F 181-194. De 1776 petición de los capuchinos para que se ceda el convento franciscano de Riohacha. Propuesta de designación de Lenguaraz para Ubate en 1640. De Neiva, fundación de una capellanía a las animas, 1732.

TOMO VII:

Reúne información sobre etnias del departamento de Chocó. De 1730 merecen destacarse dos interesantes documentos: "Representación de Fr. Dionisio del Camino, Padre Provincial al oidor Joseph Martínez Malo hallándose en las provincias del Chocó sobre lo que se halla conveniente para el remedio del buen gobierno y aumento de aquellos", con información y referencias sobre prácticas matrimoniales, fermentación de bebidas de chontaduro, costumbres funeblicas. El otro de Fr Dionisio del Camino rectifica al misionero Juan Caballero por apreciaciones sobre el estado de evangelización de los indios de las misiones de Chocó. Se encuentran asimismo documentos sobre obstáculos al adoctrinamiento por cargas a los indios, documentos dirigidos al teniente Pedro Tirado y solicitudes a las autoridades presentadas por Fr Camino para mejorar la acción evangélica. La información anterior se refiere a las etnias Choco y Zitara; con énfasis en Juan del Chami. También referencias de 1759 a doctrinas entre los cunas y de 1767 a doctrinas de Murindó. Los primeros documentos del tomo reúnen valiosa información sobre prácticas de parto; menarquia y ritos de paso y comentarios lingüísticos.

Otros documentos a destacar son:

- Descripción del pueblo de la laguna de Tota por el doctrinero fr Carlos de Arce, 1736 (30-40 fojas).
- Relación de la nueva doctrina de Isa, 1734 por Fr. Francisco García Galvis (41-50 f).
- Relaciones juradas por los curas doctrineros de la provincia del Chocó: Beté, Lloró, Mombú y Quibdó, 52-79 ff; también sobre ofrendas en especie: chontaduros, plátanos, maíz.
- Documentación del obispo de Popayán a la Real Audiencia sobre los indios Chocoos.
- Informe de Fr A. de Agüita doctrinero de San Juan de Chami (1700) sobre abusos en el cobro de tributos por el teniente Manuel Herrera, 80-84 f.
- Representación del P. Dávila sobre abusos entre los pueblos de San Juan de Chamí; S. Francisco de Mambu y San Antonio de Augusta en el año de 1700.
- Informe al virrey J. de Villalonga al obispo de Popayán Juan Gómez de F. sobre solicitud para librar a los indios del Chocó de los atropellos de las autoridades. 1700, 99-111 ff.
- De los cunas-cunas de Murindó sobre disputas con el doctrinero.
- Deserción de indígenas cunas cunas (1773) y otro anterior de 1728. El legajo reúne cláusulas testamentarias y tablas capitulares de 1666; 1667-1670 y 1833 de interés por la distribución de fraile en las misiones y doctrinas a cargo de los franciscanos.

TOMO VIII:

Testamentos y capellanías. Documentos sobre fundación; testamentos y memorias de misas de 1627-1698 con cláusulas a favor de los franciscanos; escrituras de capellanías a favor del convento de S. Francisco, y documentación de 1770 sobre bienes de la cofradía de Santiago.

TOMO IX:

Miscelánea de 756 fojas. Contiene informaciones sobre asuntos oficiales de la provincia y capellanías. Incluye documentación sobre repartimiento de doctrinas de La Palma 1556, petición a ruego en nombre del cacique Sebastián Mamia del pueblo de Quinchia sobre servicios de indios en mitas mineras en Anserma, 1735. 42-62 ff. También se encuentra un juicio sobre malos tratos a indios de Bosa, 1750. Incluye abundante información sobre donaciones a conventos y fundación de capellanías.

TOMO X:

Reúne documentación sobre fundación de memorias de misas por difuntos de Santa Fe y Tunja, 1729-1788, donaciones testamentarias a conventos franciscanos, deudas a conventos, Escrituras de traspaso de bienes, juicios de residencia en Villa de Leiva, 1719. Información sobre indios teguas, doctrinas en Soacha y documentación sobre situación de los indios.

TOMO XI:

Informes practicados a aspirantes a ingresar a la orden franciscana, incluye partidas de bautismo y declaraciones. Además contiene información sobre censos: cuentas de cofradías; escrituras varias de donaciones, legados testamentarios, fundación de capellanías y escrituras de fundación.

TOMO XII:

Informaciones sobre candidatos que prueban pureza de sangre y recepción de aspirantes a coro.

TOMO XIII:

Documentación sobre el estado de los conventos de la Provincia de Santafé de Bogotá F 663-671. El legajo XIX reúne información sobre misiones de los Llanos del siglo XVIII. Incluye cuestionario sobre pueblos de indios en las misiones de Casanare; San Juan de los Llanos, 1737. Referencias a naciones Achaguas, Cacaíos, Catamaes, Careguajes, Guchanes, Caribes y Guahibos, datos sobre su indumentaria y relaciones con los religiosos. Condiciones de los misioneros y de los indígenas y limitaciones en la alimentación.

TOMO XIV:

Documentación variada sobre actuación de Fr Bernardo de Peón, 1770-1771, sobre comisario general del Perú; sentencia de las residencias de varios excomisarios del Perú años 1725-30-36-1713; 1718-1746-1763. Se conservan en el tomo las Reales Cédulas para la fundación del convento de Cali, 1756 y del colegio de Medellín, 1804. Existen también varios documentos sobre la trayectoria histórica de Mérida, inventarios de bibliotecas, iglesias, sacristías y conventos de Villa de Leiva.

TOMO XV:

Contiene nombramientos, convocatorias a Capítulos Provinciales de guardianes de convento, comisionados de visitas, circulares del provincial, comunicaciones sobre defección de religiosos, patentes de visitas, comunicaciones sobre cuentas, circulares sobre disciplinas religiosas, nombramientos de confesores, solicitudes de promoción a curatos, rescriptos de secularización, asuntos varios con curia Arzobispal de Bogotá de 1850-1870 y nombramientos de frailes en parroquias. Sin información relacionada con la etnografía indígena.

TOMO XVI:

Este tomo consta de 43 documentos y 745 fojas. De su contenido destaca el primer expediente. Se inicia con las capitulaciones para la reducción de las etnias chocoes con el capitán Melchor Velásquez, en 1573. Le siguen las capitulaciones con Gaspar de Rodas en 1579 y con Bartolomé de Alarcón en 1611. Incluye además un informe sobre la conquista por el gobernador de Santafé de Antioquia, fechado en 1616 y las providencias tomadas en 1570. El resto de los documentos se refieren a peticiones y litigios.

TOMO XVII:

Se refiere a asuntos del siglo XIX relacionados con la administración de la provincia, nombramientos de curas, renunciaciones a capellanías. Incluye además testamentos, entierros, listas de sacerdotes en parroquias, dispensas y certificación de diezmos.

Otros documentos

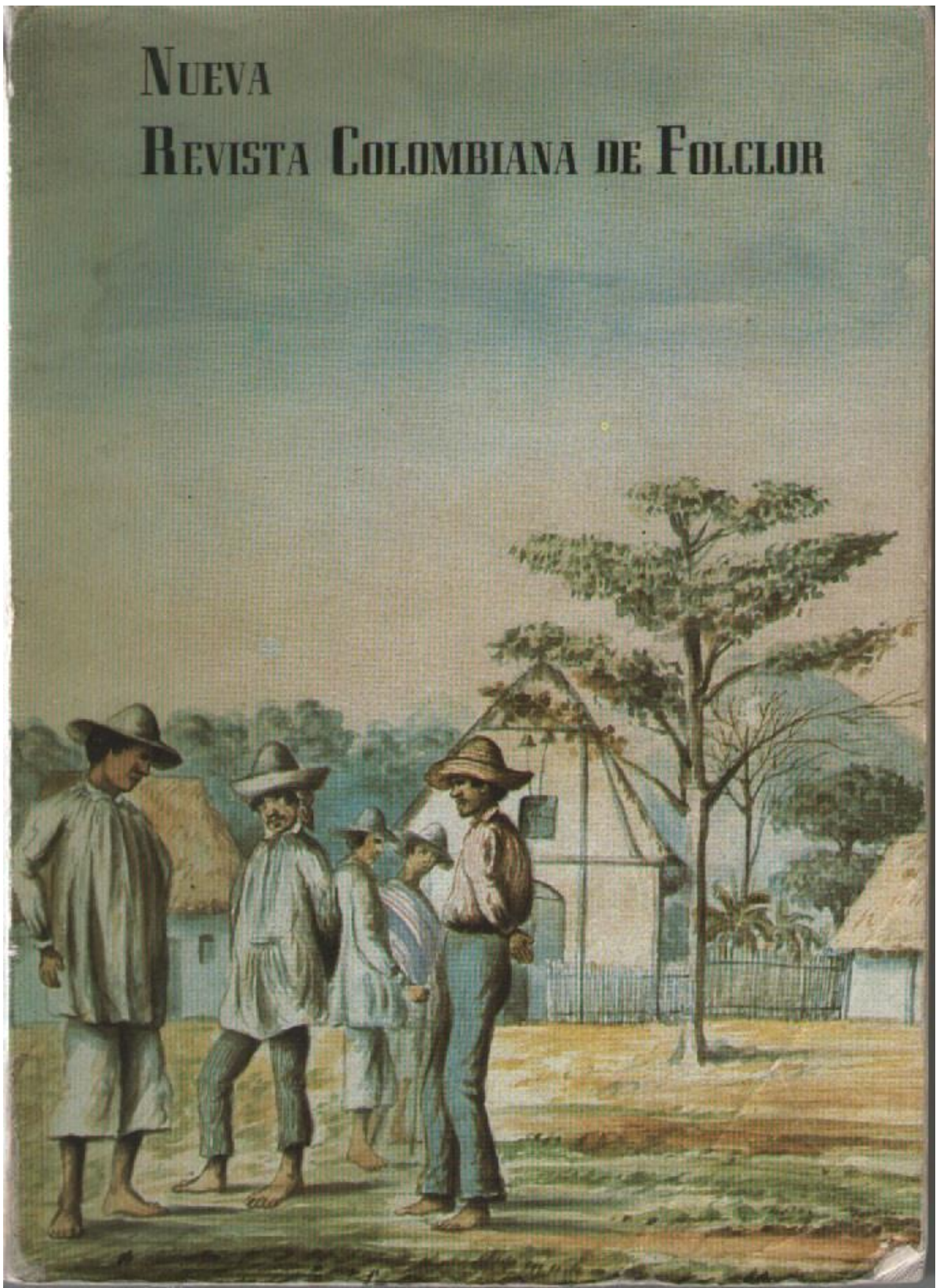
En la colección de textos impresos y publicaciones de misceláneas se conserva un curioso fragmento de texto manuscrito "Diccionario etnológico de Colombia" (Anónimo) correspondiente a la letra C. Conserva unas pocas páginas con diferente papel con apuntes sobre la lengua `caribe', verbos adjetivos y pronombres. Encuadernado con legajo de un papel mas reciente reúne textos sobre los indios caberres del Orinoco hasta el río Ariari y trata del guerro con los caribes y el uso de los tambores como forma de comunicación y alerta del enemigo. Dedicar algunas líneas al curare, del cual considera maestros en su preparación a los caberres. El resto del documento parece ser de un misionero con acceso a libros de etnografía y etnohistoria, pues al referirse a los Chocoes cita a Lucas de Piedrahita; sobre los carrapas a Cieza de León y catios a Fr Pedro Simón. Por último se refiere a los coconucos y su vestido; de los chiricoas sobre alimentación de los coreguajes un extenso resto sobre tocados, relaciones lingüísticas con los guapes; datos sobre economía recolectora y vocabulario. En las anotaciones y citas el autor hace referencia a textos de Gumilla, Alcedo, Lafiteau y Codazzi. Incluye un acápite sobre "Antigüedades Indígenas o Apuntes sobre lengua Caribe "tomado por un antiguo misionero del Orinoco cuyo nombre se ignora por haberse perdido las primeras páginas del importante manuscrito de "questas fojas hacían parte L.M.J." (s.f.) Incluye tres folios de sintaxis y un vocabulario.

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXO D:
San Pascual Bailón en Maní, por Luz Stella Rojas Hernández

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

**NUEVA
REVISTA COLOMBIANA DE FOLCLOR**



PATRONATO COLOMBIANO
DE
ARTES Y CIENCIAS



NUEVA
REVISTA COLOMBIANA
DE FOLCLOR



*Un pueblo que no se asoma
a sus fuentes culturales
no conoce su rostro*

JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS

BOGOTÁ — 1993



NUEVA REVISTA COLOMBIANA DE FOLCLOR
PATRONATO COLOMBIANO DE ARTES Y CIENCIAS
JUNTA NACIONAL DE FOLCLOR

VOL. 3, NÚM. 13

Bogotá - Colombia

1993

CONTENIDO

	Págs.
<i>Notas del Director</i> , por JORGE MORALES GÓMEZ	7
<i>El mito encarnado en el hombre</i> , por SILVIA APONTE	11
<i>La bandola llanera</i> , por YEZID BENÍTEZ	17
<i>La canta llanera</i> , por CARMEN R. MARTÍNEZ ARTEAGA	21
<i>El coleo</i> (tradición oral), por MELESIO MONTAÑA MEDINA	27
<i>La medicina popular en los Llanos Orientales a través de los cronistas</i> , por JAVIER OCAMPO LÓPEZ	33
<i>El compadre Bototo</i> (tradición oral), por ÓSCAR ALFONSO PABÓN MONROY	59
<i>El deleite de lo olvidado: adivinanzas de la tradición oral en el Meta y Casanare</i> , por ALINA ROA CORNEJO	65
<i>Ensayo sobre el arpa en los llanos de Venezuela y Colombia. El arpa en la historia</i> , por DARÍO ROBAYO SANABRIA	79
<i>Maní: refugio de tradiciones sagradas</i> , por LUZ STELLA ROJAS HERNÁNDEZ	91
<i>"El San Pascual Bailón en el Llano"</i> , por ÓSCAR ALFONSO PABÓN MONROY	109
<i>Así fue como armé mi fundo</i> , por RAFAEL ROMÁN	113
<i>Festividades tradicionales</i> , por MARÍA EUGENIA ROMERO MORENO	119
<i>Evolución del traje en los llanos orinoquenses</i> , por JAIRO RUIZ CHURIÓN	133
<i>El joropo</i> , por ISAAC TACHA NIÑO	149
<i>Glosario de algunos utensilios del hombre llanero</i> , por NUBIA CASTILLO DE TRUJILLO	171



LUZ STELLA ROJAS HERNÁNDEZ

El presente libro es el resultado de un trabajo de investigación que se realizó en el marco de un curso de posgrado en el área de Antropología Cultural, impartido por el profesor Dr. Carlos G. Cordero, en el Instituto de Investigaciones y Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad Nacional de Tucumán. El autor agradece al profesor Cordero por su orientación y apoyo durante el desarrollo de este trabajo.

En el presente libro se hace un intento de reconstruir la historia del Refugio de Tradiciones Sagradas de Maní, desde sus orígenes hasta el momento actual. Para ello se recurrió a los documentos que se encuentran en el archivo de la institución, así como a las entrevistas realizadas con los miembros de la comunidad. El autor agradece a los miembros de la comunidad por su colaboración y apoyo durante el desarrollo de este trabajo.

Maní, agosto de 2010.

Al presidente del Concejo del municipio de Maní, Sr. Dr. Carlos G. Cordero, y al secretario del Concejo, Sr. Dr. Carlos G. Cordero, se les presenta este libro como un aporte a la historia y cultura de Maní, y como un homenaje a los miembros de la comunidad que han trabajado para la recuperación y preservación de las tradiciones sagradas de Maní.

La impresión posterior al 17 de mayo de 2010, en el marco de un curso de posgrado en el área de Antropología Cultural, impartido por el profesor Dr. Carlos G. Cordero, en el Instituto de Investigaciones y Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad Nacional de Tucumán.

MANÍ:
REFUGIO DE TRADICIONES SAGRADAS



LUZ STELLA ROJAS HERNÁNDEZ

...

...

LUZ STELLA ROJAS HERNÁNDEZ. Nació en San Martín (Meta). Antropóloga de la Universidad Nacional. Actualmente culmina estudios de Lingüística y Literatura en la Universidad Distrital "Francisco José de Caldas". Miembro de número de la Asociación de Folcloristas de San Martín. Participó en la Jornada Fronteriza Colombo-Venezolana de Cultura Popular en Arauca.

II. CEREMONIAS RELIGIOSAS

1. *San Pascual Bailón*

En Maní, la devoción a San Pascual se manifiesta mediante "mandas" que se cumplen con la realización de un baile en honor al santo. Esta ofrenda tiene justificación en la región, porque sus gentes consideran que es "el patrono de los bailes".

Son muchos y muy variados los motivos que tienen para cumplir la promesa del baile, bien sea para pedirle algo o para dar gracias por algún favor recibido: para que favorezca a los animales, conceda riqueza, haga llegar el animal perdido o cure las enfermedades; en fin, las razones abarcan cualquier tipo de necesidad o aspiración de beneficio personal o familiar.

Al igual que en cualquier tipo de celebración, se requiere la preparación de todos los detalles indispensables para llevar a feliz término el ofrecimiento. El día del baile, desde muy tempranas horas, empiezan a llegar las personas para la coordinación e implementación de la fiesta; éstas son las encargadas del ornato del lugar y de la imagen, y de la preparación de la comida. En estos preliminares hay participación de hombres y mujeres; éstas se encargan en gran parte de la elaboración del banquete: hacen tamales, hallacas, envueltos de arroz, chicha y otros manjares típicos de la región, mientras que los hombres preparan la novilla asada.

El ornato del lugar donde se realiza el baile — salón o pieza — lo constituye principalmente el altar. Éste se arregla sobre una mesa cubierta con su correspondiente sábana blanca y los arcos de su estructura en forma de nicho se hacen con bejucos, y en su interior se coloca la imagen de San Pascual con algunas flores y espermas. Son este altar y los rústicos bancos de madera los únicos elementos de la sala del baile; los mecheros de kerosene colgados en la pared dan el toque final al lugar para el momento en que se inicia la ceremonia.

Los invitados han estado haciendo su arribo durante la tarde. El motivo y la devoción no son iguales para todos los asistentes; hay quienes acuden por acompañar a los oferentes, y otros por la "fe" en el santo, o por el baile. También hacen parte de esta fiesta "los angelitos" y los músicos. Los primeros son seis niños — tres parejas — bautizados, cuya edad no alcanza a los diez años y que deben ir vestidos de ángeles; los otros, músicos de la región, son imprescindibles, pues se requiere de su acompañamiento musical durante todo el baile, y su conocimiento del ritual debe ser, por lo tanto, amplio.

El mandante o peticionario, consciente de la responsabilidad que conlleva ofrecer y cumplir la promesa, dedica toda su devoción y su empeño económico en la realización de su cometido, pues sabe que las consecuencias de su incumplimiento serán nefastas.

Caída la tarde y estando ya todos los invitados dispuestos de tal forma que puedan visualizar el altar, los músicos — prestos a recibir la orden de los oferentes — ponen a punto los instrumentos que darán el ritmo a los danzantes: bandola o bandolón, cuatro y maracas, serán empleados para interpretar los ritmos llaneros instrumentales como la chipola, el pajarillo y el seis.

Recibida la orden y al ritmo de estos sonos, inician los seis angelitos la danza alrededor de una esperma encendida colocada en el piso frente al altar y bailan evitando darle siempre la espalda al santo. Entretanto, los asistentes observan en completo silencio, y una vez terminado el "cabo de vela", culminan también la música y el baile; luego se retiran los angelitos y el turno corresponde ahora a las tres parejas de adultos, de las cuales hacen parte los peticionarios.

El baile de los mayores o "baile del santo" requiere de cierta norma: las dos parejas que acompañan a los que ofrecen el baile deben ser formadas por casados y para los oferentes no unidos por vínculo matrimonial, este impedimento tiene validez sólo en el momento del baile. En tal caso, la pareja de oferentes deberá bailar con otras personas, y nuevamente los músicos, mientras interpretan sonos "recios", guían el paso de los danzantes, que se disponen a "bailar el santo". Al ritmo del joropo, los oferentes toman la imagen del altar y, sosteniéndola con una mano, bailan, dando siempre la mirada al santo. Cesa la música, y la pareja vuelve a colocar la imagen de San Pascual en el altar, donde permanecerá iluminado por el resto de la noche.

Seguidamente se da el permiso para que todos los asistentes bailen, y a partir de este momento se inicia "el parrando", es decir, la fiesta colectiva; los músicos y cantadores dan rienda suelta a toda su expresividad musical y entonces el ambiente es sólo baile y trago ante la mirada impassible de la imagen de San Pascual.

Al llegar la media noche vuelven todos a sentarse, y bailan de nuevo los angelitos, los dueños de la fiesta y los casados, como al comienzo de la ceremonia; luego queda la sala libre para el baile de todos los invitados, y continúa el consumo de trago y comida hasta aclarar el día, cuando bailan nuevamente los angelitos y los oferentes; en este momento, los mandantes "levantan el santo", lo retiran del altar y lo llevan al lugar de la casa donde siempre ha permanecido.

La fiesta se prolonga hasta cuando la comida que se ha destinado para cumplir la promesa se ha agotado; de no ser así, se corre el riesgo de que las solicitudes no sean escuchadas, ni cumplidas las peticiones. Termina así el baile en honor a San Pascual y la ofrenda que sirve de pago a un milagro que se realizó o que está en espera de cumplirse. Los oferentes aseguran que "todo lo que se le pide a San Pascual se cumple y que hay que tener fe y devoción". En fin, la promesa se cumple y el milagro "corre por cuenta del santo".



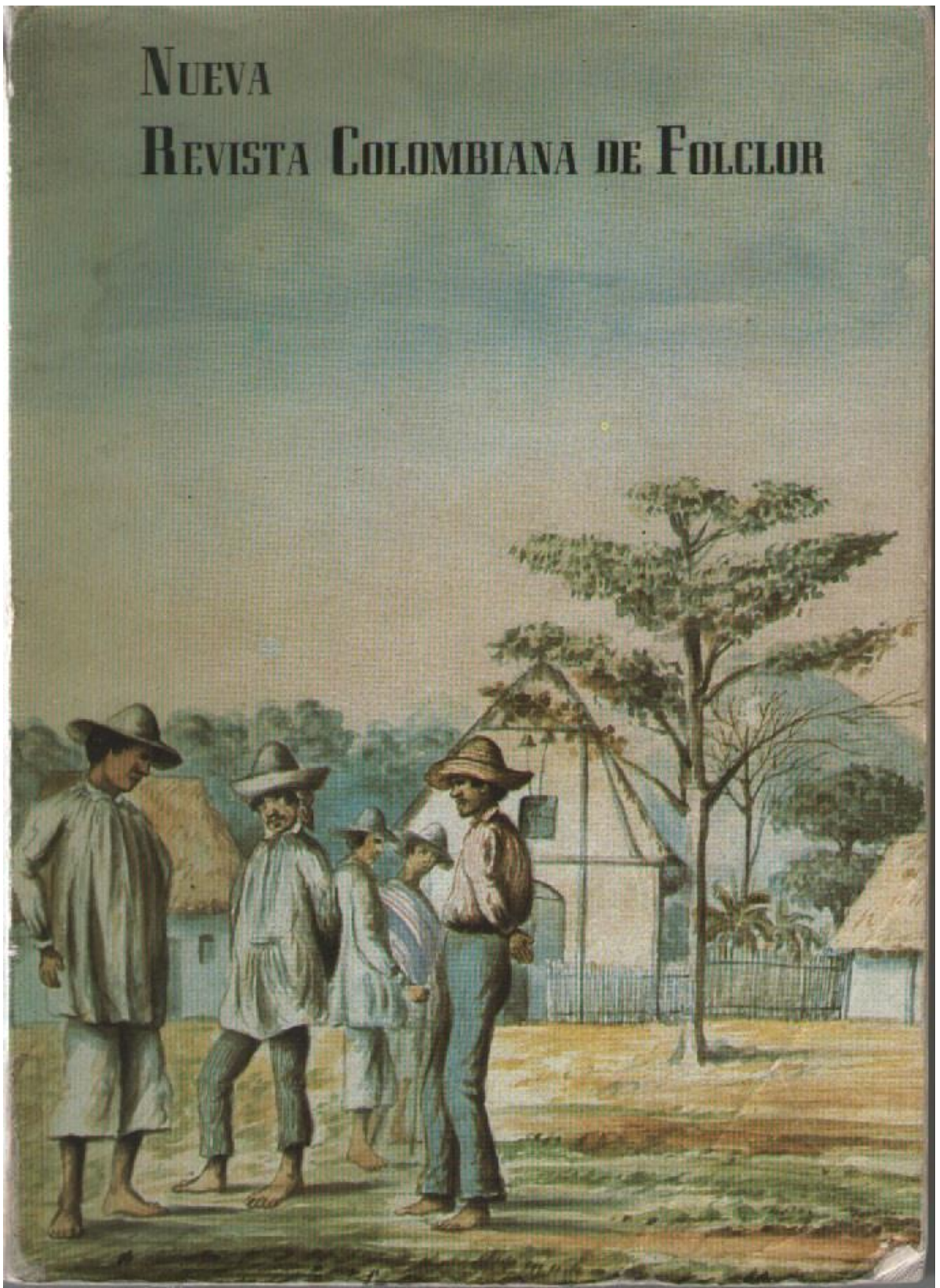
HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXO E:

El San Pascual Bailón en el Llano, por Óscar Alfonso Pabón Monroy

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013

**NUEVA
REVISTA COLOMBIANA DE FOLCLOR**



PATRONATO COLOMBIANO
DE
ARTES Y CIENCIAS



NUEVA
REVISTA COLOMBIANA
DE FOLCLOR



*Un pueblo que no se asoma
a sus fuentes culturales
no conoce su rostro*

JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS

BOGOTÁ — 1993



NUEVA REVISTA COLOMBIANA DE FOLCLOR
PATRONATO COLOMBIANO DE ARTES Y CIENCIAS
JUNTA NACIONAL DE FOLCLOR

VOL. 3, NÚM. 13

Bogotá - Colombia

1993

CONTENIDO

	Págs.
<i>Notas del Director</i> , por JORGE MORALES GÓMEZ	7
<i>El mito encarnado en el hombre</i> , por SILVIA APONTE	11
<i>La bandola llanera</i> , por YEZID BENÍTEZ	17
<i>La canta llanera</i> , por CARMEN R. MARTÍNEZ ARTEAGA	21
<i>El coleo</i> (tradición oral), por MELESIO MONTAÑA MEDINA	27
<i>La medicina popular en los Llanos Orientales a través de los cronistas</i> , por JAVIER OCAMPO LÓPEZ	33
<i>El compadre Bototo</i> (tradición oral), por ÓSCAR ALFONSO PABÓN MONROY	59
<i>El deleite de lo olvidado: adivinanzas de la tradición oral en el Meta y Casanare</i> , por ALINA ROA CORNEJO	65
<i>Ensayo sobre el arpa en los llanos de Venezuela y Colombia. El arpa en la historia</i> , por DARÍO ROBAYO SANABRIA	79
<i>Maní: refugio de tradiciones sagradas</i> , por LUZ STELLA ROJAS HERNÁNDEZ	91
<i>"El San Pascual Bailón en el Llano"</i> , por ÓSCAR ALFONSO PABÓN MONROY	109
<i>Así fue como armé mi fundo</i> , por RAFAEL ROMÁN	113
<i>Festividades tradicionales</i> , por MARÍA EUGENIA ROMERO MORENO	119
<i>Evolución del traje en los llanos orinoquenses</i> , por JAIRO RUIZ CHURIÓN	133
<i>El joropo</i> , por ISAAC TACHA NIÑO	149
<i>Glosario de algunos utensilios del hombre llanero</i> , por NUBIA CASTILLO DE TRUJILLO	171



El baile de San Pascual en el llano es un fenómeno que ha existido desde hace mucho tiempo en el departamento de Boyacá, Colombia. Este baile se realiza en honor al santo patrón de la parroquia de San Pascual, el 15 de mayo de cada año. El baile se realiza en un espacio abierto, generalmente en un campo o en un terreno baldío, y se realiza durante la noche. El baile se realiza en un espacio abierto, generalmente en un campo o en un terreno baldío, y se realiza durante la noche. El baile se realiza en un espacio abierto, generalmente en un campo o en un terreno baldío, y se realiza durante la noche.

El baile de San Pascual en el llano es un fenómeno que ha existido desde hace mucho tiempo en el departamento de Boyacá, Colombia. Este baile se realiza en honor al santo patrón de la parroquia de San Pascual, el 15 de mayo de cada año. El baile se realiza en un espacio abierto, generalmente en un campo o en un terreno baldío, y se realiza durante la noche.

El baile de San Pascual en el llano es un fenómeno que ha existido desde hace mucho tiempo en el departamento de Boyacá, Colombia. Este baile se realiza en honor al santo patrón de la parroquia de San Pascual, el 15 de mayo de cada año. El baile se realiza en un espacio abierto, generalmente en un campo o en un terreno baldío, y se realiza durante la noche.

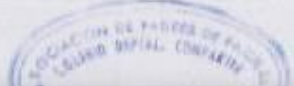
“EL SAN PASCUAL BAILÓN EN EL LLANO”

UNA LEYENDA

Dentro de las devociones del llanero está la que profesa por San Pascual Bailón. La creencia hacia San Pascual es muy común en los Llanos de Casanare y del Arauca. Se cree que esta tradición llegó a esos lugares debido a la continua emigración de gentes vecinas de la ciudad boyacense de Sogamoso, la otra puerta del Llano, en donde es inmensa la devoción por este Patrono, principalmente en lo relacionado con la buena producción agrícola, la que encomiendan a su santa acción a cambio no de oraciones sino de fiestas ofrecidas en su nombre, por los dueños de los cultivos. Pascual Bailón nació en Torre Hermosa (Zaragoza, España) en el año de 1540. Se hizo hermano franciscano en Monforte a los veinticuatro años, y murió en Villarreal (Castellón), el 17 de mayo de 1592. Los almanaques asignan en ese mes y fecha su fiesta, la cual fue establecida por la Iglesia en el año de 1942. San Pascual Bailón es el patrono de los congresos eucarísticos.

Fueron entonces los sogomoseños de vocación católica quienes bajaron de la cordillera y sembraron la tradición en la cultura llanera, la que se acomodó a ese hábitat sin perder la carismática devoción.

Se establecen varias formas o usos para los que se invoca la acción de San Pascual en el Llano, de los cuales se pueden citar tres casos: la celebración de una promesa por un hecho por cumplir o en su defecto por alguno ya realizado (como un buen rendimiento en la producción ganadera del hato, o una aceptable cosecha en el conuco); para esta ocasión, en la sala o sitio destinado para el joropo, se viste un altar desde donde la imagen del santo preside el festejo (no es obligatorio lo anterior si no se dispone de la vitela o de la réplica de San Pascual). Allí, el dueño de la casa o promesero ofrece como tributo bailar sin descanso y durante un tiempo, que se establece según



su capacidad física o su deseo: media noche o la noche entera, jornada en la que puede cambiar de pareja; seguidamente pide permiso al santo para abrir el baile, y acto seguido, los invitados también danzan, teniendo todos la precaución de hacerlo sueltos y sin darle la espalda al altar. Transcurrido un rato prudencial, cubren la imagen con un lienzo, y a continuación la concurrencia puede disfrutar a sus anchas del "parrando", esto es, puede entregarse a bailar, beber y comer.

Otra manera de hacer promesa a San Pascual Bailón para que ayude a encontrar algo perdido, consiste en ofrecerle un zapateo en el lugar en donde se realice el favor; relato verídico de esto lo hizo una muchacha oriunda de San Luis de Palenque, a quien en cierta ocasión se le perdió un becerro, sin que valieran rezos a las ánimas para localizarlo, motivo por el cual su papá le aconsejó que le ofreciera un "zapateo" a San Pascual y vería cómo él sí la ayudaba. Ella, un poco incrédula rió, pero terminó acatando el consejo paterno, y días después, cuando recorría la sabana por donde ya había buscado, que era terreno fácil para el robo, encontró al animal extraviado, correspondiéndole como pago por la acción recibida el ponerse a zapatear y escubillar allí mismo hasta quedar rendida, y con el temor de que alguien pasara cerca y al verla así la diera por loca.

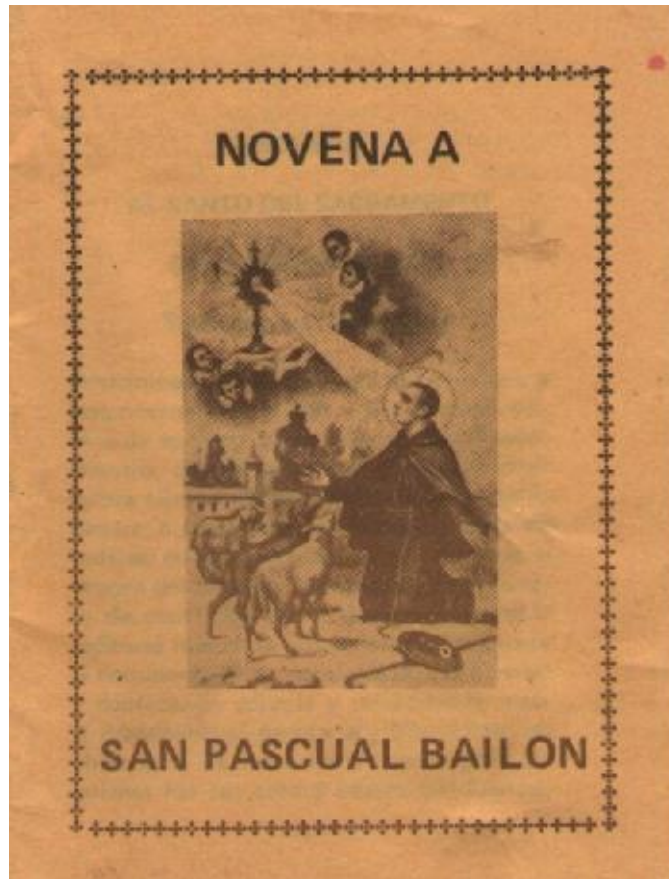
Se dice también que cuando alguien no sabe bailar y es invitado a un joropo, antes de salir para el parrando se encomienda a San Pascual para que le ayude a defenderse en la fiesta.

Es extraño que esta tradición, tan difundida Llano adentro, no haya penetrado con fuerza en el Departamento del Meta, no obstante la gran cantidad de casanareños y araucanos radicados en su territorio, principalmente en Villavicencio, en donde tímidamente se menciona a San Pascual.

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXO F:
Novena tradicional a San Pascual Bailón

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013



(En el trabajo en físico se incluye el cuadernillo completo de la novena tradicional)

HISTORIA DE LA FIESTA DE SAN PASCUAL BAILÓN EN SOGAMOSO

ANEXO G:
DVD documental sobre la fiesta a San Pascual Bailón en Sogamoso

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN HISTORIA
TUNJA
2013



(En el trabajo en físico se incluye el DVD con el documental del trabajo)



**Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia
Maestría en Historia**